

EXCAVACIONES EN EL CEMENTERIO PLAYA MILLER 7.

ARICA (CHILE)

Guillermo Focacci

Iniciamos con este informe, una serie de trabajos descriptivos sobre el material arqueológico procedente de Playa Miller, Arica, provincia de Tarapacá, República de Chile.

La ciudad de Arica es un puerto situado en la bahía del mismo nombre, a corta distancia del límite norte de Chile con la República del Perú.

La bahía de Arica se ubica a su vez en la costa septentrional de América del Sur, afectada por la influencia climática de la Corriente de Humboldt que le imprime, al privarla de lluvias, un aspecto árido y desértico.

Su clima es benigno y moderado, y aun en los días de verano, la temperatura ambiental, a la sombra, raras veces se eleva más allá de los 30°C. En invierno, excepcionalmente, en la madrugada, puede descender hasta cifras inferiores a los 10°C sobre cero.

En las mañanas invernales, una húmeda neblina conocida regionalmente como *camanchaca*, se levanta en la costa, dando lugar a finas precipitaciones que permiten alguna escasa vegetación, cactus y paja bravía en ocasionales parajes.

Si nos fuera posible instalar un mirador a

10 mil pies de altura sobre esta zona, podríamos resumir sus características, diciendo que es una gran sabana de arena gris que desciende hacia la costa en un pronunciado declive que va desde los 5.000 metros aproximadamente de la meseta andina, hasta la costa, en una distancia variable entre los 150 y 200 kilómetros.

Nos sería dable observar cómo esta sabana de arena se yergue al llegar al mar, formando la Cordillera de la Costa, de verticales perfiles de casi 1.000 metros de altura en algunos puntos, sobre el nivel del mar.

En tiempos remotos, las aguas acumuladas en las zonas altas por lluvias intensas, labraron cauces en el desierto que las llevaron al mar.

La masa líquida formó angostos valles, depositó en el fondo de ellos sedimentos que hicieron posible la vegetación, perforó la Cordillera de la Costa y relleno de arena las desembocaduras, dando lugar a la bahía de Arica y a las Caletas de Vitor y Camarones.

Gran parte de la masa aluvial debe haberse vaciado por las grietas que formaron más tarde los valles de Lluta y Azapa y las corrientes marinas y los vientos empujaron las

arenas sobre la playa, formando la costa baja y cubierta de dunas que hoy se extiende desde el río San José, al norte de Arica, hasta casi el Morro de Sama, al extremo norte de la bahía de Arica.

Al sur del río San José, la costa se transforma en rocosa. El Morro de Arica, es un peñón a cuyo alero se cobija el puerto y parte de la población, alcanza una altura aproximada de 90 metros y sus flancos y frente son escarpados en su cara costera. En su parte posterior tiene un declive de lomajes arenosos, que acaba por confundirse con el plano.

Este lugar, protegido de los vientos del sur, fue un asiento de población aborígen muy importante, y en la arqueología regional se conoce por Falda del Morro.

Al sur del Morro, este cede su lugar a cerros arenosos que retroceden un tanto hacia el este a la vez que pierden altura y se redondean hasta llegar a la ensenada de Quiani, aproximadamente a 5 kilómetros de distancia, donde la costa es nuevamente de roca y de perfiles adustos.

Entre Quiani y el Morro es extienden angostas playas protegidas del embate de las olas por una plataforma rocosa batida y despedazada por la marea que la cubre en la pleamar, y en la bajamar la deja al descubierto, transformada en pequeñas pozas y canaletas donde abunda el marisco y la pesca.

A veces estas pozas se ampliaron hasta formar ensenadas o caletas de aguas quietas y tibias, lugares muy tentadores para la ocupación humana.

Quiani, La Lisera o Playa Miller, El Laucho, Playa de los Gringos, fueron lugares de evidente bondad para quienes vivieron en sus orillas y así lo pueden testimoniar sus gruesas capas de basurales y la extensión de sus cementerios.

Es difícil imaginar la abundancia de recursos alimenticios que podían proporcionar estos roqueríos para quienes los observan hoy casi desnudos de la rica vida que pululaba otrora en sus hendiduras y repliegues.

Hace 40 ó 50 años pudimos todavía apreciar algo de lo que debió ser la riqueza de estas playas. Repletas de erizos, locos y lapas, almejas y choros, y con abundante y variada pesca, lobos de mar, delfines, toyos, tortugas.

Si nosotros las conocimos aún con abundantes recursos, ancianos pescadores nos aseguraban que estaban muy explotadas y agotadas y que sólo quedaban en ellas una parte muy mermada de la abundancia de marisco y pesca que ellos conocieron, a su vez, en su juventud.

Y para completar el cuadro de óptimas condiciones para la ocupación humana, nos aseguraron las mismas fuentes informativas de la existencia de pequeños ojos de agua dulce que brotaban de la arena de la orilla en la baja marea.

Alimentos, agua dulce, clima suave, tres razones de primer orden para entender la persistencia casi ininterrumpida del hombre a través de casi 6.000 años en sus márgenes.

Este esquemático cuadro ecológico esbozado para el sector de Arica, se repite en las desembocaduras de las otras quebradas, Camarones, Chaca.

Estas playas fueron el punto terminal del corredor de valles y quebradas por donde la economía de los grupos aborígenes altiplánicos buscó su complementación, cultivando en climas más templados las gramíneas y frutas ajenas a los fríos aires serranos.

A lo largo de muchos años, los cementerios o gentilares de playa Miller proporcionaron abundancia de material exótico a los coleccionistas y proveedores de museos europeos y americanos.

El año 1917, el arqueólogo alemán Dr. Max Uhle, reconoce el lugar y lo cita en su Arqueología de Arica y Tacna, pero no describe sus trabajos.

En el año 1924, el doctor sueco, Otto Skotsberg, excava y reúne una colección que se exhibe actualmente en el Museo de Gotemburgo, Suecia.

Recién, el año 1941, el Dr. Junius Bird, arqueólogo americano, realiza un trabajo estratigráfico en playa Miller y determina en base a la cerámica, dos fases del Período Arqueológico Agroalfarero, que denomina Arica I y Arica II. Excava algunas tumbas, las que puede correlacionar con los elementos que le proporcionaron los estratos del basural.

En 1942 la doctora Grete Mostny, excava y publica bajo el título "Trece Tumbas Playa

Miller" la descripción de contextos similares a los proporcionados por las tumbas excavadas por Junius Bird.

Y no hay más . . .

Hasta el año 1960.

El Museo Regional de Arica que creó y dirigió Percy Dauelsberg y cuyo equipo integramos, realizó una prospección de los lugares arqueológicos de playa Miller o La Lisera propiamente tal, y los lugares existentes en las playas aledañas, Brava y Laucho.

Se les designó con la sigla PLM (Playa Miller) y un número correlativo.

De acuerdo a esta clasificación, este sería el orden correspondiente:

PLM 1. Cementerio del Período Agroalfarero. Situado en la parte sur de playa El Laucho. Se caracterizaba por tumbas en cistas redondas empedradas. Muy saqueado. Rescatamos algunos escasos contextos.

PLM 2. Pequeño cementerio del Período Agroalfarero. Ubicado en la parte céntrica baja de La Lisera, muy próximo al lugar trabajado por la Dra. Mostny. Fue trabajado por nosotros en el año 1968. A pesar de estar dañado por la filtración de una cañería de agua potable, pudimos poner a salvo aproximadamente 30 sepulturas. En la actualidad está cubierto por la autopista.

PLM 3. Esta sigla corresponde al cementerio grande de playa Brava, el más conocido de todos. Debe ser el excavado por Skotsberg en 1924. Período Agroalfarero. Trabajado por el Museo Regional de Arica en 1960 y por la Universidad del Norte en 1967.

PLM 4. Cementerio en el extremo sur de playa El Laucho. Tumbas encistadas con lajas. Basural. Trabajado por nosotros en 1969. Corresponde al Período Agroalfarero. Cultural de Desarrollo Local.

PLM 5. Corte estratigráfico y cementerio trabajado por el Dr. Junius Bird en 1941. Período cultural igual que el anterior.

PLM 6. Pequeño cementerio incaico situado en el extremo sur de La Lisera. El año 1968 rescatamos de este lugar aproximadamente 35 sepulturas.

PLM. 7. Cementerio del Período de la Agricultura Incipiente ubicado en playa El Laucho. Trabajado por nosotros en 1969.

PLM 8. Ubicado en playa El Laucho. Arri-

ba del cementerio PLM 4. Pertenece al Período Preagroalfarero. Fase Chinchorro. Trabajado por nosotros en 1970.

El año 1967 realizamos un sondeo preliminar en el cementerio PLM 7, cuyos resultados se presentaron en el IV Congreso de Arqueología Chilena y fueron publicados en la Revista Rehue 2. Anales del Congreso.

El año 1968, integrando el grupo de investigadores de la Universidad del Norte, sede Arica, procedimos al salvataje de los cementerios PLM 2 y PLM 6, amenazados por la construcción de la vía pavimentada a la zona pesquera de Arica.

El año 1969-70. Con el auspicio de la Universidad del Norte y el apoyo económico de la Junta de Adelanto de Arica, efectuamos el rescate de los cementerios de playa El Laucho, que iba a ser loteada y urbanizada.

METODOLOGÍA Y GENERALIDADES

En nuestro trabajo anterior en playa El Laucho, describíamos el lugar diciendo que era una playa situada inmediatamente al norte de playa Miller o La Lisera.

Es este el lugar de los cementerios, emplazamientos y conchales, hoy destruidos en su totalidad por la urbanización del sector.

En su extremo sur, casi en el límite con playa Miller, la capa de basurales se espesaba a veces hasta los 2 metros, protegiendo un cementerio del Período Agroalfarero de la época del Desarrollo Local (PLM 4) y del cual pudimos rescatar 210 tumbas con sus respectivas momias y ofrendas.

Cerro arriba de este lugar ubicamos un cementerio preagroalfarero, con momias de preparación complicada o Fase Chinchorro y del cual también logramos obtener gran cantidad de material.

El cementerio Formativo o del Período de la Agricultura Incipiente, tema de este trabajo, ocupaba un lugar hacia el centro de la playa, a una altura de aproximadamente 20 metros sobre el nivel del mar y ocupaba una extensa área de forma irregular.

Una extensión considerable del cementerio estaba destruida por el trazado de un camino secundario y los consiguientes relle-

nos, y por la búsqueda al azar de tumbas por manos aficionadas.

El número de sepulturas revisadas fue de aproximadamente 150, de las cuales encontramos sin señales de despojo 120 aproximadamente y cuyos contextos se guardaron separadamente para su posterior análisis.

En el plano que adjuntamos a continuación se advierte el sector designado PLM 7, dividido en dos zonas, éstas corresponden una al cementerio Fase El Laucho y la otra al lugar de enterratorios agroalfareros, cultura de Desarrollo Local.

Dividimos el sector en cuadrículas de 5 por 5 metros y empezamos a levantar la capa de arena que cubría las tumbas, comenzando por las cuadrículas bajas y remonándonos hacia las superiores. El espesor de la capa de arena variaba desde 30 a 50 cm. en las primeras cuadrículas y hasta 1,50 a 2 metros en las últimas.

Retirada la arena encontramos las sepulturas cubiertas por 1 ó 2 esteras, gruesos maderos o cañas quebradas.

Las fosas eran de forma redonda, de boca más ancha que el fondo y revestidas con esteras.

Los cuerpos depositados en ellas se encontraban flexionados, algunas veces sentados, dirección al mar o al suroeste, pero, en la mayoría de los casos, flexionados, en posición decúbito lateral, de espaldas al mar y orientados al noreste. La excepción la constituyen las tumbas 129, 130, 131, 132.

En la cabeza tenían casi siempre un turbante de madejas de lana sin hilar, de colores, siendo el café y el negro los tonos más usuales.

La momia se encontraba envuelta en un manto de lana de tejido grueso y una o dos esteras de fibras más delgadas que la totora.

En alguna forma ocasional los restos de fetos o párvulos se envolvían en un manto de lana que se depositaba en un cesto plano de regular dimensión y que se cubría con otro igualmente grande.

Las ofrendas se colocaban al costado del yacente o de su cabeza, protegidas por pequeños cestos o en bolsitas de fibra vegetal.

En algunas fosas se había depositado las ofrendas acostumbradas, pero no había evi-

dencias de restos humanos. Las denominamos tumbas simbólicas.

Las sepulturas se marcaban con gruesos maderos colocados verticalmente en la cabeza, aunque no fue esta una costumbre generalizada y muchas de ellas carecen de esta señalización.

En el capítulo siguiente analizaremos los especímenes obtenidos, agrupándolos por funciones en vez de hacerlo por el material empleado en su confección.

Nunca hemos entendido claramente por qué tiene que primar en el análisis de los elementos culturales de un pueblo, los materiales con los cuales fueron elaborados, dejando como una inserción posterior del examen, la intencionalidad y el espíritu o el móvil que crea, o la mano que realiza.

En cuanto a las notas bibliográficas utilizadas, colocamos nuestro énfasis en las monografías descriptivas de trabajos realizados en el Norte Grande de Chile.

Nos parecen de mayor utilidad para la clarificación de nuestra problemática.

Estamos conscientes de la omisión involuntaria de meritorios aportes de diversos investigadores que contribuyeron a realzar este trabajo, pero factores de tiempo no han permitido que podamos conseguirlos para su consulta.

A sus autores, nuestras sinceras excusas, junto con la expresión del anhelo de recibir sus críticas y consejos.

DESCRIPCIÓN DE TUMBAS Y OFRENDAS DE PLAYA MILLER 7. SECCIÓN DEL CEMENTERIO CORRESPONDIENTE A LA FASE EL LAUCHO DEL PERÍODO DE LA AGRICULTURA INCIPIENTE

Tumba 1 H 11

Momia de un adulto. Sepultada en la arena, a 40 cm de profundidad. Estaba cubierta con una estera gruesa. Flexionada, en posición decúbito lateral. De espaldas al sur y orientada, es decir, con la cabeza en dirección oeste.

Desnuda, sin turbante. Envuelta en un manto de lana gruesa y una estera fina.

La ofrenda consistía solamente en un cesto decorado.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 4083. Una pieza tipo 1 forma 1. (Tipificación en capítulo comentarios. *Cestería*). Decorada con motivos geométricos. Diámetro boca 23 cm. Altura 7 cm. Espirales delgadas y enlaces finos y rectos. 5 espirales y 8 enlaces por cm².

Tumba 2 H 11

Sepultura en la arena. Profundidad 30 cm. La momia de un adulto cubierta con una gruesa estera. Flexionada, semirrecostada de espaldas. Orientada al sureste. Desnuda, envuelta en un manto de lana de tejido grueso y cubierto con una estera fina. En su regazo tenía un ceramio y al costado del cuerpo, un cesto, un arco con flechas y una calabaza pequeña.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 4085. Una pieza con forma de puco, sin decoración. En mal estado de conservación.

Cestería. 4086. Una pieza rota tipo 1. Forma 1. Decorada con motivos geométricos. Espirales delgadas, enlaces finos y rectos. 5 espirales y 10 enlaces por cm².

Madera. 4087. Un arco. Una varita de sorona curvada. Tiene un fragmento de lienza de algodón atada en ambos extremos. 35 cm de longitud. 7 mm de ancho.

Flechas. Dos varitas de sorona quebradas. 3 mm de espesor. Flechas y arcos son simbólicos.

Calabazas. 4088. Pequeño ejemplar semiesférico, sin decoración. 11 cm de altura. 9 cm de diámetro.

Tumba 3 H 11

Trabajada en una costra dura de caliche bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. Forma circular. 1,50 m de diámetro y una profundidad de 0,50 m. Cubierta con dos esteras gruesas, palos y cañas.

Contenía la momia de un adulto, flexiona-

da, en posición decúbito lateral, orientada al noreste, de espaldas al mar. Desnuda, en la cabeza tenía un turbante de hebras de lana negra y blanca. Estaba envuelta en una estera fina.

No tiene ofrendas.

Tumba 4 H 12

De condiciones casi idénticas a la tumba 3.

Guardaba la momia de un adulto de edad avanzada. Flexionada, en posición decúbito lateral, orientada al noreste, de espaldas al mar. Desnuda, envuelta en un manto de lana grueso. Tiene un turbante de lana en la cabeza. Sobre el fardo se había depositado como ofrenda una bolsita de lana conteniendo diversos útiles para la absorción de alucinógeno y dos cestos en mal estado de conservación.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Complejo alucinógeno. 4089. *Tableta de madera.* 20 cm de longitud. 8½ de ancho. 5 mm de espesor. Fondo convexo. Bordes ligeramente alzados y oblicuos.

4090. 4091. *Dos espátulas de hueso.* Trabajadas finamente en hueso. Tal vez de ave de mar. 8 cm de longitud. 11 y 16 mm de ancho. 1 mm de espesor.

4092. *Un tubo de hueso.* Trabajado en un hueso largo de ave zancuda. 18 cm de longitud. 8 mm de diámetro. Uno de los extremos está cortado al sesgo y tiene una muesca pirograbada que lo circunda. El otro extremo tiene un corte recto y una cuerda de lana enrollada formando un ligero abultamiento cubierto con un mastic resinoso de color negro a modo de boquilla.

4093. *Un tubo de hueso.* Igual descripción que el anterior.

4094. *Un tubo de hueso.* Roto, tiene una cuerda de lana enrollada.

4095. *Un tubo de madera.* Aplicable descripción del tubo 1. 23 de longitud. 7 mm de diámetro.

4096. *Brochita*. Trabajada al parecer con ramitas de retama. El atado de delgadas fibras se dobla en dos y se embarrila un extremo con una cuerda de lana delgada que forma el mango de la brochita. 16 cm de longitud. 7 cm de diámetro.

4097. *Brochita*. Descripción valedera de la pieza anterior. Mango de fibra vegetal. 13 cm de longitud. 6 mm de diámetro.

Bolsita de lana. En mal estado de conservación. Decorada con motivos geométricos. Utilizada para guardar los implementos del alucinógeno.

4098. *Escariador*. En la bolsita de lana, adjunto a los demás implementos del alucinógeno, encontramos una espina de cactus de 10 cm de largo, ligeramente curvada en un extremo y embarrilada en su parte media con una fibra vegetal. Nos parece que sirvió de escariador.

Cestería. 4099. Una pieza tipo 1. Forma 1. Sin decoración. Espirales delgadas y enlaces finos y rectos. Diámetro boca 23 cm. Altura 7 cm. 4 espirales y 6 enlaces por cm².

Tumba 6 H 12

Fosa en la costra de caliche, de forma redonda, bajo una capa de arena de 0,50 cm de espesor. Tiene 1,20 de profundidad y 60 cm de diámetro. Cubierta con una estera gruesa, otra delgada y un manto de lana tosco envolviendo el pequeño cuerpo de un niño, flexionado, en posición decúbito lateral, orientado en dirección noreste, de espaldas al mar.

No tiene ofrenda.

Tumba 5 H 12

Fosa en la costra de caliche, de forma redonda, bajo una capa de arena de 0,50 cm de espesor. Revuelta y despojada en parte de su contenido.

Guardaba los restos despedazados de la momia de un adulto y de la ofrenda.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. Una pieza en mal estado de conservación. Tipo 1 o de aduja en espiral y fondo de roseta. Forma 1. Sin decoración. Evidencias de haber sido embreada interior y exteriormente. Espirales y enlaces de mediano espesor. 3 espirales y 6 enlaces por cm².

Madera. 4101. Un huso. La tortera es un hueso de vértebra, tal vez de lobo de mar, pulido, redondeado y perforado en el centro para permitir el paso de la barra o eje central, en este caso un palito redondo. Longitud del eje 17 cm, ancho 3 mm. Espesor de la totera o tortero 1 cm. Diámetro 2½ cm.

Hueso. 4104. Cabezal de arpón. Trabajado en un hueso largo, tal vez de camélido, muy pulido, conserva parte del canal medular, aguzado en un extremo, el otro grueso. Tiene dos barbas de espina de cactácea unidas con una cuerda de algodón y en el extremo proximal enrollada una cuerda de algodón que une la cuerda de rescate con la cabeza del arpón.

4105. *Cabezal de arpón*. Pieza de idéntica manufactura a la anterior.

Líticos. 4102. *Cuatro fragmentos líticos*. Tres parecen ser puntas de cabeza de arpón, a medio elaborar.

4103. *Punta de arpón*. De cuarzo, rota de forma lanceolada, biface, cuatro centímetros y medio de longitud, uno y medio de ancho y siete mm de espesor.

Tumba 8 H 12

Fosa en la costra dura de caliche. Profundidad 1 metro. Diámetro 1,50 m. Cubierta con una estera gruesa y varias cañas. Bajo una capa de arena de 0,60 cm, guardaba la momia de un adulto. Flexionada, en posición decúbito lateral, de espaldas al mar, orientación noreste. Desnuda, envuelta en una estera fina y cubierta con otra.

La ofrenda estaba colocada al costado del cuerpo.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 4112. Tipo 1. Forma 1. Decorada con motivos geométricos y el borde de color negro. Diámetro de boca 23 cm. Altura 7 cm. Espirales finos y enlaces rectos y delgados. 5 espirales y 8 enlaces por cm².

Líticos. 4116. *Pesa lítica para sedal de pesca*. En forma de cigarro, 5 cm de longitud. 1½ cm de diámetro máximo. En los extremos tiene muescas en sentido transversal para asegurar mejor el sedal.

Miscelánea. *Sal gema*. Varios trozos de sal. Parecen trozos cristalizados artificialmente.

4117. *Conchas de locos*. De regular tamaño. Contienen restos de pinturas de colores rojo y ocre. Una está cubierta con una concha de choro.

Ocho conchas de choro. Grandes. Sin uso aparente.

Madera. 4113. *Anzuelos de espinas de cactus*. Once piezas de diferente espesor y longitud.

Nº Pieza	Longitud caña mm	Espesor caña o asta	Distancia punta gancho a caña	Longitud gancho
1	28	2	15	11
2	38	2	20	12
3	40	3	16	20
4	32	2	20	17
5	38	1½	15	16
6	40	1½	19	20
7	38	1½	14	15
8	33	1½	12	14
9	34	2	10	18
10	28	1½	16	24
11	28	1½	14	16

4114. *Peineta de ramas*. Un haz de pequeñas ramitas, posiblemente de retama, doblado en dos, asegurada su curvatura con una fibra de cuerda vegetal trenzada. En un extremo tiene cabellos humanos adheridos. Longitud 17 cm. Espesor 1 cm.

4115. Palito redondo, largo, posiblemente era parte de un proyectil de estólita. 88 cm de largo. 1 cm de diámetro término medio.

Miscelánea. 4117. Dos valvas de choro sin uso aparente.

4118. *Un huso*. El tortero es un trozo de cerámica redondo y con una perforación en el centro para el paso de la barra o eje del artefacto. Tiene 25 mm de diámetro y 8 mm de espesor. La barra tiene 4 mm de espesor y está rota.

Bolsita de fibra. Trozos rotos de una bolsita vegetal tipo 1.

Calabazas. Fragmentos de una calabaza de regular tamaño.

Lienza o sedal de pesca. Fragmentos de una lienza de algodón hecha de dos cabos trenzados. 1 mm de espesor.

Tumba 11

Arena 0,60 cm. 1 metro de profundidad y 1 metro de diámetro. Guardaba la momia de un adulto. Flexionada, en posición decúbito lateral. Envuelta en dos esteras finas y un manto de lana grueso, en la cabeza tenía un turbante de lana café.

Detalle de las piezas de la ofrenda

Madera. 4131. *Tableta de madera*. Longitud 21½ cm. Ancho 7 cm. Espesor 7 mm. Fondo convexo. Los extremos más gruesos que el cuerpo.

4134. *Chope*. Palito largo, aguzado en un extremo. El extremo proximal tiene a modo de empuñadura una cuerda trenzada de fibra vegetal. Longitud 39 cm., diámetro 1 cm.

4132. *Huso con tortero de madera*. El eje está roto. El tortero es plano, casi cuadrado. 7 × 7 y 4 mm de espesor.

4135. *Cañas para arpones*. Quebradas.

1. 1 palo redondo de 1 metro de longitud y 15 cm de diámetro. Tiene en un costado y en espacios de 12 cm, pequeños orificios redondos de 2 mm de diámetro.

2. Palo redondo, tiene un extremo cortado al sesgo, y en un costado igualmente perforaciones espaciadas, 40 cm de longitud y $2\frac{1}{2}$ de diámetro.

Tumba 14

En la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. De forma redonda, 1,50 de profundidad. 1,20 de diámetro. Cubierta con cañas, palos y dos esteras gruesas. Contenía la momia de un adulto, flexionada, en posición decúbito lateral, orientada al norte, de espaldas al mar. Desnuda, envuelta en una estera delgada. En la cabeza tenía un turbante de lana café.

La ofrenda se componía de cestería y diversos implementos para la pesca.

Detalle de las piezas de la ofrenda

Hueso. 4143. *Cabezal de arpón.* Sin barba, trabajado en un hueso largo de camélido. Pulido y aguzado en el extremo distal. Conserva parte del canal medular. 15 cm de largo. 1 cm ancho término medio.

4144. *Cabezal de arpón.* Sin barba. Características de manufactura casi similares a la anterior. 11 cm de largo. 7 mm de ancho.

4145. *Cabezal de arpón.* Casi idéntico a 4144. Quebrado.

4146. *Hueso largo.* Probablemente para labrar un cabezal de arpón con dos estrías longitudinales paralelas. Longitud 12 cm. Ancho 1 cm.

4147. *Nueve piezas de hueso.* Largas, redondeadas, finamente pulidas, muy aguzadas en un extremo y el otro algo más grueso. Parecen barbas para anzuelos de jibias o poteras. 6 cm de longitud. 3 mm de diámetro.

Cuatro piezas de hueso. Largas, redondeadas, pulidas, muy aguzadas en un extremo y el otro ligeramente tableadas y más gruesas. 9 cm de longitud y 5 mm de diámetro.

Cestería. Dos piezas de cestería tipo de adu-

ja en espiral y fondo de roseta, es decir tipo 1.

4148. Una pieza forma 1, decorada con motivos geométricos y borde en negro. Enlaces rectos y espirales finos. 10 enlaces y 4 espirales por cm^2 .

4149. Pieza de forma 3, sin decoración. Tiene evidencias de haber estado embreada. Enlaces y espirales gruesos. $1\frac{1}{2}$ espirales y 3 enlaces por cm^2 . 40 cm de diámetro y 2 cm de altura.

Madera. 4153. *Chope.* Un palito redondo sin labrar, partido longitudinalmente por la mitad. Aguzado en un extremo. 19 cm de largo. $2\frac{1}{2}$ cm de ancho.

4152. *Arco y flechas simbólicos.* Un palito redondo, largo, sin labrar, levemente arqueado, 70 cm de longitud. 7 mm de diámetro. Cuatro varitas de sorona, largas, delgadas. 40 cm de largo, 5 mm de diámetro. Estos palitos parecen desempeñar la función de arcos y flechas simbólicos.

4151. Dos trozos de caña de la denominada vulgarmente caña brava, caracterizada por tener la médula compacta. Eran parte del asta de un arpón. Uno de ellos tiene pequeñas perforaciones redondas de unos 2 ó 3 milímetros de diámetro en uno de los costados, separadas en espacios de 5 en 5 cm.

Longitud de los trozos de asta. 40 cm de longitud. 3 cm de diámetro.

Tumba 15

Bajo una capa de arena de 0,80 cm de espesor. Forma de fosa redonda. Un metro de profundidad. 1,20 m de diámetro. Cubierta de cañas, palos de distinto espesor y dos esteras gruesas.

La ofrenda consistía en una pieza de cerámica, un cesto, una peineta de ramas, una bolsita de estera con anzuelos de cactus. Cuatro pesas líticas para sedal de pesca.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 1 pieza en forma de puco. Pasta de color café claro. Diámetro máximo 19 cm. Diámetro boca 18 cm. Altura 10 cm. Espesor 6 mm. Tiene abundante material orgánico como desgrasante.

Fibras vegetales. 4158. *Peineta de ramas tipo 2.* Tiene ligaduras de lana trenzada. 23 cm de largo. 2½ cm de diámetro.

4159. *Bolsita de fibra vegetal.* Tipo 2. 18 cm de longitud. 7 cm de ancho.

Madera. 4159. *Anzuelos de cactus.* De dimensiones variadas. 30 piezas.

Tamaño grande	Medidas Término Medio			
	Longitud Caña	Espesor	Longitud gancho	Distancia entre caña y gancho mm
	4 cm	2	15	12
Tamaño mediano	3 cm	2	13	8
Tamaño pequeño	17 mm	1	7	7
Ejemplar atípico	18 cm	2	7	10

Veinte espinas de cactus. De distinto espesor y longitud, pueden haber servido para fabricar agujas o barbas de anzuelos para jibias o potera.

Líticos. 4160. Cuatro pesas líticas en forma de cigarro para sedal de pesca.

	Longitud	Diámetro	Observaciones
	mm		
1	8 cm	13	Tiene muescas en los extremos.
2	6 cm	10	Tiene muescas en los extremos.
3	4 cm	7	Conserva las amarras. Una fina lienza de algodón de 1 mm de espesor.
4	35 mm	1	Tiene muescas en los extremos.

Cestería. 4156. Una pieza en buen estado de conservación. Tipo 1. Decorada con figuras geométricas. Diámetro boca 15 cm. Altura 5 cm.

4157. Una pieza en buen estado de conservación. Tipo 1. Forma 1. Decorada con figuras geométricas y zoomorfas. 4 espirales y 9 enlaces por cm². Altura 5 cm. Diámetro de boca 16 cm.

Tumba 19

Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. Fosa de forma redonda. 1 metro de profundidad. Cubierta de estereras gruesas. Contenía la momia de un adulto. En posición decúbito lateral, flexionada. Envuelta en un manto de lana gris.

La ofrenda consistía en dos calabazas y un collar de cuentas de concha.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Calabazas. 4179. Una pieza decorada. Trozo del cuello de una calabaza pequeña, pirograbada con trazos angulares. Longitud 8 cm. Diámetro 3 cm.

4180. Pieza sin decoración. Forma de puco de borde altos. Altura 18 cm. Diámetro 14 cm.

Miscelánea. 4182. *Collar de cuentas de concha.* Cuentas de forma discoidal. 1 cm de diámetro. 1 mm de espesor. Unidas con una cuerda trenzada.

Tumba 21

Bajo una capa de arena de 60 cm de espesor. La fosa tenía 1 metro de profundidad y un diámetro de 80 cm. La momia estaba flexionada, en posición decúbito lateral, orientada al norte, de espaldas al mar. Desnuda, envuelta solamente en una estera fina. La ofrenda estaba colocada al costado del cuerpo y consistía en una pieza de cerámica, cestería, tres chopos de madera y algunos otros implementos en mal estado de conservación.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 4187. 1 pieza sin decoración. Tiene forma de cucurbitácea. Pasta cocida en forma irregular. Tiene mucha conchuela. Alisada a mano. Altura 21 cm. Diámetro máximo 12 cm.

Cestería. 4989. Pieza de forma 1. Decorada con motivos geométricos en azul y rojo. Diámetro de la boca 22 cm. Altura 6 cm. 3 enlaces y 8 espirales por cm².

Madera. 4193. *Chope de madera*. Trozo de madera, labrada en forma vagamente rectangular y aguzada en un extremo. Longitud 31 cm. Ancho 2½ cm.

4194. *Chope de madera*. Palito redondo, aguzado en el extremo distal. El extremo proximal tiene a modo de empuñadura enrollada, una cuerda de fibra vegetal. Longitud 32 cm. Ancho 1½ cm.

4195. *Chope de madera*. Palito redondo aguzado en el extremo distal.

4196. *Chope de madera*. Palito redondo. El mango está revestido con una cuerda vegetal trenzada. Longitud 26 cm. Ancho 12 mm.

Tumba 37

Arena 50 cm. Fosa 80 cm. Diámetro 2 m. Cubierta con una estera gruesa y cañas delgadas. Momia de un adulto. Flexionada, en posición decúbito lateral. Orientada al noreste, de espaldas al mar. Envuelta en una estera fina y una manta de lana gruesa.

La ofrenda consistía en una pieza de cerámica sin decoración. Dos piezas de cestería, un collar de cuentas de concha, tierra de color y un cabezal de arpón de hueso.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 4309. 1 pieza de forma globular. Boca ancha y base redonda. Sin asas. Cubierta de hollín. La superficie alisada. Paredes gruesas. Cocida en forma pareja. Tiene un espesor de 5 mm. El desgrasante de la pasta es arena gruesa en abundancia. 21 cm de altura. 15 cm de boca. 19 cm de diámetro máximo.

Cestería. 4313. Pieza tipo 1. Forma 1. Sin decoración. 18 cm de diámetro. 6 de ancho. 4 espirales y 6 enlaces por cm².

4314. Pieza tipo 1. Forma 1. Decorada con

motivos geométricos. 15 cm de diámetro de boca. 5 cm de altura. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

Miscelania. 4312. *Collar de cuentas de concha*. Numerosas cuentas (200 unidades) de forma discoidal, trabajadas en concha. Irregulares. De aproximadamente 1 cm de diámetro y 1 mm de espesor.

4310. *Tierra de color*. Molida y moldeada en variada forma. Un trozo ocre, de forma redonda, cónica y la superficie cóncava, al parecer por desgaste de uso. 5 cm de diámetro. 3 cm de altura.

Otro trozo de color amarillo tiene forma semiovoidal y también la superficie cóncava. 7 cm de altura. 6 cm de diámetro.

Hueso. 4308. *Cabezal de arpón*. Sin barba. Largo. Conserva el canal medular.

Trabajado en un hueso largo de camélido. Agudizado en un extremo. El otro algo más grueso. Longitud 19 cm. Ancho 1 cm.

Tumba 42

H 14

Sepultura en la arena. Profundidad 0,50 m. Bajo una cubierta de cañas y esteras, el pequeño cuerpo de un niño, envuelto en un manto de lana grueso, orientado al noreste, de espaldas al mar. Flexionado y en posición decúbito lateral.

La ofrenda consistía en tres piezas de cestería, cinco chopos de madera, dos de hueso, una brochita de ramas y una bola de tierra de color.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. Tres piezas de cestería. Dos en buen estado de conservación y la otra rota. Tipo 1 o de aduja en espiral y fondo de roseta.

4346. Trozos rotos de una pieza forma 1. Tejido de espirales delgadas y enlaces rectos. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

4347. Pieza de forma 1. Tejido de espirales delgadas y enlaces rectos. Sin decoración. Diá-

metro boca 22 cm. Altura 6 cm. 4 espirales y 9 enlaces por cm².

4348. Pieza de iguales características que la anterior. Decorada con motivos geométricos. Diámetro boca 26 cm. Altura 8 cm. 4 espirales y 9 enlaces por cm².

Madera. 4349. *Chope.* Palito redondo, aguzado en un extremo y el otro romo y cubierto con una cuerda vegetal trenzada, a modo de mango o empuñadura. Largo 26 cm. Ancho 2 cm.

Madera. 4350. *Chope* Palito redondo, los costados desastillados, el extremo distal algo aplanado y el extremo proximal redondeado en forma burda. 38 cm de longitud. 2 cm de ancho.

4351. *Chope.* Palito redondo, curvo, aplanado en el extremo distal. El extremo proximal, romo. 20 cm de largo. 2 cm de diámetro.

4352. *Chope.* Palito redondo, dividido en dos partes, longitudinalmente, aguzado en el extremo distal. El extremo proximal protegido por una cuerda de fibra vegetal trenzada. 21 cm de largo, 2½ cm de diámetro.

4353. *Chope.* Palito redondo. 30 cm de longitud. 2 cm de diámetro. El extremo distal aguzado, el proximal protegido por una cuerda de fibra vegetal trenzada.

Hueso. 4354. *Chope.* De hueso de lobo de mar. De forma triangular. 20 cm de longitud. 2½ cm de ancho.

4355. *Chope.* De costilla de lobo de mar. El extremo proximal envuelto con una cuerda de fibra vegetal trenzada. Longitud 16 cm. Ancho 1½ cm.

Fibra vegetal. 4356. *Peineta de fibra vegetal.* 35 cm de longitud. 3 cm de diámetro. Tiene ligaduras de fibra vegetal para asegurar curvatura.

Miscelania. 4357. Dos conchas de locos con pintura de tierra roja.

4358. Pintura roja en pasta. Molida y moldeada en forma ovoidal.

Tumba 43

H 20

Era una fosa de forma cilíndrica, 1 metro de profundidad por 70 cm de diámetro, trabajada en el estrato endurecido que forma como un piso bajo la superficie de arena suelta que cubre el cementerio con espesor variable, desde escasos centímetros en las cuadrículas bajas hasta 1 metro o más en las superiores. En la cuadrícula H la capa de arena medía 80 cm de espesor.

Retirada la arena suelta, encontramos dos esteras gruesas extendidas y bajo éstas una cubierta de palos y cañas colocadas horizontalmente cubriendo la tumba.

Bajo los palos y cañas, ubicamos un cesto grande, plano, boca abajo guardando una ofrenda de numerosas piezas cuidadosamente depositadas. No había evidencias de restos humanos.

Por sus características nosotros suponemos que esta tumba era simbólica.

La ofrenda estaba compuesta por las siguientes piezas:

Madera. 2 palitos de arco. 1 atado de palitos de flechas, 6 palitos para anzuelos compuestos. 50 espinas de cactus.

Hueso. 1 espátula de hueso. 1 colmillo de lobo. 1 tubo de hueso. 1 pieza trabajada parcialmente. 6 cabezales de arpón.

Líticos. 2 fragmentos. 2 pesas.

Cestería. 2 Piezas.

Madera. *Palito de arco.* 2 varitas de sorona ligeramente curvadas. Tal vez su función fue la de arcos simbólicos. Longitud 52 cm y 50 cm, y espesor 6 mm y 4 mm, respectivamente.

Atado palitos de flechas. Un atado de varitas de sorona quebradas de distinto espesor, posiblemente parte de las flechas. Una de las varitas tiene atada en un extremo, a modo de punta, una espina de cactus.

Espinas de cactus. Un atado de cincuenta espinas de cactus utilizadas para las barbas del anzuelo citado en el párrafo siguiente.

Palitos o barras para anzuelo compuesto tipo potera. Cuatro palitos largos, redondos, bien pulidos, de distinto espesor y largo. Un extremo grueso, con tres muescas verticales pequeñas y un trazo inciso en circunferencia. La pieza se va adelgazando hasta terminar en punta en el extremo opuesto.

1. 27 cm de largo. 1 cm de diámetro.
2. 21 cm de largo. 7 mm de diámetro.
3. 16 cm de largo. 6 mm de diámetro.
4. 13 cm de largo. 5 mm de diámetro.
- 5 y 6. Fragmentos. (Ver detalles de pieza completa en tumba 147).

Líticos. Pesas líticas para poteras o anzuelos compuestos. Amorfas.

Altura	Diámetro aproximado
35 mm	25 mm
20 mm	15 mm

Hueso. Espátula o paleta de hueso. Largo 28½ cm. Ancho 3 cm. 4 mm de espesor. La suponemos una herramienta.

Tubo de hueso. Trabajado en un hueso largo de ave. Tiene los extremos rotos y un embarillado de lienza de algodón. Puede ser un tubo para absorción de alucinógeno. 26 cm de largo y 8 mm de espesor.

Colmillo de lobo de mar. Tiene 10 cm de largo por 25 mm de diámetro. Función indeterminada.

Barras para cabezales de arpón. Como parte integrante de la ofrenda de esta tumba encontramos seis barras de hueso utilizadas como cabezales de arpones. Les falta la barba, generalmente de espina de cactus. Están confeccionadas con huesos largos, posiblemente de camélidos, cortados longitudinalmente. Están finamente pulidos y conservando algunos el canal medular del hueso. Tienen un extremo muy aguzado y el otro en forma ancha y tableada.

	Longitud	Espesor medio
1.	170 mm	4 mm
2.	165	7
3.	150	4
4.	130	5
5.	120	5
6.	125	5

Cestería. Dos piezas tipo 1 o de aduja en espiral y fondo de roseta.

5212. Pieza de forma 3. Sin decoración. Tejido de enlace recto y aduja gruesa. Diámetro boca 60 cm. Altura 12 cm.

5213. Pieza de forma 1. Decorada con motivos geométricos. Tejido de enlace recto y aduja delgada. Diámetro boca 27 cm. Altura 8 cm. 3 espirales y 6 enlaces por cm².

Tumba 54

F 23

Profundidad 1,20 m. De forma redonda. Diámetro 1,50 m. Sepultura de una mujer joven. Cubierta de tres esteras gruesas. Bajo éstas, varios palos y astas de arpones quebrados y proyectiles de estólicas también quebrados.

Más abajo, una estera fina y otra gruesa cubriendo el fardo funerario.

El fardo se componía del cuerpo momificado, flexionado, sentado, orientado al suroeste y envuelto en un tejido de lana de trama gruesa.

Abierto el fardo pudimos verificar que en la cabeza tenía un tocado de lana teñida de rojo y una visera circunferencial hecha con púas de madera como los dientes de las peinetas.

Dos piezas de metal en forma de serpientes sujetaban el tocado en ambos parietales. En la frente tenía una pequeña plaquita de oro y en el cuello un collar de cuentas de concha de numerosas piezas.

La ofrenda estaba compuesta por fragmentos de cerámica, cestería, útiles de pesca, etc.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. Fragmentos de un ceramio globu-

lar grande. Paredes delgadas. 5 mm de espesor. Base redonda. Sin asa. La pasta parece falta de temperatura en su cocción. El desagradable es arena y materias vegetales. La superficie es de color café claro y está alisada a mano.

Cestería. 5270. Cesto mediano. Forma 2. Decorada con motivos geométricos. Enlaces rectos y delgados. 9 enlaces y 3 espirales por cm².

5271. Cesto grande forma 3. Sin decoración. 50 cm de diámetro y 12 cm de altura. Enlaces sueltos y oblicuos. 4 enlaces y 2 espirales por cm².

Metal. 5273. *Cobre.* Los adornos de cobre mencionados en la descripción del fardo funerario, eran dos piezas en forma de serpientes. Se les dio la forma partiendo de un hoja de cobre enrollada por percusión.

Longitud 23 cm. Ancho 2 mm. Espesor 2 mm.

5274. *Oro.* Una plaquita de oro de aproximadamente 8 mm de longitud y 5 mm de ancho y 1 mm de espesor. La encontramos adherida en la piel de la frente de la momia. Posiblemente estaba sujeta con una cuerda de lana fina.

Hueso. 5275. *Dos cabezales de arpón.* Pequeños. Sin barbas.

1. Un hueso largo, redondo, aguzado en los extremos. Algo aplanado en los costados. 7 cm de largo. 6 mm de espesor.

2. Un hueso largo. Bien pulido, redondo. Un extremo aguzado, el otro cortado al sesgo. Algo aplanado en los costados. Sin barba. 9 cm de longitud. 6 mm de espesor.

Varios. 5278. *Lienzas de algodón.* Dos ovillos de lienza de algodón en mal estado de conservación. Están trabajados con dos cabos retorcidos y tienen 1 mm de espesor.

5279. *Cuentas de collar.* Trozos de un collar de cuentas discoidales enhebradas con una cuerda trenzada. 1 cm de diámetro.

Madera. 5276. *Cabezal de arpón con barba de hueso.* Longitud 27 cm. Diámetro 2 cm. En el extremo distal tiene una gruesa barba de hueso atada con una finísima cuerda de algodón y una pasta resinosa de color negro sobre la amarra. No tiene punta. El extremo proximal tiene un canal transversal para asegurar la cuerda de rescate de 3 mm de ancho.

5277. *Astas de arpones.* Encontramos varios palos quebrados de distinto espesor para astas de arpones del tipo descrito en la ofrenda de la tumba 57.

También trozos rotos de proyectiles de estólita como el descrito en la tumba 73.

Tumba 57

De forma redonda. 1,30 m de profundidad. 1,20 m de diámetro. Contenía el cuerpo de un adulto. Flexionado, en posición decúbito lateral. Envuelta en trozos de piel de aves marinas. En la cabeza tenía un turbante. La piel de la cara estaba pintada de rojo. Cubierta con una estera fina y otra gruesa.

La ofrenda se componía de una costilla de lobo utilizada como chope, 1 calabaza rota y un asta de arpón quebrada en tres partes, un cabezal de arpón de madera y una punta lítica.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Calabazas. 5294. Fragmentos de una pieza de regular tamaño. Sin decoración. Rota. Parchada y cosida.

Hueso. Chope. 5292. Trabajado en costilla de lobo de mar. El extremo distal cortado al sesgo. 20 cm de longitud.

Tumba 62

En la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 60 cm de espesor. De forma redonda. Profundidad 60 cm. Diámetro 1,60 m. Marcada con un palo. Cubierta de cañas, una estera gruesa y dos esteras finas.

Guardaba el cuerpo momificado de un adulto, flexionado, en posición decúbito lateral y con la cabeza en dirección al mar.

Tiene un turbante de hilo café y estaba envuelta en un manto de lana de tejido delgado.

La ofrenda se componía de numerosos artefactos para la pesca.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 5314. Una pieza tipo 1. Forma 3. Pequeña. Decorada con motivos geométricos en azul sobre fondo rojo. Enlaces y espirales finos. 15 cm de diámetro. 2 cm de altura. 5 espirales y 12 enlaces por cm².

Líticos. 5324. *Punta de proyectil lítica.* Embarrilada en una delgada cuerda de algodón. Ignoramos su objetivo. Triangular, biface, de base cóncava. 4,50 cm de longitud. 2 cm de ancho. 7 mm de espesor.

5325. *Nueve piezas líticas.* El uso probable de ellas es servir de pesas a los anzuelos tipo pointer.

Medidas promedio. 3½ de longitud. 2 cm de ancho. 1 cm de espesor.

Hueso. 5322. *Cabezal de arpón con barba de cactus.* Longitud 16 cm. Ancho 1 cm. Trabajada en un hueso largo de camélido. La barba se compone de una sola espina de cactus atada con una fina cuerda de algodón. En la parte proximal se conserva la cuerda de rescate.

5320. *Chope o chuzo de hueso para mariscar.* Trabajado en una costilla de lobo de mar. Longitud 20 cm. Ancho 25 mm.

Madera 5315. *Cabezal de arpón con barba de hueso.* Redonda, el extremo distal más delgado que el proximal, tiene una hendidura oblicua donde se afirma la punta lítica. La barba es redonda, curva y está asegurada con una cuerda de algodón y una pasta resinosa de color negro. El extremo proximal tiene un canal transversal donde se asegura la cuerda de rescate. Longitud de la pieza 26 cm. Diámetro 15 mm.

5316. *Cabezal de arpón con barba de hueso.* Longitud 32 cm. Diámetro medio 2 cm.

5317. *Cabezal de arpón con barba de hueso.* Longitud 32 cm. Diámetro medio 2 cm.

5323. *Anzuelos de espina de cactácea.* 30 piezas de tamaño grande. Medidas promedio.

Longitud de caña, espesor. Longitud gancho.

Longitud de caña	Espesor grande	Longitud gancho	Distancia caña a punta gancho
5 piezas de tamaño 4,50	2 mm	2,50	15 mm
25 piezas de tamaño 2,50	2 mm	1,3	7 mm

Tumba 65

Profundidad 1,60 m Diámetro 1,50 m. Cubierta de arena. 1 estera gruesa y varios palos y estereras finas.

La momia de un niño envuelto en dos mantos de lana gruesos. Flexionado, en posición decúbito lateral y con orientación nor-este.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Hueso. 5336. *Chuzo o chope de hueso.* Trabajado en una costilla de lobo de mar. El extremo proximal revestido de una cuerda de fibra vegetal trenzada. 24 cm de longitud. 22 mm de diámetro.

Calabazas. Un fragmento decorado de una pieza globular decorada con el sistema de pirograbado. Los motivos son trazos rectos formando ángulos y triángulos.

5338. Un fragmento sin decoración.

Fibras vegetales. 5339. Fragmentos de una bolsita tipo 1.

5340. Peineta de ramas tipo 2. 9 cm de longitud y 2 cm de diámetro.

Tumba 67

H 23

Fosa en la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 50 cm de profundidad. De forma

redonda, 1 metro de profundidad y 1,50 m de diámetro, cubierta con una estera gruesa y varios palos de regular espesor.

Contenía el cuerpo de un niño, con un turbante en la cabeza, flexionado, en posición decúbito lateral, orientado al noreste, de espaldas al mar, envuelto en un manto de lana tosco. Al lado del fardo se había depositado una ofrenda consistente en una pieza de cerámica, tres piezas de cestería, dos calabazas, dos bolsitas de fibra vegetal y dos chopos.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 5345. Una pieza sin decoración. Forma globular. Sin asa. Base redonda. Boca ancha. Cubierta de hollín. Altura 18 cm Ancho de boca 9 cm Espesor pasta 4 mm Diámetro máximo 15 cm

Calabazas. 5349. Una pieza periforme. Decorada. 15 cm de diámetro. 12 cm de altura. Decoración zoomorfa y antropomorfa con el sistema de la incisión punteada.

5350. Una pequeña pieza globular sin decoración. 12 cm de diámetro. 10 cm de altura.

Fibra vegetal. 5351-52. *Bolsitas de fibra vegetal.* Fragmentos de dos piezas tipo 1.

Cestería. Tres piezas de cestería sin decoración en mal estado de conservación. Tipo 1.

5346. Pieza de forma 3. Espirales gruesas y enlaces anchos y oblicuos. 25 cm de diámetro y 5 cm de altura. 3 espirales y 3 enlaces por cm².

5347. Pieza de forma 1. Sin decoración. Espirales de mediano espesor y enlaces rectos y delgados. 3 espirales y 8 enlaces por cm².

5348. Pieza de forma 1. Sin decoración. Tiene evidencias de haber estado embreada. 5 espirales y 5 enlaces por cm².

Hueso. 5354. *Chope.* Trabajado en un hueso largo de camélido. Aguzado en el extremo distal. El extremo proximal revestido con una

cuerda vegetal trenzada a modo de empuñadura. Longitud 22 cm. Diámetro medio 15 mm.

Madera. 5355. *Chope.* Un trozo de madera aguzado en un extremo y el otro aplanado. 28 cm de largo. 25 mm de ancho.

Tumba 72

H 24

Fosa de forma redonda, 1 m de diámetro y 60 cm de diámetro. Bajo una capa de arena de 1 m de espesor. Cubierta con una estera gruesa, una estera fina, varias cañas y palos. No contenía momia. Solamente una variada ofrenda. Parecía, igual que la tumba 43, simbólica.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 5369. Una pieza pequeña de cestería en mal estado de conservación. Tipo 1. Forma 1. Espirales de espesor mediano y enlaces gruesos, separados y oblicuos. 15 cm de diámetro, 5 cm de altura, 4 enlaces y 4 espirales por cm².

Calabazas. Un fragmento de calabaza de regular tamaño, cortado en forma de puco.

Hueso. 5376. *Aguja de hueso.* Trabajada en un hueso largo de ave zancuda. 28 cm de largo. 7 mm de ancho. El extremo distal cortado al sesgo.

En el extremo proximal tiene una perforación redonda de 3 mm de diámetro que sirve de ojo a la aguja, y en la cual encontramos enhebrada una cuerda de lana trenzada.

5374-75. *Dos chopos o chuzos de hueso para mariscar.* Trabajados en costilla de lobo de mar. Tiene a modo de mango, un embarillado de fibras vegetales trenzadas y en el extremo distal un corte al sesgo para facilitar las funciones de la herramienta.

Líticos. 5377. *Hoja litica.* Posiblemente de cuchillo. Monofásica. Lanceolada. Sin pedúnculo. Longitud 8 cm. Ancho máximo 40 mm. Espesor 10 mm.

Fibras vegetales. 5373. Una falda de fibra vegetal, muy pequeña. 10 cm de ancho. 20 cm de longitud.

5371-72. Dos fragmentos de bolsitas de fibra vegetal tipo 1.

5370. *Peinetas de Ramas.* Tipo 2. Tiene una cuerda de lana trenzada envuelta a modo de mango y para asegurar la curvatura de la fibra. Longitud 13 cm. Diámetro 2 cm.

Madera. 5379. *Encendedor de madera.* Se compone de dos piezas. Un trozo de madera cortado longitudinalmente en forma de media caña. Tiene varias perforaciones redondas que parecen producidas por la fricción de un palito redondo que aparentemente servía para producir la chispa. 26 cm de largo, 3½ cm de ancho. 1 cm de altura. La segunda pieza tenía 37 cm de longitud y 7 mm de diámetro.

El giro rápido de este palito, introducido en las perforaciones de la pieza descrita debe haber producido la chispa del encendido deseado.

Tumba 73 24 G

Sepultura en la arena. 50 cm de profundidad. Un feto envuelto en una manta de lana gruesa. Tenía por ofrenda una pieza de cestería, fragmentos de cerámica, un dardo con punta lítica, 1 pesa lítica, una bola de tierra roja y un fragmento de bolsa de fibra.

Madera. 5382. *Proyectil de estólica.* 1,34 m de largo. 1 cm de diámetro. Está trabajado con el tipo de caña sólida utilizada en la confección de arpones.

Se compone de dos secciones unidas por un trozo de caña hueca embarrilada con una cuerda de cuero.

La primera sección del dardo, la más corta, remata en la punta lítica, de forma triangular, pecunculada y aserrada y que tiene 45 mm de longitud, 17 mm de ancho y 4 mm de espesor.

Está adherida con un pegamento mezclado con pintura roja.

La sección más larga del proyectil tiene

en el extremo proximal un embarrilado de cuerdas de cuero muy delgado que sujetaba las cuerdas direccionales.

Cestería. 5380. Una pieza de cestería de tipo 1 y forma 1. Decorada. Espirales y enlaces finos. Diámetro boca. Altura 7 cm. 8 enlaces y 4 espirales por cm².

Cerámica. 5381. Fragmentos de una jarra globular.

Miscelánea. 5384. Tierra de color rojo, molida, amasada y moldeada en forma ovoidal con el extremo seccionado y cóncavo.

5385. Fragmentos de una bolsita de fibra vegetal tipo 1.

Tumba 74 H 24

En la costra de caliche bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. Cubierta con dos esteras finas y tres gruesas y marcada con dos palos verticales. De forma redonda, 2 metros de diámetro. 1,10 de profundidad y revestida de esteras. Guardaba la momia de un adulto, flexionada, en posición decúbito lateral. Envuelta en dos mantos de lana. Bajo la cabeza tenía una bolsita con artículos de pesca. Al lado del cuerpo tenía depositadas tres piezas de cestería.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Fibras vegetales. Rollo de lienza con anzuelos de quisco. 5389. Una madeja de lienza de algodón de dos cabos retorcidos. 1 mm de espesor.

Madera. Dos docenas de anzuelos de espina de cactus de tamaño grande.

Medida Promedio

<i>Largo de caña</i> cm	<i>Espesor</i> mm	<i>Longitud del gancho</i> mm	<i>Abertura entre gancho y caña</i> mm
35	2	2	13

Hueso. 5391. *Anzuelo.*

22	1	1	1
mm	mm	cm	cm

Cuarenta piezas de tamaño pequeño

Longitud de Caña mm	Espesor mm	Longitud del gancho mm	Abertura entre gancho y caña cm
4	4	15	12

5392. *Dientes de tiburón*. Ocho piezas, posiblemente para confeccionar punzones como los descritos en la ofrenda de la Tumba 100.

5393. *Barbas para cabezales de arpones de madera*. Redondas, aguzadas en un extremo y el otro algo más grueso. 5½ cm de largo. 7 mm de espesor.

5394. *Barba para anzuelo compuesto*. Curva, ligeramente plana en los costados, aguzada en un extremo y con un ligero abultamiento y muesca en el borde interior. Longitud 38 mm. Espesor 5 mm.

Tumba 78

Profundidad 2 m. Diámetro 1,50 m. Cubierta con una estera gruesa y varios palos y cañas. Tumba de un adulto. La momia estaba envuelta en una estera fina. En posición decúbito lateral, flexionada y orientada al noreste.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cesteria. 5414. 1 pieza tipo 1. Forma 1. En mal estado de conservación. 16 cm de ancho. 5 cm de altura. Tejido grueso. 3 espirales y 5 enlaces por cm².

Líticos. 5415. *Hacha de piedra*. Longitud 15 cm. Ancho 5 cm. Trabajada en feldspato. De forma rectangular. Los bordes redondeados. El extremo posterior redondeado. El borde anterior muy delgado. Tiene en la parte posterior una hendidura a cada lado para asegurar el asta.

5417. *Piedra de forma ovoidal*. Longitud 8 cm, 5 de diámetro. Uso indeterminado.

Tumba 100

Fosa en la costra de caliche, bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. 70 cm de profundidad y 1,20 m de diámetro. Cubierta de esteras gruesas y varios palos y cañas delgadas.

Contenía la momia de un adulto en posición flexionada, semiinclinada de espaldas y orientada al suroeste. Estaba envuelta en una estera de fibra y atada con una red de lienzo. Al costado del cuerpo tenía una bolsa de lana, conteniendo anzuelos de cactus, uno de hueso y varias piezas líticas.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Líticos. 5758. *Pesas para anzuelo compuesto tipo potera*. 6 trozos pequeños, amorfos de basalto, se usan para darles el peso a las poteras. Longitud promedio: 1,20 cm. Ancho, 1 cm.

5759. *Punta lítica de arpón*. Biface, triangular, de base convexa. Longitud 6 cm. Ancho 2 cm. Espesor 6 mm.

Hueso. 5754. *Anzuelo*. Espesor 5 mm. Longitud del eje 32 mm. Gancho 15 mm. Espacio entre gancho y eje 5 mm.

5756. *Punzón*. Un palito redondo de sorona, 2 cm de longitud (está quebrado) y 6 mm de espesor. Tiene atado en el extremo un diente de tiburón.

5755. *Dos pequeños dientes de tiburón*. Probablemente usados para confeccionar punzones del tipo descrito anteriormente.

Madera. 5757. *Anzuelos de espinas de cactus*. 24 piezas muy finas y pequeñas.

Longitud de la caña mm	Espesor mm	Longitud del gancho mm	Espacio entre gancho y caña cm
1½	1	5	7

6 piezas mediana.

Algunas piezas tienen en el extremo del eje 2 ó 3 muescas para facilitar la amarra del sedal.

3	1	15	6
---	---	----	---

Tumba 109

H 21

En la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor, de forma redonda. 70 cm de profundidad y 1,50 m de diámetro. Contenía la momia de un adulto, flexionado, en posición decúbito lateral, desnudo, envuelto en una estera fina y cubierto con dos esteras gruesas.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 5858. *Una pieza tipo 1. Forma 1.* Tejido de espirales y enlaces delgados. 22 cm de diámetro y 7 cm de altura. 3 espirales y 7 enlaces por cm².

5859. *Técnica de manufactura semejante a la pieza anterior.* Decorada con motivos geométricos y borde negro. Diámetro de la boca 20 cm. 7 cm de altura. 9 enlaces y 5 espirales por cm².

Madera. 5861. *Una peineta de fibra.* Tipo 2. Con amarras de fibra vegetal retorcida. Largo 25 cm. Diámetro 2 cm.

Tejido de lana. 5860. *Dos bordes de camisas decoradas.* Muy similares a los bordes de las camisas de la Fase Alto Ramírez (ver capítulos sobre tejidos).

Cuero. 5862. *Cajita de cuero de forma redonda.* Parece trabajada en cuero de lobo de mar. Altura 5 cm. Diámetro 6 cm.

5866. *Cajita de cuero de forma redonda.* Parece igual que la anterior, en cuero de lobo de mar. Tiene una tapa de cuero más delgado.

Servían estas cajitas para guardar colorantes.

Esta tumba estaba parcialmente destruida. La estera que la cubría estaba rota, el fardo funerario abierto, y posiblemente parte de las piezas de la ofrenda sustraídas.

Al revisar la momia, bajo un trozo de manta gruesa que la envolvía, aún adherida a un costado, encontramos una bolsita de lana conteniendo varios artefactos de pesca, metal, líticos, etc.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Metal 5868-69. *Anzuelos de cobre.* Dos piezas en buen estado de conservación.

Dimensiones

<i>Longitud de la caña</i> mm	<i>Espesor</i> mm	<i>Longitud del gancho</i> mm	<i>Abertura entre gancho y caña</i> mm
28	2	18	13
30	3	17	12

Estas piezas parecen haber sido trabajadas partiendo de una lámina que fue enrollada y martillada hasta conseguir un filamento redondo que se arqueó y aguzó en un extremo para darle la forma del artefacto deseado. En el extremo de la caña tiene dos muescas para asegurar el sedal.

Líticos. 5870. *Anzuelo compuesto.* Se compone de un vástago lítico en forma de cigarro. Un lateral aplanado y el otro redondeado.

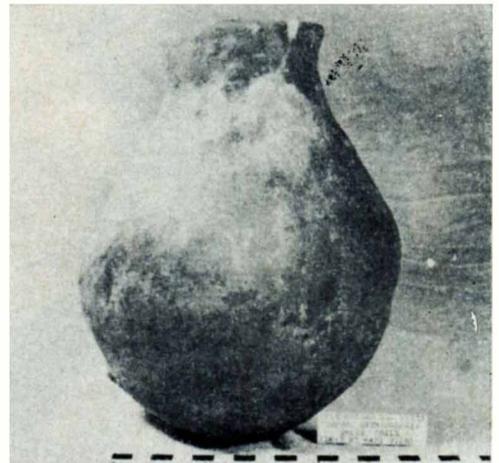
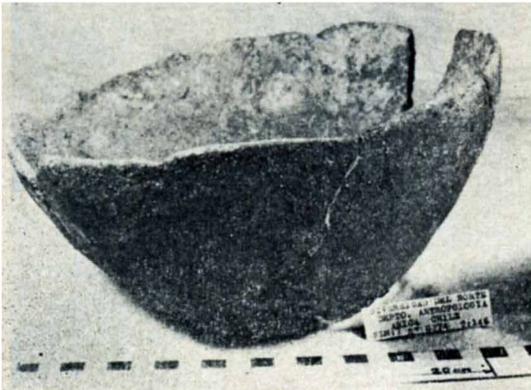
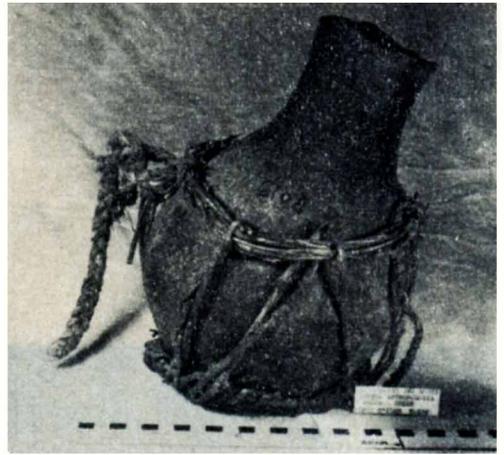
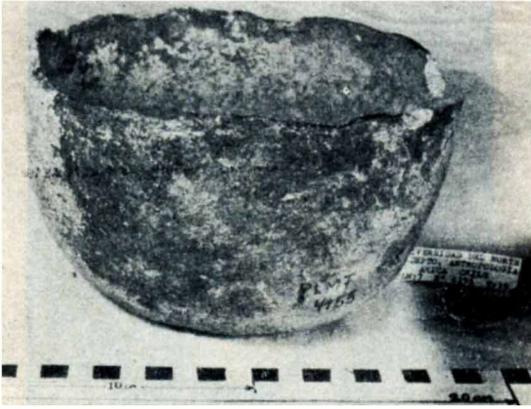
La barba de hueso, curva, redonda y aguzada en los extremos, está unida al vástago por una fina cuerda de algodón.

<i>Longitud del vástago</i>	10½ cm
<i>Ancho</i>	1½
<i>Espesor</i>	1

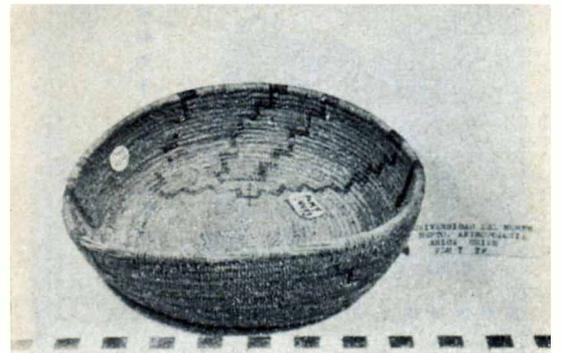
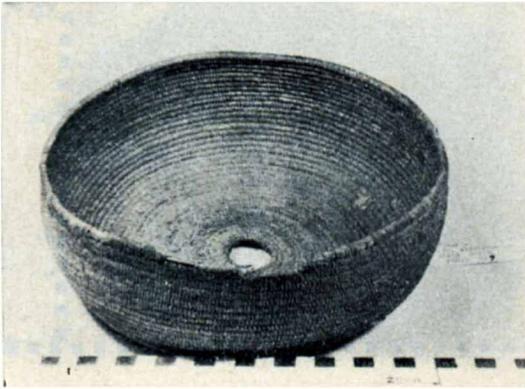
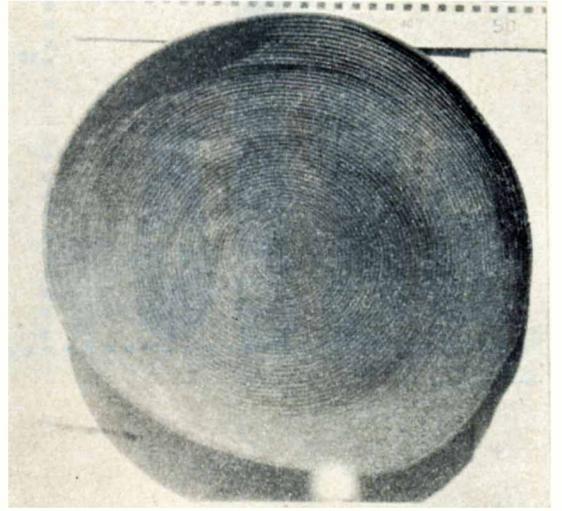
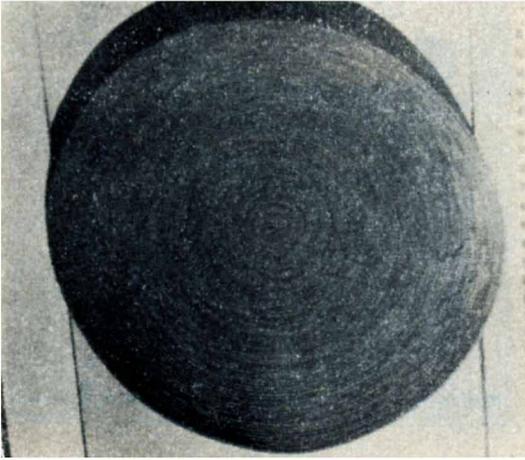
5875. *Punta lítica de proyectil.* Probablemente de estólita. De forma triangular, aserrada y base cóncava. Longitud 3½ cm. Ancho en base 1½ cm.



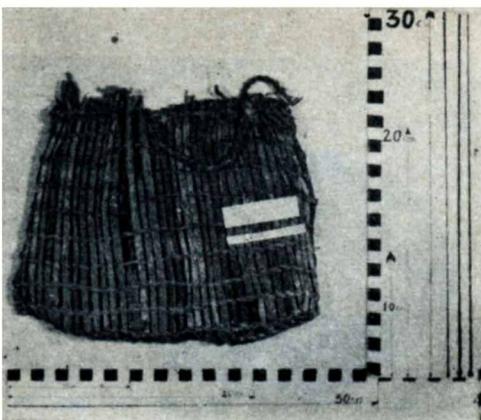
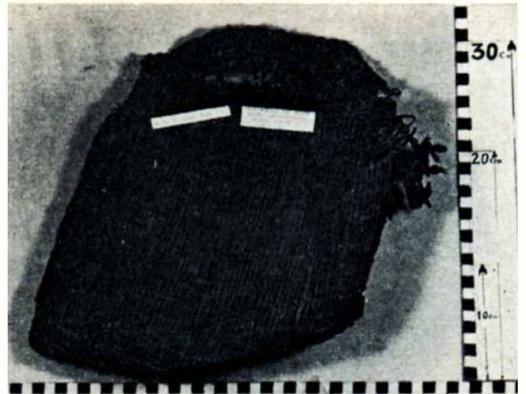
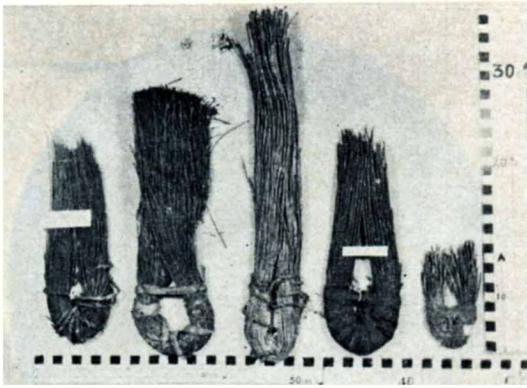
Entierros in situ. PLM-7



Cerámica de PLM-7



Cesteria de PLM-7



Objetos de cordelería y fibras vegetales. FLM-7

5874. *Lasca*. Posiblemente materia prima para fabricar un proyectil. Longitud 4 cm. Ancho 1½ cm.

5876. *Punta lítica*. Probablemente de arpón. De forma lanceolada. Longitud 6 cm. Ancho 1½. Espesor medio 4 mm.

Dos pesas líticas. De forma ligeramente ovoideas. Con un canal longitudinal en el centro para asegurar mejor la lienza. Longitud 4 cm. Ancho 22 mm. Espesor 20 mm.

5879. *Dos pesas líticas*. De forma redonda. Posibles pesas de poteras. 2 cm de diámetro.

Madera. 5878. *Anzuelos de quisco*. Seis piezas.

Medidas Promedio

	Longitud caña mm	Espesor mm	Longitud gancho mm	Abertura mm
Tamaño grande	35	3	20	15
Tamaño mediano	28	2	12	14

Hueso. 5871-72. *Cabezales de arpones*. Dos piezas. Sin barbas. Longitud 9 cm. Ancho 7 mm. Espesor 7 mm.

Cuero. 5877. *Chalas o sandalias*. Dos piezas. Trabajadas en piel de camélido. Muy gruesas y toscas. De forma rectangular. Longitud 20 cm. Ancho 11 cm. Espesor 7 mm. Ancho correa de sujeción 1 cm.

Tumba 126 G 20

Profundidad 1,50 m. Diámetro 2 metros. Forma redonda. Cubierta con tres esteras gruesas.

Momia de un adulto. Flexionado. En posición decúbito lateral. Envuelto en pieles de ave. En la cabeza tenía un turbante con espigas de cactus. Orientación noreste. De espaldas al mar. Al costado del cuerpo tenía una ofrenda compuesta por un cerámico, una cuchara de madera, chopes de madera y hueso, cestería, 1 arco, flechas, 2 bolsita de fibra rota, un trozo de balsa rota y dos atados de fibra para tejer.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 6108. *Pieza sin decoración*. Forma de jarro globular. Sin asa. De base redonda. Altura 27 cm. Diámetro boca 8 cm. Diámetro del cuerpo 17 cm. Espesor de la pasta 5 mm. Alisada. Tiene arena por desgrasante. La superficie es gris.

Las amarras de cuerda trenzada que la envuelven posiblemente sirvieron para mantenerla suspendida.

Madera. 6109. *Una cuchara*. Receptáculo elipsoidal. El mango plano, calado y los bordes redondeados. Longitud 25 cm. Ancho 25 mm. Ancho de la pala 50 mm. Espesor 5 mm.

6110. *Chope de madera*. Palito redondo, sin labrar. Aguzado en un extremo. 27 cm de largo. 2½ cm de diámetro.

6111. *Palito redondo*. Aguzado en un extremo. 27 cm de largo, 2½ cm de diámetro.

6112. *Palito redondo*. Sin labrar. Aguzado en un extremo. 18 cm de longitud. 2½ cm de diámetro.

Hueso. 6116. *Chope*. Trabajado en costilla de lobo de mar. Tiene un corte asesgado en el extremo distal. El extremo proximal está envuelto en una cuerda de fibra vegetal a modo de empuñadura. 18 cm de largo. 2½ cm de diámetro.

6117. *Chope*. Trabajado en una costilla de lobo de mar. Tiene un corte asesgado en el extremo distal. 24 cm de longitud. 2 cm de diámetro.

6118. *Chope*. Trabajado en una costilla de lobo de mar. El mango revestido con una cuerda trenzada. El extremo distal cortado al sesgo.

Fibras vegetales. 6125. *Bolsita de fibra tipo 1*.

6123. *Una cuerda*. Compuesta de dos cabos retorcidos de fibra vegetal macerada, posiblemente totora. 5 mm de espesor.

6122. *Peineta de ramas*. Tipo 2. 42 cm de longitud. 3 cm de espesor.

6128-29. *Tres atados de fibras vegetales*. De junquillo. Utilizados tal vez en la confección de cestos.

6126. *Cestería*. Una pieza tipo 1. Forma 1. Sin decoración. 18 cm de diámetro y 6 cm de altura. 4 espirales y 7 enlaces por cm².

6127. *Una pieza tipo 1*. Forma 3. Sin decoración. 18 cm de diámetro. 2 cm de altura.

Madera, 6114. Arco de Madera. Trabajado en una vara redonda de madera liviana. Algo aplanada y curvada en los extremos. Con una muesca para sujetar la cuerda. 1,25 m de longitud. 1½ cm de diámetro.

Dos flechas 6113. 60 cm de longitud. 5 mm de espesor. Trabajadas en una varita de sorona. La punta es de cactus y un hueso aguzado respectivamente.

Tumba 127

H 22

Espesor capa de arena 50 cm. Forma de fosa circular. Profundidad 1,50 m.

Cubierta por dos esteras gruesas y varias delgadas. Contenía el cuerpo de un adulto, varón. En posición decúbito lateral. Flexionado, desnudo. Con un collar de caracoles en el tobillo y en la cabeza un turbante de lana gris y negra. Envuelto en un tejido tosco.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. Tres piezas tipo 1.

6130. *Sin decoración*. Forma 1. 24 cm de diámetro de boca. 8 cm de altura. Enlaces y espirales muy finos. 5 espirales y 8 enlaces por cm².

6131. Decorada con pequeños motivos geométricos. Forma 1. Diámetro de la boca 20 cm. Altura 7 cm. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

6132. *Sin decoración*. Forma 1, 24 cm de diámetro. 6 cm de altura. 5 enlaces y 3 espirales por cm².

6133. *Sin decoración*. Forma 1, 22 cm de diámetro. 7 cm de altura. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

Implementos para el uso del alucinógeno.

6183. *Bolsita de cuero*. 22 cm de longitud y 5 cm de ancho. Cosida en un costado y en el fondo con una cuerda de lana. Utilizada para guardar los tubos y espátula.

6137. *Espátula de hueso*. De costilla de lobo de mar. 28 cm de longitud. 2½ cm de ancho. 3 mm de espesor.

6135. *Tubo de hueso*. De canilla de ave zancuda. Está cubierta con una delgada tira de cuero que la envuelve. 29 cm de largo. 1 cm de diámetro.

6136. *Tubo de hueso*. Igual descripción que el anterior.

6182. *Tableta de madera*. Redonda. 16 cm de diámetro. 1 cm de espesor. Con reborde ligeramente alzado. Base convexa. Estaba rota y unida con una cuerda de lana pasada por perforaciones finas hechas en ambas partes.

Líticos. 6181. *35 Piezas líticas*. Núcleos y lascas, de calcedonia y cuarzo, parecen materia prima para fabricación de proyectiles. Promedio de longitud, 5 m.

Hueso. 6138-6145. *Ocho piezas de hueso*. Trabajadas en costilla de lobo de mar. Semejantes a los chuzos mariscadores, pero más cortos. El extremo distal recortado al sesgo. Término medio de medidas. Longitud 1 cm. Ancho 25 cm.

Algunas piezas estaban manchadas con tinta de locos, por lo cual suponemos que su uso fue el de desconchadores de mariscos

6146. *Tres piezas de hueso*. Uso indeterminado. Tienen la forma de los guijarros pulidos por efecto del rodado en la orilla. Pueden haber sido utilizados como machacadores. Medidas aproximadas. Longitud 9 cm. Diámetro 5 cm.

Tumba en la arena. Profundidad 0,80 cm. Cubierta con una estera delgada. Momia de una mujer. En posición decúbito lateral.

Las piernas flexionadas. Envuelta en dos esteras finas.

La estera fina que envolvía la momia estaba tejida con filamentos de fibras vegetales maceradas y algunas franjas de lana intercaladas. (Ver detalles en capítulo tejidos).

La cabeza tenía un turbante de color negro y un paño de trama fina de color negro.

Tenía tres cajitas de cuero adheridas a la garganta. De forma redonda y de aproximadamente 5 cm de altura por 6 cm de diámetro.

El material para confeccionarlas tal vez sea cuero de lobo de mar.

Tumba 130

H 23

En la arena. Muy próxima a la tumba 129. 0,80 m de profundidad. Cuerpo de un adulto, varón. Sin ofrenda, envuelto en dos esteras finas, 1 decorada con lana. El cuerpo desnudo, flexionado, en posición decúbito dorsal.

Tumba 131

H 23

En la arena. En posición aproximada a la tumba 134. 0,80 m de profundidad. Momia de un adulto. Flexionada, en posición sureste. Desnuda, cubierta con una estera fina.

La ofrenda consiste en una bolsita de cuero sobre el cuello.

Sobre el fardo tenía otra bolsa de estera con más bolsitas de cuero. No las detallamos por estar muy dobladas.

Tumba 132

H 23

Dos cuerpos de adultos en posición forzada.

1) Desnudo, en posición decúbito lateral, el tronco arqueado y las piernas flexionadas hacia atrás en un ángulo extraño.

2) Flexionado, semiinclinado sobre un costado y los brazos en posición no habitual. Sin ofrenda.

Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. De forma tubular. Diámetro 0,80 m. Profundidad 1,30 m. Cubierta con dos esteras gruesas y cañas. La ofrenda consistía en un pequeño cerámico sin decoración, una pieza de cestería y varios implementos para la práctica de la absorción de alucinógeno.

Esta tumba guardaba la momia de un adulto, en posición sentada, flexionada, orientada al mar y envuelta en una manta de tejido burdo y una estera fina. En la cabeza tenía un turbante.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 6205. *Pequeña pieza sin decoración en forma de puco de base redonda.* 8 cm de diámetro. 4 cm de altura. Pasta de color café claro, con bastante desgrasante de arena y materias vegetales. La superficie alisada.

Cestería. 6208. *Pieza de cestería sin decoración, embreada.* Tipo 1. Forma 1. Diámetro de boca 20 cm. Altura 6 cm. 5 espirales y 8 enlaces por cm².

Alucinógeno. 6209. *Espátula de hueso.* Trabajada en una costilla de lobo de mar. 24 cm de longitud aproximadamente. 2 cm de ancho.

6207. *tubo de madera.* Roto. Un extremo cortado al sesgo.

El otro extremo embarrilado con una cuerda trenzada de pelo humano. Longitud 22 cm. Diámetro 18 mm.

6206. *Tableta de madera.* De forma oblonga. Base convexa. Superficie interior cóncava. Sin reborde. Pulida. 15 cm de Longitud. 11 de ancho. 1 cm de espesor.

Tumba 135

H 15

Tumba de forma tubular recta. Cubierta de esteras y cañas. Bajo una capa de arena de 80 cm de espesor. La fosa tenía una profundidad de 70 cm y un diámetro de 75 cm.

Contenía la momia de un adulto. Sentado,

flexionado. Orientado al mar. Envuelto en un manto de lana de trama gruesa. Las paredes y el piso de la tumba estaban cubiertos con esteras. El fardo estaba también envuelto en una estera fina y cubierto con otra estera delgada.

La ofrenda estaba compuesta por un complejo de alucinógeno y dos cestos.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 6218. Una pieza en mal estado de conservación. Decorada con algunos motivos en negro. Tipo 1. Forma 3. 8 enlaces y 3 espirales por cm². 17 cm de diámetro y 3 cm de altura.

6219. Una pieza en mal estado de conservación. Sin decoración. Tipo 1. Forma 1. 3 espirales y 7 enlaces por cm². 7 cm de altura. 20 cm de diámetro.

Útiles Alucinógenos. 6220. *Tableta de madera.* De forma oblonga, base convexa, los bordes ligeramente en relieve. Longitud 175 mm. Ancho 95 mm. Altura 15 mm.

6222. *Espátula de madera.* Hueso largo, muy delgado, acanalado, trabajado en un hueso largo de ave de mar. Longitud 13 cm. Ancho 12 mm. Espesor 1 mm.

6224. *Brochita.* Un haz de finas fibras vegetales, tal vez de retama, dobladas en dos, y embarriladas en un extremo. Tal vez su función fue le servir de pequeña escoba que permitiera reunir los elementos que componían el alucinógeno esparcido sobre la tableta, para efectos de una mejor absorción.

6225. *Fragmentos de una bolsita de cuero.* Destinada posiblemente a guardar los implementos de la práctica de la absorción de alucinógeno.

Tumba 140

I 15

Esta sepultura era algo diferente a las anteriores. Se excavó en la arena una fosa circular de dos metros de diámetro y uno de profundidad y en el centro de ella, otra de 1

metro de profundidad y un metro de diámetro y en ella se depositó el fardo funerario, cubriéndolo con esteras, cañas y palos. Finalmente se rellenó toda la fosa con arena. Encontramos la momia de un adulto, sentada, flexionada, orientada al mar, con los restos de un turbante en la cabeza y envuelto en un manto de lana grueso. La ofrenda consistía en un ceramio, un cesto y varios artefactos de pesca.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. 6251. Una pieza decorada. Forma 1. Decorada con motivos geométricos. Diámetro 30 cm. Altura 10 cm. 7 enlaces y 3 espirales por cm².

Cerámica. Pieza de cerámica sin decoración. Globular, base redonda, cuello angosto sin asas. De forma bastante simétrica. La pasta es de color gris, con desgrasante de arena gruesa y muy bien cocida. La superficie está alisada con esmero. No tiene engobe. Altura 20 cm. Diámetro de boca 6½ cm. Diámetro máximo 20 cm. Espesor pasta 4 mm.

Herramientas e implementos de pesca. *Anzuelos para Jibias.* Encontramos en una bolsita de fibra vegetal diversos elementos utilizados para confeccionar anzuelos de jibias.

6260. *La barra central.* Un palito redondo, largo, algo más grueso en el tercio inferior. En un extremo tiene una cuerda de algodón de 1 mm de espesor enrollada en torno y que servía para unir el sedal a la barra.

En el extremo opuesto tiene una cuerda algo más gruesa que uña las barbas y la pesa.

Barbas. 30 espinas de cactus utilizadas como barbas del citado anzuelo. Largo promedio 10 cm.

6253-54-55. *Pesas líticas.* Para el anzuelo de jibia. Ilustradas en la lámina correspondiente.

1) De color negro. Muy pesada. Tal vez un trozo de mineral de hierro. 32 mm de longitud. 2 mm de espesor.

2) Un trozo de cuarcita de forma redondeada. 2½ cm de diámetro.

3) Imprecisa en su forma. Longitud 3 cm. Ancho 2 cm.

En la misma bolsita habían varios elementos para pesca con anzuelo.

6256. *Líticos*. Pesa aguzada en los extremos, con una muesca para asegurar el sedal. En forma de cigarro. 5 cm de largo. 12 mm de espesor.

6258. *Anzuelos de Quisco*. 15 piezas de anzuelos de quisco. Medidas promedio:

<i>Longitud caña mm</i>	<i>Espesor mm</i>	<i>Longitud gancho mm</i>	<i>Abertura mm</i>
45	2	20	16

6259. *Lienzas*. Tenemos dos ovillos de lienza de algodón en mal estado de conservación. Las dos se componen de dos cabos retorcidos. Una tiene 1 mm de espesor y la otra 2 mm.

Suponemos que la más gruesa fue utilizada para el anzuelo de jibia.

6257. *Cabecal de arpón de hueso*. Redondo, aguzado en los extremos sin barba, 65 mm de longitud. 5 mm de diámetro.

Tumba 144

Fosa en la costra dura de caliche. Profundidad 1 metro. Diámetro 1,20 m. Sellada con una estera gruesa, varios palos y cañas y una capa de arena de 1 metro de espesor.

Encontramos el cuerpo de un anciano, sentado, flexionado, orientado al sureste. Envuelto en un manto de lana ordinario.

Tenía una ofrenda compuesta de un cerámico roto, palitos de flechas, de arpones, dos cestos, semillas de algarrobo y dos bolsitas de fibra.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. Dos piezas tipo 1.

6272. Forma 1. Sin decoración. Espirales y enlaces finos. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

6273. Pieza de forma 1. Decorada con motivos geométricos. Espirales delgados y enlaces rectos y delgados. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

Cerámica. 6274. Pieza sin decoración. Forma de puco de base redonda. Altura 13 cm. Diámetro boca 23 cm. Pasta gruesa, 5 mm de espesor, de color gris, con gran cantidad de arena. Superficie alisada.

Fibras vegetales. 6276. *Peineta de ramas*. Tipo 2, con ligaduras de fibra vegetal. Longitud 23 cm por 3 cm de diámetro.

6277. *Bolsita de fibra*. Tipo 1. Fragmentos.

Miscelania. 6275. Una bolsita de fibra vegetal conteniendo semillas de algarrobo o de yaro.

Tumba 147

I 18

Fosa en la costra dura de caliche. Profundidad 1 metro. Diámetro 1 metro. Cubierta de esteras y cañas y una capa de arena de 50 cm de espesor.

Contenía la momia de un adulto, flexionado, en posición decúbito lateral. Envuelta en un manto de lana de tejido grueso, una estera fina y otra gruesa.

Tenía por ofrenda una bolsa de fibra, un anzuelo compuesto y un cesto en mal estado.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Implementos para pescar. 6283. *Anzuelo para jibia o potera*. Longitud total 12 cm. Está hecho con cuatro espinas largas de cactus, equidistantes del extremo de una quinta que hace de eje central. Unidas por una fina cuerda de algodón. En el extremo inferior una pesa lítica le sirve de plomada.

Cestería. 6284. Pieza de cestería en mal estado de conservación. Forma 1. Sin decoración.

Fibras vegetales. Fragmentos de una bolsita de fibra vegetal tipo 1.

Cerámica. 1 jarrita globular sin decoración.

Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. Marcada con un palo que no alcanzaba a la superficie. Cubierta con dos esteras gruesas, cañas y palos de arpón quebrados.

Sepultura de un adulto. Flexionado, en posición decúbito lateral. Envuelto en un manto de lana de tejido burdo. Tenía enrolladas en torno de las muñecas, dos madejas de lienza de algodón.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Fibras vegetales. Cestería 6322. Pieza en mal estado de conservación. Evidencias de haber estado embreada. Tipo 1. Forma 1. Diámetro boca 30 cm. Altura 7 cm. Enlaces anchos y oblicuos, 3 enlaces y 3 espirales por cm². Sin decoración.

6284. *Peineta de ramas.* A este tipo de peinetas de ramas la denominamos 1, porque su presencia es frecuente en el período Preagroalfarero, siendo escaso en el período siguiente.

Se confecciona con un manojo de fibras, tal vez de retama, dobladas en dos y ligadas fuertemente con una cuerda de lana casi en los dos tercios de su longitud, en tal forma, que el extremo distal de la peineta queda formando un solo cuerpo de forma redonda, de bastante eficiencia para desempeñar sus funciones de escarmenar y alisar. Longitud 18 cm. Diámetro 3 cm.

Líticos. 6328. *Pesa litica para anzuelo compuesto.* En forma de cigarro, aplanada en los costados y aguzada en los extremos. Longitud 12 cm. Espesor 12 mm. Ancho 18 mm.

6325. *Punta de proyectil.* De forma triangular. Base recta oblicua. 5 cm de largo. 2 cm de base.

Madera. 6292. *Punzón de madera con púa de diente de tiburón.* Un palito redondo, tiene atada en la punta un diente de tiburón. 5 cm de longitud. 7 mm de espesor.

Palito o barra para potera. Palito redondo, usado como eje o barra central de una potera.

21 cm de largo 1 cm de espesor, término medio. El extremo superior aguzado y el inferior tiene cuatro muescas verticales para asegurar el extremo de la barba, de cactus o de hueso.

Hueso. 6294-95. *Barbas de hueso para cabezales de arpones.* Redondas, ligeramente curvas, aguzadas en los extremos, aplanadas lateralmente, Longitud 5 cm. Diámetro 5 mm.

6293. *Cabezal de arpón.* Pequeña barra de hueso de forma redonda, aplanada lateralmente, aguzada en los extremos. Una fina cuerda de algodón une el extremo distal con una barba de espina de cactus abierta en un ángulo de 12°.

En el extremo proximal tiene enrollada un fragmento de la cuerda de rescate. Longitud 75 mm. Espesor 7 mm.

En la costra de caliche, bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. 50 cm de profundidad y 150 de diámetro. Cubierta con esteras y marcada con un palo. Guardaba el cuerpo de un anciano, flexionado, en posición decúbito lateral, envuelto en un manto grueso y una estera fina. Orientación norte. En el cuello tenía un collar de cuentas líticas, y al costado del cuerpo una bolsita con equipo de pesca y una tableta de alucinógeno con su tubo.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Alucinógeno. 6336. *Tableta de Madera.* De forma rectangular, con la figura de una cabeza antropomorfa estilizada en su parte superior, trabajada y pulida finamente en una madera que puede ser de algarrobo o de otra variedad de Prosopis. Longitud total 20 cm. Ancho 6 cm. Espesor 7 mm.

6342. *Tubo de hueso.* Hueso largo de ave. Embarrilado en un extremo. Longitud 17 cm. Diámetro 7 mm.

6352-53. *Fragmentos de una bolsita de cuero.* Pudieron servir para guardar sustancias alucinógenas.

Cestería. Dos piezas de cestería tipo 1. Finamente trabajadas. Decoradas con motivos geométricos.

6337. Decorada con motivos geométricos y zoomorfos y el borde en negro. Diámetro de boca 20 cm. Altura 6 cm. 4 espirales y 10 enlaces por cm².

6338. Decorada con motivos geométricos y borde de color negro. Diámetro boca 22 cm. Altura 7 cm. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

Implementos de pesca. 6341. *Anzuelo compuesto tipo potera.* Este artefacto está compuesto por un palito redondo (En esta pieza está quebrado, pero en la tumba 153, tenemos uno casi del mismo diámetro, sin barbas ni pesas y mide 21 cm de largo y 1 cm de diámetro término medio y cuatro espinas de cactus equidistantes a su extremo inferior y se unen por una cuerda de algodón y que a su vez enlaza una pesa, en este caso un trozo de galena. Longitud total de la pieza 12 cm.

6348. *Pesa lítica para sedal y anzuelo.* En forma de cigarro. Los extremos aguzados tienen una muesca circunferencial para asegurar la amarra. 10 cm de largo. Diámetro 2 cm.

6349. *Pesa lítica para sedal y anzuelo.* En forma de cigarro. 6 cm de largo, 1 cm de diámetro. Conserva las amarras en los extremos.

6350. *Pesa lítica.* Gruesa, redonda. En los extremos tiene muescas para la amarra, pero en sentido longitudinal. Conserva restos de la lienza de algodón. 7 cm de largo. 2½ cm de diámetro.

6351. *Cuentas de collar.* Cinco piezas trabajadas en malaquita en forma algo rectangulares y diferentes cada una. Tienen una perforación en el centro para el paso de la cuerda que las unía.

	<i>Longitud</i>	<i>Ancho</i>	<i>Altura</i>
1	5	2	1
2	4	2	1
3	3½	2	1
4	4	1½	1,3
5	3½	2	1

Hueso. 6304. Pequeño hueso redondo, curvo y aguzado en los extremos. Barba de cabezal de arpón de madera. 5 cm de longitud. 5 mm de espesor.

6305-06-07. 3 piezas, redondas, largas, delgadas, finamente aguzadas en los extremos. Debieron servir como cabezales de arpones de hueso. Les falta la barba de cactacea. Longitud 12, 13 y 9 cm. Diámetro 5 mm.

Madera. 6339-40. *Barras para anzuelos de jibia o poteras.* Dos palitos largos, redondos, aguzados en un extremo, sirvieron de barra central de los anzuelos compuestos para jibias. Longitud 19 cm. Diámetro 7 mm.

6341. *Espinas de Cactáceas.* 15 espinas de cactus, largas, gruesas, rectas, utilizadas como barbas del anzuelo de jibia.

Tumba 155

J 23

Profundidad 1,20 m. Diámetro 1 metro. Forma circular. Cubierta de esteras y cañas. Sepultura de un adulto.

Flexionado, en posición decúbito lateral. Envuelto en un manto de lana de tejido grueso, en dos esteras finas y en dos gruesas. Sobre la cabeza tenía un turbante de cordones de lana sin tejer.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Madera. 6354. *Cabeza de arpón con barba de hueso.* 33 cm de largo. 2 cm de diámetro. Redondo, con una barba de hueso. El extremo proximal está labrado en punta y tiene un canal circunferencial para afirmar la cuerda de rescate. No tiene punta lítica.

6355. *Chope de madera.* Palito redondo, delgado, el extremo distal aguzado y el proximal envuelto en una cuerda de totora trenzada a modo de mango. Longitud 25 cm. Ancho 7 mm.

6357. *Flechas y arco. Fragmentos.* Una varita de sorona de 30 cm de longitud y 7 mm de espesor. Parece forma de un arco simbólico. Una varita de sorona. Tiene una espina de

cactus unida con una cuerda de cuero. 14 cm de largo. 5 mm de espesor. Es el extremo distal de una flecha.

6372. *Anzuelos de cactus*. 20 piezas de tamaño mediano. Medidas promedio.

<i>Longitud de caña</i>	<i>Espesor de caña</i>	<i>Longitud de gancho</i>	<i>Abertura mm</i>
3,50	2	15	12

Hueso. 6358. *Chope*. Trabajado en una costilla de lobo de mar. El extremo distal tiene un corte sesgado. 21 cm de longitud. 2 cm de ancho.

Fibras vegetales. 6365. *Madeja de lienza*. Trabajada en algodón. Se compone de dos cabos retorcidos. 1 mm de espesor.

Miscelania líticos. 6371. *Collar de cuentas*. De malaquita. De forma discoidal. Medidas promedio. 8 mm de diámetro. 4 mm de espesor. 35 piezas.

6364. *Cuentas de collar*. De forma discoidal. De malaquita 7 mm de diámetro. 5 mm de espesor.

Tierra de color. De color rojo. Molida y moldeada en forma redonda y plana. La superficie es cóncava. Podría ser por desgaste de uso. Diámetro 3½ cm. Altura 15 mm.

Calabazas. Una pieza rota. Forma de puco. Aproximadamente 20 cm de diámetro y 8 cm de altura. Decorada con trazos irregulares y toscos. Pirograbada.

Fibras vegetales. 6368. *Peineta de ramas*. Largo 22 cm. Ancho 8 cm. A modo de mango tiene una cuerda de lana enrollada en el extremo proximal.

6369. *Peineta de ramas*. Largo 20 cm. Ancho 6 cm. Asegurada la curvatura con una cuerda de fibra vegetal trenzada.

Tumba 157

J 17

En la costra de caliche. Profundidad 0,5 m. Capa de arena de 0,50 m de espesor. Diá-

metro 2 metros. Cubierta con esteras y cañas. La momia de un anciano. Flexionado, en posición decúbito lateral. Envuelto en pieles de pelícano u otra ave marina.

En la cabeza tiene restos de un turbante de lana. La ofrenda consistía en dos cestos en mal estado, una tableta de alucinógeno, dos tubos de madera y un hueso.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cestería. Dos piezas tipo 1 en mal estado de conservación.

6391. Decorada con figuras geométricas. Forma 1. Espirales gruesos y enlaces delgados y rectos, 3 espirales y 8 enlaces por cm².

6392. Sin decoración. Forma 1. Diámetro boca 14 cm. Altura 5 cm. Manufactura tosca. Espirales y enlaces gruesos. 3 espirales y 4 enlaces por cm².

Implementos alucinógeno madera. 6387. *Tableta*. De forma rectangular. La cavidad interior insinuada levemente. De bordes afilados y curvada, posiblemente por humedad y presión. Longitud 20 cm. Ancho 9½ cm. Espesor 5 mm.

6388. *Tubo de madera*. Para absorción alucinógeno. Redondo, el extremo proximal cortado al sesgo y el extremo distal embarrilado con lana. Longitud 26 cm. Diámetro 7 mm.

6389. *Tubo de madera*. Aplicable descripción de pieza anterior.

Herramientas para tejer o hilar. 6390. *Un huso*. Con tortero de cerámica y barra de madera. El tortero es un trozo de cerámica de forma redonda, pulido y con los bordes cortados, al sesgo. Tiene una perforación en el centro para el paso de la barra o eje del artefacto. El eje es un palito redondo sin pulir.

Diámetro del tortero	43 mm
Espesor	5 mm
Largo del Eje	330 mm
Diámetro	4 mm

Esta tumba estaba un metro bajo la arena, pero la estera y las cañas que la cubrían estaban rotas y el cuerpo de la momia revuelto.

Correspondía a un adulto anciano y encontramos una ofrenda consistente en una bolsita de lana de colores con un juego de implementos para el uso del alucinógeno.

Fibras vegetales. 6412. *Peineta de ramas.* 32 cm de largo. 4 cm de diámetro.

Bolsita vegetal tipo 1. Fragmentos.

Implementos alucinógeno. 6419. *Bolsita de lana.* Tejida con punto crochet. En colores rojo, azul, marrón y el color natural de la fibra. De forma alargada. Los extremos ovalados. La boca de este tipo de bolsas es angosta y se cierra con un cordón transversal. El extremo inferior remata en un tejido que semeja al fondo de roseta de la cestería. Longitud 25 cm. Ancho 11 cm.

6413. *Tableta de madera.* Plana, base ligeramente convexa. Forma rectangular. 16 cm de largo. 9 cm de ancho. 7 mm de espesor.

6417. *Tubo para absorción alucinógeno.* Trabajado en un trozo de caña. Un extremo cortado en forma recta y el otro al sesgo. Embarrilado con lana de color rojo y verde en espacios alternados de un centímetro aproximadamente. 24 cm de longitud. 1½ de ancho.

6415. *Escobita de ramas.* El extremo proximal embarrilado con lana de colores verde y rojo en espacios alternados de 4 mm. Estas escobas o brochitas deben haber servido para agrupar la sustancia alucinógena esparcida en la tableta. 17 cm de largo. 1 cm de diámetro.

6414. *Escobita de ramas.* Un manojo de delgadas ramitas tal vez de retama, doblado en dos y un extremo embarrilado con una cuerda de lana trenzada a modo de mango. 17 cm de largo. 1 cm de diámetro.

6416. *Bolsita larga de cuero.* En mal estado de conservación. Confeccionada al parecer en

piel de perro. Servía para guardar los implementos usados para la absorción del alucinógeno.

6418. *Espátula* de hueso. (Hueso plano, posiblemente costilla de lobo de mar, ovalado y adelgazado en el extremo distal. Tiene dos incisiones longitudinales cerca de los bordes. El extremo proximal está cortado en forma tosca. 23 cm de longitud. 22 mm de ancho. 2 mm de espesor.

Tumba 161

F 27

Espesor arena 0,80 m. Profundidad de fosa 1,50 m. Diámetro 1,30 m. Forma tubular. Cubierta de esteras y cañas. Sepultura de un adulto. Masculino. Flexionado, en posición decúbito lateral. Orientado al sureste. Envuelto en un manto de lana de tejido grueso y una estera fina. En la cabeza tenía un turbante.

La ofrenda consistía en dos ceramios, cestería y varios útiles de pesca.

En un costado del borde de la fosa yacían dos cuerpos en posición decúbito dorsal y estirados. Un adulto, envuelto en una estera fina, desnudo. La cabeza estaba rellena de lana y paja y cubierta con una máscara de barro negro. El cuerpo no estaba momificado artificialmente. Sin ofrenda.

Un niño con preparación complicada, envuelto en una piel de guanaco. La cara embarrada y el cráneo relleno con tierra de color y lana. Tenía por ofrenda 3 palitos de arpón.

No parece existir relación temporal entre ambas tumbas, sino coincidencia de lugar de sepultación.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Cerámica. 6420. *Pieza de cerámica sin decoración.* Globular. Sin asa. Superficie exterior alisada. Sin engobe. De color gris. El interior de la pasta es de color terracota y contiene abundante arena gruesa, algunos granos de conchuela y evidencias de materia orgánica calcinada. Altura 38 cm. Diámetro 23 cm. Espesor pasta 5 mm.

6421. *Pieza de cerámica sin decoración.* Glo-

bular. Sin asa. Superficie exterior alisada. Sin engobe. De color gris. El interior de la pasta es de color terracota y negro. Contiene arena gruesa, algunos granos de conchuela y materia orgánica calcinada. Altura 22 cm. Diámetro máximo 16 cm. Espesor pasta 5 mm.

Cestería. 6 piezas de tipo 1.

6422. Forma 4. Decorada con figuras escaleras. Boca $14\frac{1}{2}$ cm. Altura 7 cm. Base 13 cm. 4 espirales y 7 enlaces.

6423. Forma 3. Sin decoración. 23 cm de diámetro de boca. 2 cm de altura, 3 espirales y 6 enlaces por cm^2 .

6424. Forma 5. Decorada con figuras geométricas. Boca 9 cm. Altura 10 cm. Base 11 cm. 4 espirales y 9 enlaces por cm^2 .

6425. Forma 1. Sin decoración. 6 cm de altura. 20 cm de boca. 4 espirales y 6 enlaces por cm^2 .

6426. Forma 2. Decorada con motivos geométricos. Altura 9 cm. Diámetro boca 20 cm.

6427. Forma 5. Decorada con motivos geométricos. Boca 18 cm. Altura 7 cm. Base 7 cm. 4 espirales y 8 enlaces por cm^2 .

Miscelánea. *Collar con cuentas de conchas*. Aproximadamente 200 cuentas de forma discoidal, de dimensión variable, 1 mm de espesor y 6 a 12 mm de diámetro. Están unidas con una cuerda de algodón con un trenzado doble muy complicado.

Implementos para pescar y mariscar. 6435-36, 37. *Cabezales de arpón de hueso*. Trabajados en huesos largos de camélidos. No tienen barbas. 18 cm de longitud, 1 cm de ancho.

6430. *Chope*. Trabajado en costilla de lobo de mar. El extremo distal tiene un corte sesgado. Longitud 25 cm. Ancho 2 cm.

Miscelánea. Dos palitos redondos, sin pulir, partidos por la mitad longitudinalmente y atados en el centro. Los encontramos con al-

guna frecuencia, ignoramos para que servían, los denominamos crucetas de madera.

Fibras vegetales. 6428-29. *Dos peinetas de ramas tipo 2*.

1) 32 cm de longitud. 2 cm de diámetro.

2) 12 cm de longitud. $1\frac{1}{2}$ de diámetro.

Alimentos. 6432. *Camote*. Encontramos un camote, de regular tamaño, en la ofrenda de esta tumba.

Tumba 163

D 27

En la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 50 cm de espesor. 1,50 m de profundidad y un metro de diámetro. Cubierta de esteras y cañas. La fosa tenía forma cilíndrica y el fondo protegido por una estera fina. Contenía el cuerpo de un adulto. Flexionado, en posición decúbito lateral y envuelto en una manta de lana de tejido grueso. Orientación noreste. De espaldas al mar.

La ofrenda se componía de un variado equipo de pesca.

Descripción de las piezas de la ofrenda

Hueso. 6445. *Barba de arpón de hueso*. Pequeño hueso, redondo, curvo, muy bien pulido, aguzado en un extremo, labrado para servir de barba en un cabezal de arpón de madera. 5 cm de longitud. 5 mm de diámetro.

Líticos. 6447. *Pesa lítica*. Redonda, de forma alargada, aguzada en los extremos, 6 cm de longitud. 1 cm de diámetro.

6449. *Anzuelo compuesto*. El vástago es una pesa lítica en forma de cigarro, lateralmente algo aplanada y los extremos aguzados. La barba de hueso se une al extremo inferior con una fina cuerda de algodón.

Longitud del vástago 10 cm. Ancho 15 mm. Espesor 12 mm. Longitud de la barba 5 cm. Diámetro 7 mm. Tiene una muesca a modo de barboquejo.

Madera. 6453. *Cabezal de arpón*. Sin punta lítica. En mal estado de conservación. Largo 33 cm. 2 cm de ancho.

6446. *Chope*. Un palito redondo, curvo, aguzado y descortezado en un extremo. Longitud 48 cm. Diámetro 2 cm.

6450. *Anzuelos de cactus*. 2 piezas.

Longitud de caña mm	Espesor de caña mm	Longitud del gancho mm	Abertura entre gancho y caña mm
40	2	17	13
25	2	12	12

Fibras vegetales. 6452. *Peineta de ramas*. 10 cm de longitud. 2 cm de ancho. Ligaduras de fibra vegetal trenzada.

6451. *Ovillo de lienza de algodón* en mal estado de conservación. Muy fino. Compuesto de dos cabos retorcidos. 1 mm de espesor.

Cestería. Tres piezas en mal estado de conservación.

6442. Forma 3. Decorada con motivos geométricos. Espirales de espesor mediano y enlaces delgados y rectos. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

6443. Forma 1. Decorada con motivos geométricos. Diámetro de boca 19 cm. Altura 9 cm. 4 espirales y 8 enlaces por cm².

6444. Forma 1. Sin decoración. Espirales delgadas y enlaces finos. Diámetro boca 18 cm. Altura 6 cm. 4 espirales y 6 enlaces por cm².

Tumba 165

E 27

En la costra de caliche. Bajo una capa de arena de 0,50 m de espesor. Profundidad 1,50 m. Diámetro 2 metros. Cubierta de cañas y esterás y marcada con un palo.

Contenía el cuerpo de un adulto. Flexionado, sentado, orientado en dirección al mar. Envuelto en un manto de lana grueso. La cabeza con un turbante de lana completo que le cubría toda la cabeza. Tenía una ofrenda que consistía en cestería, cabezas de arpón, un huso, un collar de cuentas de concha y un pequeño silbato de hueso.

Cestería. Tres piezas de cestería tipo 1. Mal estado de conservación.

6458. Pieza de forma 1 sin decoración. Espirales de regular espesor y enlaces grueso, oblicuos y regulares. Diámetro boca 21 cm. Altura 6 cm. 3 espirales y 4 enlaces por cm².

6459. Pieza de manufactura similar a la anterior. Espirales delgadas y enlaces finos. Decorada con motivos geométricos y borde en negro. Diámetro de boca 25 cm. Altura 8 cm. 4 espirales y 8 enlaces por cm². Enlaces rectos.

6460. Pieza de características similares a las anteriores. Sin decoración. En mal estado de conservación. Diámetro boca 15 cm. Altura 4 cm. Espirales gruesas y enlaces rectos. 3 espirales y 5 enlaces por cm².

Madera. 6461. *Un huso*. Un palito redondo sin labrar, no está completo. 20 cm. de largo. 3 mm de diámetro. Tiene un tortero de vértebra, tal vez de lobo de mar. Espesor tortero 8 mm. Diámetro 25 mm.

Miscelánea. 6469. *Collar de cuentas de concha*. (Parte de la pieza). Las cuentas tienen forma redonda. 5 mm de diámetro. 1 mm de espesor y están enhebradas con una cuerda trenzada de lana negra.

6470. *Pequeño silbato de hueso*. Trabajado en un hueso largo de ave zancuda. Embarrilado con lana de color rojo y azul. En el extremo distal, el embarrilado sujeta un mechón de lana teñida de rojo.

Anverso y reverso de la pieza tienen en el extremo proximal, una cavidad rectangular, en parte rellena con alguna sustancia resinosa negra.

Una delgada cuerda de lana servía al propietario del objeto para portarlo, tal vez pendiente del cuello.

6462. *Cabezal de arpón de madera con barba de hueso*. 32 cm de largo. 1½ de diámetro. No tiene punta lítica. La barba está sujeta por una pasta resinosa negra. El extremo proximal tiene un canal transversal

para asegurar la cuerda de rescate del artefacto.

6463. *Cabezal de arpón de madera*. Por deterioro de la pieza ha perdido la barba de hueso. 24 cm de longitud. 13 cm de diámetro.

6464-6465. Cabezales de arpones de madera. Descripción válida de pieza 6462. Mal estado de conservación. No tienen punta lítica. 26 cm de longitud y 13 mm de diámetro.

6468. *Chuzo o chope para mariscar*. Trabajado en costilla de lobo de mar. El extremo distal cortado al sesgo para facilitar sus funciones. El extremo proximal tiene enrollada una cuerda vegetal trenzada a modo de empuñadura. Longitud 24 cm. Ancho 2 cm.

Miscelánea de objetos de diversas tumbas.

Detalle de diversos objetos omitidos en descripción correspondiente.

Hueso. 5245. *Vichuña de hueso*. 27 cm de longitud. 2 cm de ancho. El extremo distal aguzado. El extremo proximal romo. Con mucha similitud con los chopes, pero muy pulido por el roce que evidencia su utilización.

5220. *Espátula de hueso*. Trabajada en una costilla de lobo de mar. Muy pulida. 28 cm de longitud. 3 mm de espesor y 3 cm de ancho. Parece hubiera servido de vichuña.

6137. *Espátula de hueso*. Trabajada en una costilla de lobo. 28 cm de longitud. 2 cm de ancho. 2 mm de espesor. Forma parte de los implementos del uso del alucinógeno de la Tumba 127.

Madera. 5825. Dos tablas largas acanaladas. Parecen formar parte del mismo artefacto de uso desconocido. 11 cm de ancho. 1,26-96 cm de largo. 10 cm de ancho. Los bordes tienen 20 cm de altura. En un extremo conserva una cuerda atada.

Fragmentos de balsa de madera. En algunas tumbas hemos hallado los trozos de madera ilustrados que nos parecen balsas simbólicas.

60 cm de longitud. 20 de ancho. 15 cm de altura.

COMENTARIOS

Anzuelos de hueso.

Son numéricamente escasos los anzuelos de hueso descritos en las monografías arqueológicas del Norte Grande de Chile.

En la revista *Norte* de la Universidad del Norte. Volumen III, Nº 1, de octubre de 1969. Percy Dauelsberg y Luis Alvarez, bajo el título "Anzuelos confeccionados en hueso y en espinas de cactáceas procedentes de Faldas del Morro de Arica", dan a conocer el hallazgo de un ovillo de lana conteniendo diversos implementos de pesca y entre los cuales figuran anzuelos de espinas de cactácea 122 piezas y 5 de hueso, barbas de anzuelos compuestos, etc.

Clasifican los anzuelos en dos tipos.

"Con respecto a la forma y tamaño de estos anzuelos, se distinguen dos tipos; a) de caña larga, con codo semicerrado y de gancho alargado que termina en una púa o arponcillo que mira hacia el interior; b) de caña corta; de codo y gancho arqueado casi circularmente".

En las Actas del Congreso Nacional de Arqueología, octubre de 1969. La Serena, Chile. Guacolda Boisset, Directora del Museo Regional de la Universidad del Norte, sede Antofagasta, presentó un informe parcial sobre el resultado de las excavaciones emprendidas por el mencionado Museo en Caleta Abtao, al norte de Antofagasta.

Comunica en el mencionado informe que entre los implementos de pesca hallados figuran fragmentos de anzuelos de hueso.

Se encuentran asociados en el mismo nivel a anzuelos de quisco, anzuelos compuestos y anzuelos de concha. Dice:

"Anzuelos de hueso. No obstante que las unidades mencionadas sólo proporcionaron fragmentos de anzuelos de hueso, puede asegurarse por la evidencia prestada por uno de ellos, que éstos terminaban, al igual que los de concha, con ambos extremos en punta, lo cual quiere decir, también, que el modo de sujetarlos al sedal era embarrilándolos.

Al parecer, anzuelos de concha y de hueso se sujetaban a los mismos modelos, con excepción del circular que no existe en este último material. Es así como existen fragmentos de caras aplanadas y sección transversal rectangular, con dos caras laterales aplanadas y las correspondientes a las superficies externa e interna, ambas convexas. Tal variedad puede ser la intermedia entre los tipos de sección transversal rectangular y los de sección circular, también existente en los anzuelos de hueso.

Del párrafo citado del Informe de Guacolda Boisset sobre sus excavaciones en Caleta Abtao, se puede deducir la presencia de un tercer tipo de anzuelos de hueso, en dicho lugar. Lo denominaremos C.

En las Actas del Congreso Nacional de Arqueología, Concepción, 1967. Jorge E. Silva y Dámaso Bahamondes, hacen una exposición preliminar de sus trabajos realizados en el puerto de Taltal en el sitio denominado las Conchas.

En un corte estratigráfico realizado en dicho lugar establecieron tres niveles ocupacionales, caracterizándose el inferior por la ausencia del anzuelo de concha, o sea, temporalmente más profundo que el nivel inferior del corte de Junius Bird en Quiani, Arica, denominado el de la Cultura del Anzuelo de Concha.

En el nivel medio ubicaron anzuelos de hueso asociados con anzuelos de concha y anzuelos compuestos.

De los informes citados, es posible deducir la asociación del anzuelo de hueso con los anzuelos de concha, compuestos y de cactus, en niveles preagroalfareros en Taltal y Antofagasta, y en Arica en un ovillo con anzuelos de cactus y compuestos, pero sin asociación complementaria.

Los dos ejemplares presentados por nosotros, procedentes de las tumbas 74 y 100 del cementerio de El Laucho, se pueden tipificar como A y B respectivamente, según la clasificación de Dauelsberg y Alvarez y están igualmente asociados a los anzuelos compuestos, de espigas de cactus y los del tipo Potera.

A su vez, como componentes de otras ofrendas, estos implementos nombrados están asociados a cerámica, productos agrícolas y metal.

En consecuencia, es posible asegurar que la

proyección espacial del anzuelo de hueso, alcanza a todo el Norte (Grande de Chile y temporalmente cubre el período Preagroalfarero y el de la Agricultura Incipiente, pero no con la frecuencia del uso de los anzuelos de cactus, de concha y compuestos.

Anzuelos de cobre.

En el corte estratigráfico realizado por Junius Bird en Punta Pichalo, Pisagua, encontró este arqueólogo americano, un anzuelo de cobre en el estrato A B "Excavaciones en el norte de Chile 1943" Página 265, Figura 30i.

Es parco su comentario.

"El anzuelo de cobre se hacía doblando un extremo de una varilla de cobre puntuda, corta y fina hasta formar un semicírculo. El asta es recta con una pequeña torcedura en la punta. (Figura 30i). No tiene barba".

En las Figuras 29 y 30 ilustra al citado anzuelo y sus asociaciones culturales, anzuelos de cactus, compuestos, barbas de hueso para poteras, cabezales de arpones de hueso, puntas de proyectiles de base cóncava.

Estos elementos y la presencia de cerámica adjunta a ellos, define el estrato A B como perteneciente al Período de la Agricultura Incipiente y su vinculación con el cementerio excavado y que no detalla pero que ilustra en la Figura 35.

Las dos piezas descritas por nosotros en el detalle de la ofrenda de la Tumba 110 del cementerio de Playa El Laucho, también están asociados a cerámica sin decoración (Fragmentos). Ver capítulo sobre cerámica.

También estos anzuelos están asociados a los compuestos y los de cactus.

De los antecedentes expuestos se puede extraer como consecuencia, lo conveniente de revisar la ubicación temporal del uso del mencionado implemento de pesca.

Anzuelos compuestos

Los antecedentes bibliográficos sobre los anzuelos compuestos son numerosos.

Silva y Bahamondes, en su monografía citada para los anzuelos de hueso, nos presentan vástagos y barbas de hueso y de concha en los tres períodos de su corte estratigráfico en el sitio Las Conchas al norte de Taltal.

Guacolda Boisset, en su corte estratigráfico en Caleta Abtao al norte de Antofagasta, ubica barbas y vástagos o cuerpos de anzuelos compuestos asociados a los anzuelos de concha, de hueso y de cactus.

Junius Bird. Dice con referencia a su corte en Punta Morada, Taltal:

Equipo de pesca

“Después de trabajar en Arica y Pisagua impresiona la falta de plumadas en forma de cigarro en Taltal. En cambio, encontramos los anzuelos-plomadas compuestos asociados con los anzuelos de concha de choro como en los estratos inferiores de los dos sitios de más al norte”.

“Anzuelos-plomadas compuestos. Distribuidos en forma irregular, su mayor concentración está justo antes de la aparición de la cerámica (Figuras 43K, 44K) Aquí, fuera de las pesas de piedra y de hueso de ballena, se usó la parte gruesa a lo largo de la orilla recta de la concha de choro. Esto limita automáticamente el tamaño de las pesas. Así, las plumadas de concha casi nunca exceden los 8,5 cm de largo, mientras que las de piedras y de hueso de ballena pueden ser de hasta 16 cm. (Estas medidas se tomaron de ejemplares perfectos de otras colecciones). Todas las que encontramos en estas excavaciones estaban quebradas. Estas pesas tienen un solo surco incompleto alrededor del extremo superior y varias muescas o surcos parciales en el extremo inferior para llevar las amarras de la barba que descansan en un hueco”.

“Barbas de anzuelos-plomadas compuestos. Los pocos fragmentos de barbas de anzuelos plumadas compuestos varían en tamaño y forma tanto como en el material. Todas son curvas y pueden ser de corte transversal, sección redonda o aplastada. (Figuras 431, 441)”.

Con referencia a Quiani, Arica. Dice:

“Anzuelos-plomadas compuestos. Asociados con los anzuelos de concha, había un fragmento adelgazado de hueso de ballena con 5 surcos que le daban vuelta, que en compara-

ción con los ejemplares de más al sur, prueban ser parte de un anzuelo compuesto. Estos son más o menos del tamaño y forma de las plumadas en forma de cigarro, pero difieren radicalmente en que tienen una barba curva de concha amarrada a su extremo más bajo. En la capa G 2 había otro ejemplar de hueso de ballena, 8,2 cm de largo, con un surco profundo dando la vuelta al extremo más grueso, y una cavidad en el extremo opuesto donde el anzuelo estaba amarrado. (Figura 18j). El único anzuelo plumada completo, con una barba y su lazo original, del que se ha informado es el que Uhle encontró en Arica. Uhle 1922. Otro ejemplar excelente de Arica está en la colección del Museum The American Indian. La punta de la barba está quebrada, pero el lazo está todavía bueno. La cuerda que se usó es una fina tira doble de fibra. Unas pocas plumas son visibles detrás de la atadura y aparentemente se usaron como relleno y no como señuelo. También es de fibra un fragmento de cuerda en el surco encima y es nuestra única clave para conocer el tipo de línea de pesca que usaban para estos anzuelos”.

Del Corte de Punta Pichalo, dice:

“Pesas de anzuelos-plomadas compuestos. Una pesa de anzuelo-plomada compuesto perfecta de la capa G 1 tiene 40 mm de largo, es de sección ovalada aplastada (Fig. 33c). En el extremo superior tiene un surco cortado a lo largo de tres cuartos de su circunferencia, saltándose uno de los lados. En el extremo inferior tiene un surco parecido que da la vuelta completa de la punta, y justo encima, en un borde, tiene una pequeña depresión para la barba. En el borde opuesto tiene incisiones para mantener firme la amarra de la barba”.

“Cerca del fondo, en la capa N, se encontró otra pesa completa hecha de hueso de ballena (Fig. 34i). Esta tiene 10 cm de largo, de corte transversal rectangular, un poco más gruesa en el extremo superior. Igual que la pesa más chica que describimos, el surco para la línea que tiene en el tope está cortado en sólo tres lados. En el extremo inferior sólo tiene la depresión para la barba, que en este caso está cortada en un ángulo, indicando que la barba

se proyecta desde una cara que no tiene surco en el tope. No tiene surcos ni muescas para la amarra de la barba”.

“Los ejemplares restantes son fragmentos: dos son de concha de choro y uno de hueso de ballena (Fig. 341, j)”.

“Barbas de anzuelos-plomadas compuestos. Puesto que no tenemos anzuelos compuestos completos para comparar, es imposible mencionar cuáles son las variaciones que aparecen entre las barbas.

Los dos ejemplares mejores de estos anzuelos son de la capa N, y aún éstos están quebrados (Fig. 34n, o). Son piezas de hueso curvadas, ahusadas puntudas, de más de 5 cm de largo y de corte transversal redondo. Uno tiene una pequeña muesca en el extremo grueso, obviamente para impedir que la amarra se salga”.

“Anotadas bajo el mismo encabezamiento, pero de niveles que están encima de la distribución más alta de las pesas de anzuelos-plomadas compuestos, hay varios objetos de hueso un poco parecidos, más o menos del mismo tamaño, difieren en que tienen una pequeña barba o púa tallada en el borde interior de la curva. Hasta que se encuentren algunos de estos últimos con sus engarces originales es dudosa su aplicación exacta (Figs. 29g, 33f)”.

Dauelsberg y Alvarez en su monografía citada para los anzuelos de hueso, mencionan barbas de hueso para anzuelos compuestos.

El Dr. Uhle en su Arqueología de Arica y Tacna, figura XI, con el número 4, ilustra un anzuelo compuesto. En la página 53, dice:

“Anzuelo para peces de rapiña, que, tomándolo por un pescado pequeño, lo siguen y devoran. Está formado por una piedra oblonga muy bien labrada y pulida, provista, en la extremidad superior de una ranura, para afianzarla en un cordel, y, en la inferior, de un gancho de hueso, amarrado en posición oblicua; largo 10,5 cm”.

Encontramos muy aceptable la opinión del Dr. Uhle, bien pueden los artefactos que llamamos anzuelos compuestos, haber desempeñado la función de chispas.

Al revisar la bibliografía pertinente a los anzuelos compuestos del Norte Grande de Chile y hacer una comparación con los tres

ejemplares hallados por nosotros en las ofrendas de las tumbas de playa El Laucho, hacemos notar solamente la ausencia de las muescas inferiores y superiores de los ejemplares nuestros, siendo el vástago una pesa en forma de cigarro, finamente pulida, aguzada en los extremos y lateralmente aplanadas, con la barba de hueso, que tiene una muesca en la extremidad, atada con una delgada cuerda de algodón.

Es posible, en consecuencia, distinguir dos formas de anzuelos compuestos, ya trabajados en hueso, concha o material lítico; los que tienen muescas para asegurar mejor la barba y el sedal y parecen ocupar el espacio temporal del Período Preagroalfarero (Taltal, Caleta Abtao, Pichalo, Quiani y los de playa El Laucho, sin muescas y que corresponden a una época más tardía).

Anzuelos de cactus

En la Arqueología del Norte Grande de Chile, los anzuelos de cactus ocupan un largo espacio temporal.

Se han ubicado en las ofrendas de tumbas de la Fase Chinchorro del Período Preagroalfarero en Arica y en Iquique y más tarde Percy Dauelsberg y Luis Alvarez en su monografía citada, dan a conocer el hallazgo de un ovillo de lana conteniendo diversos artículos de pesca, entre los cuales figuran 122 piezas del tipo del anzuelo que nos ocupa.

Dicen:

“2.1.2. Anzuelos de espinas de cactus:

La cantidad de anzuelos de espinas de cactus encontradas en el ovillo es excepcional. Muchos de ellos no deben haber servido para pescar, por su deficiente fabricación. Algunos conservan las amarras que son del mismo material que los de hueso y se empleó la misma técnica. Debido a los tamaños variados de los anzuelos se intentó una clasificación por tamaño”.

“En total tenemos 122 anzuelos que hemos dividido según su tamaño en tres grupos o tipos; el tipo 1 es el más grande, el tipo 2 el mediano y el tipo 3 el más pequeño. Las subdivisiones 1a, 2a y 3a corresponden a anzuelos que por su forma se deben considerar como deshechos. A continuación, en el cuadro, se

indican las dimensiones de los tipos de anzuelos, que detalladamente han sido analizados de acuerdo a su nomenclatura:

Tipo	a	b	c	d	h	l	j	k	m
1	45	17	14	20	2	2.5	2	1.5	11 m
1 a	45	17	14	20	2	2.5	2	1.5	5
2	30	16	13	14	2	2.5	2	1.5	8
2 a	25	7	9	10	1	2	2	1.5	2 m
3	20	7	6	6	0.7	0.7	0.7	0.5	6 m
3	15	6	5	4	1	1.2	1.2	0.7	m

Sobre su fabricación no sabemos nada concreto, pero es de suponer que han utilizado las espinas de cactus que deben haber crecido en los cerros de la costa, donde hoy día aún se encuentran subsistiendo con la humedad de las camanchacas invernales y del fuerte rocío que cae durante las noches veraniegas. Seguramente estas espinas fueron arrancadas verdes y dobladas al calor. Si se observan bien los anzuelos, se pueden ver las arrugas que se formaron durante el proceso del doblado en estado verde. El color negro o café oscuro puede indicar su contacto con el fuego”.

“Este anzuelo no tiene aleta o arponcillo, pero muestra un mayor perfeccionamiento, ya que el gancho tiene un ángulo en relación a la caña, semejante a los anzuelos actuales. Su fácil fabricación y obtención y especialmente su durabilidad, los hizo muy populares en estas costas y fueron usados por largo tiempo, viniendo sólo el anzuelo de metal a desplazarlos. Estos anzuelos son conocidos en toda la costa peruana y norte chileno, y aún en la actualidad algunas tribus los siguen empleando, tal es el caso de los Arawaks, Jicoque, etc.”.

En su corte estratigráfico en Quiani, Junius Bird, los encontró en casi todas las capas del basural, menos en la última, que se caracteriza por la presencia del anzuelo de concha.

En su informe “Excavaciones en el Norte de Chile, 1943”, dice:

“Anzuelos. Los anzuelos son de dos tipos distintos (Fig. 18d, e) unos hechos de espinas, y los otros de concha de choro. Los de espina tienen un asta recta con un surco fino cortado en la superficie exterior cerca del tope. Los anzuelos de concha de choro tienen un asta ligeramente curvada y una punta curva. Ninguno tiene barba. Las marcas en uno

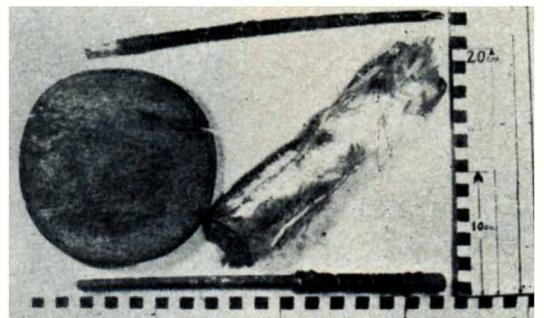
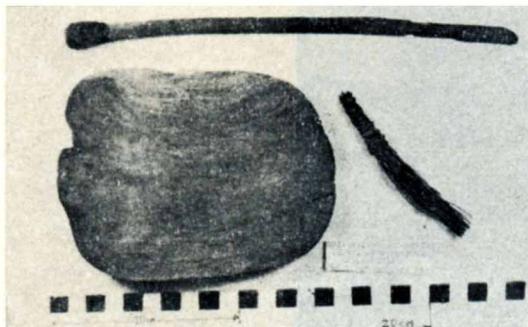
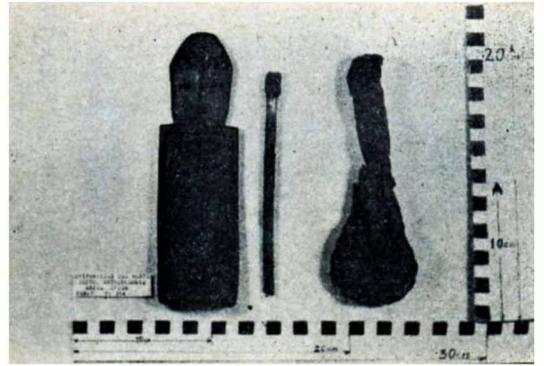
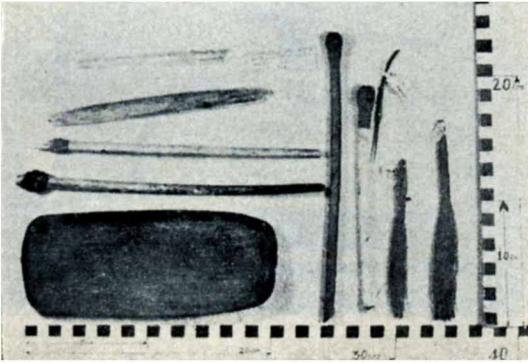
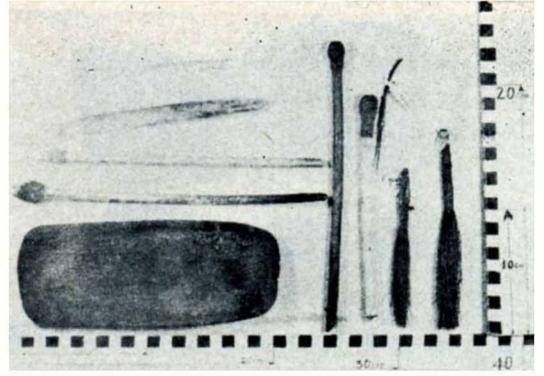
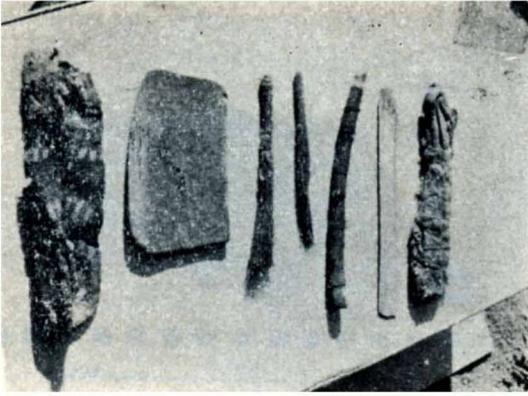
de los ejemplares de concha muestran que la línea de pescar estaba asegurada al asta por una cuerda. Los anzuelos de espina son más bien consistentes en tamaño, mientras que los de conchas más grandes son casi cuatro veces el tamaño del más pequeño. Los anzuelos de concha aparecen sólo al fondo del basural, los últimos escombros dan sólo los de espina”.

En Punta Pichalo, Pisagua, se le presentaron en todas las capas del basural. Dice:

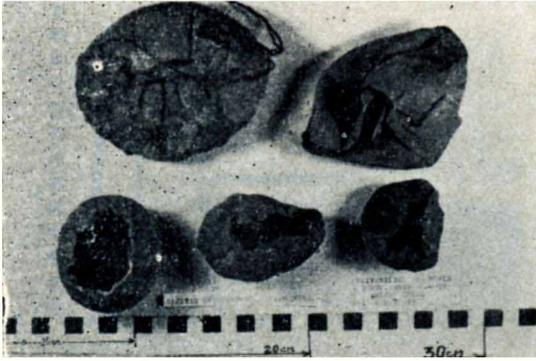
“Anzuelos. En su forma general, también se presenta aquí la misma secuencia de anzuelos que se encontró en Arica: los anzuelos de concha de choro en el fondo del basural se reemplazan en forma total por los anzuelos de espinas asociados con las pesas de piedra en forma de cigarros y después por anzuelos de cobre. La secuencia varía en que algunos anzuelos de espinas aparecen en asociación con los de concha, y después, fuera de los anzuelos de espina, hay unos pocos de piedra labrada. No se encontraron de hueso como los que se recolectaron en la serie de Taltal”.

“Los anzuelos de concha siguen el patrón de Arica (Fig. 34m). Son cortos, puntudos, con astas curvas y puntas curvadas por dentro”.

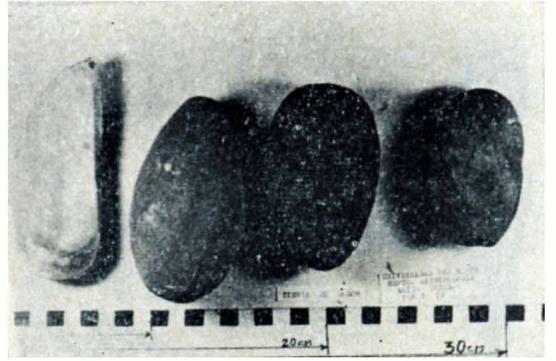
“Un solo ejemplar (Fig. 341) tiene una ententadura en el borde exterior del asta para que la amarra no se deslice. El más pequeño mide 10 mm de ancho. El más grande raramente mide más de 30 mm. Los anzuelos de espina asociados con los anzuelos de concha tienden a ser un poco más cerrados que los subsiguientes. Estos tienen las mismas astas que los ejemplares de Arica con una o varias pequeñas muescas en el borde exterior cerca del extremo (Figs. 30k, 33e, 34r). No se encontraron ejemplares perfectos de los anzuelos de piedra labrada. Ejemplares de otras colecciones de Pichalo tienen unos 35 mm de ancho midiéndolos desde el lado exterior del asta hasta la parte externa de la punta. Labrados en un semicírculo sin barba, el ancho y el grosor son más o menos iguales, variando entre 6 y 8 mm. El asta es corta, ensanchándose hacia el extremo 1½ a 2 veces. El extremo ensanchado del asta es cortado en un sólo sesgo, inclinándose hacia la punta del anzuelo,



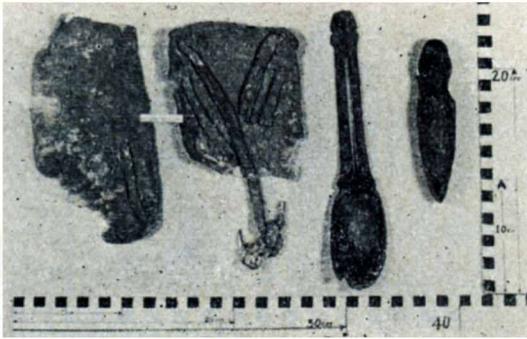
Complejo alucinógeno. PLM-7



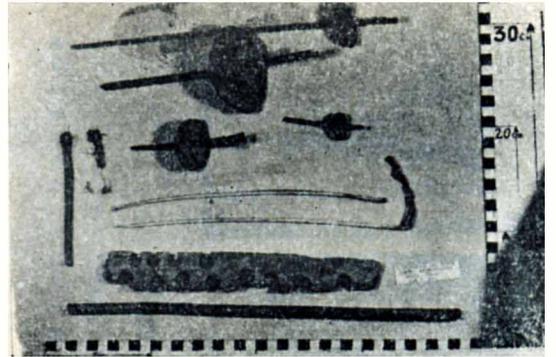
Cajitas de cuero para colorantes



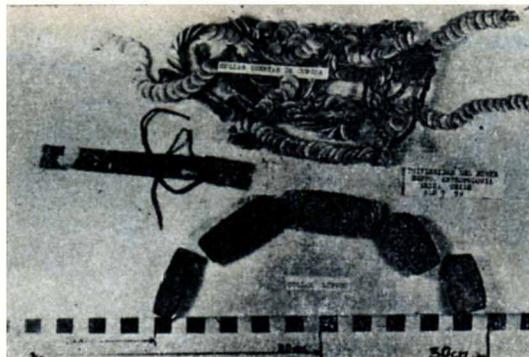
Panes de tierra de color



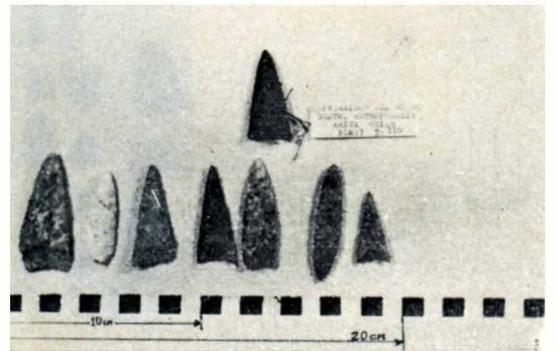
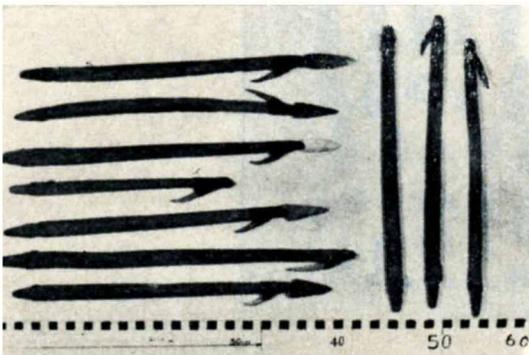
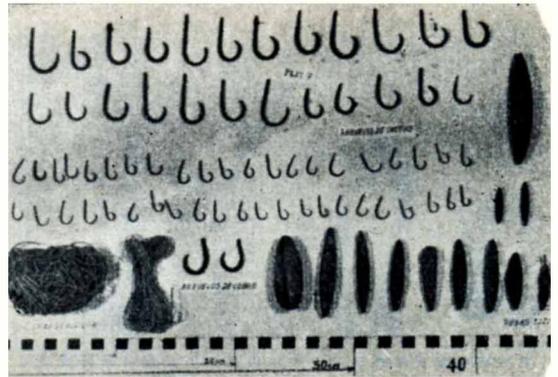
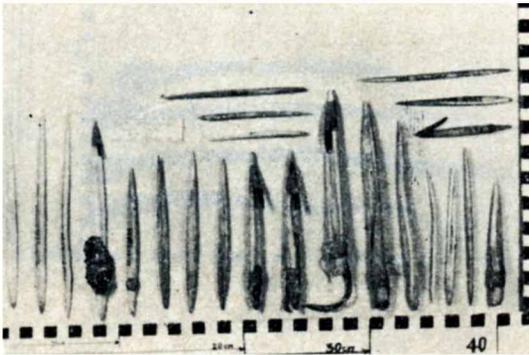
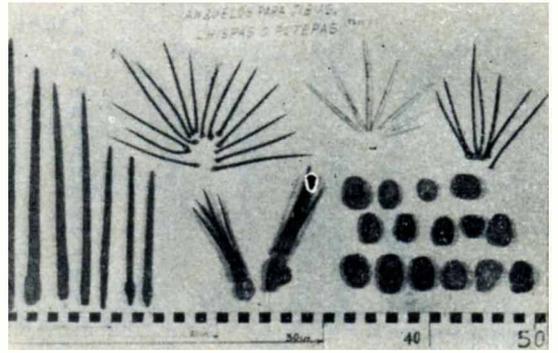
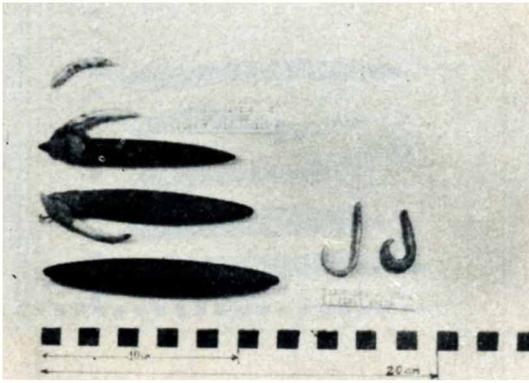
Chalas de cuero; cuchara de madera y hacha lítica



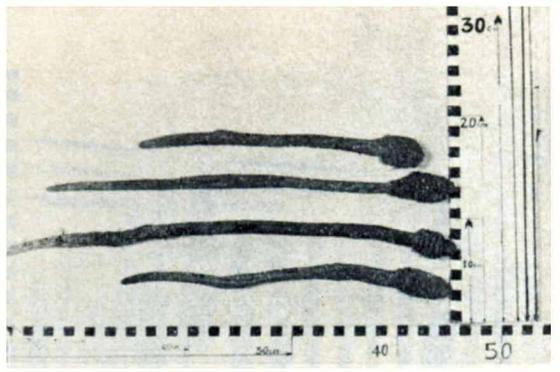
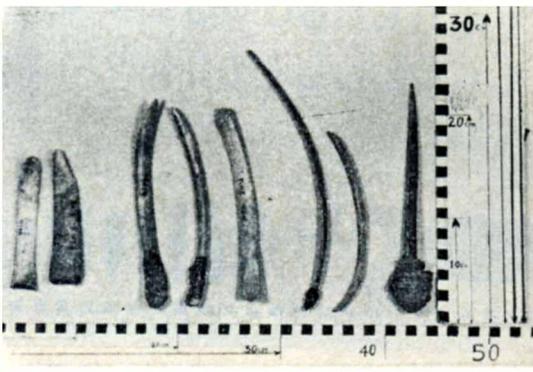
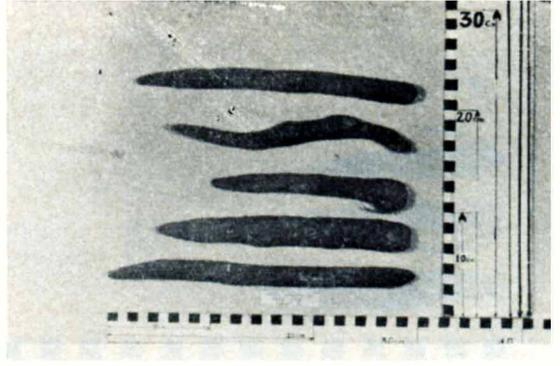
Torteras de maderas, encendedores



Collar-cuentas de concha, silbato de hueso



Instrumental de pesca. PLM-7



Instrumentos de huesos. PLM-7

o en sesgos que producen una punta roma (Figs. 30j, 33k)".

En el corte estratigráfico de Punta Morada no los ubicó, porque en su opinión habían desaparecido junto con los otros materiales perecibles.

En el informe citado anteriormente de la Directora del Museo Regional de Antofagasta, Guacolda Boissett, sobre sus excavaciones en Caleta Abtao, refiriéndose a los anzuelos de cactacea. Dice:

"Anzuelos de Quisco. Aún en este material se conservan rasgos comunes con los anzuelos ejecutados en concha y hueso. Estos son los de aguzar ambos extremos del implemento y el de embarrilar el anzuelo para atarlo al sedal".

"A juzgar por la pieza 2491, el cabo y el anzuelo iban sujetos por una misma embarriladura. Previamente se embarrilaba el anzuelo por separado: venía un segundo embarrilamiento por el cabo, se continuaba por el anzuelo y se devolvía hacia el cabo rematando probablemente entre la torcedura de los hilos que formaban el cabo (Lámina IX, Fig. 3)".

"Existe un ejemplar que conserva el nódulo de arranque de la espina; como no conserva restos de cabo y está la superficie de la espina en estado natural sólo levemente curvada en el extremo agudo, puede que se trate en realidad de un proyecto de anzuelo de quisco".

"Llama la atención de que la superficie de los anzuelos de quisco encontrados en Abtao está ennegrecida y lisa, en contraste con las espinas conservadas sin trabajar cuya superficie es hilachenta y de color natural. Podrían estos rasgos estar indicando una etapa en el modo de elaboración de los anzuelos utilizando el fuego directo y el humo para lograr el endurecimiento del material".

"Las espinas utilizadas no corresponden a ejemplares de cactus de gran tamaño; por el contrario, el tamaño fluctúa alrededor de los 20 mm, alcanzando pocos ejemplares 25 mm. Considerando lo que el artífice desecha de las espinas y la curvatura lograda y, principalmente, contando algunas espinas sin o semi-trabajadas, se puede asegurar que el tamaño

natural de las espinas utilizadas no sobrepasa los 40 mm".

En las ofrendas funerarias de Playa Miller 7 nosotros encontramos con frecuencia el anzuelo de cactus.

Los hemos descrito repetidas veces, está asociado a todos los tipos de anzuelos conocidos (menos el de concha) de cobre, compuestos, de hueso, de jibia, etc.

Hay una gran variedad en sus dimensiones y formas, algunos grandes y gruesos con el gancho abierto o cerrado, otros medianos y otros tan finos y pequeños con el gancho abierto o cerrado.

El asta es siempre recto y algunos tienen pequeñas muescas en su extremo para asegurar la lienza.

En cuanto a su fabricación, el Sr. Manuel Zamorano, a cargo de la sección Meteorológica del Centro Investigación y Capacitación Agrícola de la Universidad del Norte, sede Arica, tiene una transparencia en colores captada en la sierra de Arica, cuyo tema es una cactacea con espinas curvas a modo de anzuelos.

Según nos informó personalmente es un ejemplar único, tal vez el último de una especie extinguida.

En nuestra opinión creemos que ésta es la explicación de la gran variedad en la forma y tamaño de los anzuelos, porque no entendemos, si fueron fabricados, para qué elaborar artefactos inútiles como los anzuelos cerrados.

Pero sí comprendemos, que el recolector de púas, recogía la materia prima y después seleccionaba y en algunos casos era posible cortar el extremo del gancho cerrado y hacer un anzuelo adecuado. Es de suponer que también fueran sometidos a un tratamiento por fuego para darles mayor dureza.

Las espinas muy finas y rectas eran guardadas para agujas y las grandes, rectas, a veces ligeramente curvas en la punta, se arrancaban con el nódulo y servían para los anzuelos de jibias, poteras o jibiones.

Anzuelos de jibias o poteras

Junius Bird, "Excavaciones en el Norte de Chile, 1943".

"Barba de anzuelo de jibia. En la colección reunida por Uhle en los cementerios de Ari-

ca y Pisagua hay varios ejemplares de anzuelos para pescar jibias, por lo menos esa es la explicación dada por los pescadores locales, quienes actualmente usan para este propósito anzuelos plomadas sin cebo. Las jibias son de unos 85 cm de largo y no se pescan como alimentos, sino como cebos para el congrio y otros pescados. Los antiguos anzuelos eran hechos generalmente de un asta central de madera de unos 20 cm más o menos y en uno de sus extremos se ataba la línea. En el otro extremo se enlazaban tres o cuatro barbas de huesos rectos, finos y agudos, de 5 a 15 cm de largo, equidistantes a un ángulo de unos 25 grados del asta central. En el mismo extremo se ataba una pesa de piedra, como una plomada muy pobre. Un solo ejemplar en la colección de Uhle tiene cuatro barbas de cobre con un asta de madera, mientras que uno de Arica en este Museo, está hecho enteramente de cobre con tres barbas aseguradas por medio de ligaduras”.

“En Quiani, la presencia del anzuelo de jibia se indica por dos barbas de hueso. Una es de hueso de guanaco (?) de 11 cm de largo por 5 mm de diámetro, encontrado en la capa II B, se adelgaza hasta formar una punta aguda en ambos extremos (Figura 18h). Lo que era indudablemente el extremo posterior tiene dos pequeños sesgos cerca de la punta que se introducían en el asta. El segundo ejemplar, 7 cm de largo, se encontró en la zanja de prueba, pero sin ningún dato correcto de posición. Estos objetos se parecen un poco a los ejemplares más pequeños de la punta de arpón de hueso, pero no se deben confundir con ellos”.

“*Anzuelos de jibia.* Los objetos a que nos referimos con este término están descritos en la sección sobre Arica, página 90. Un ejemplar completo de una tumba de Pichalo difiere de los mencionados en que las tres barbas son de espina en vez de hueso o cobre. Una pesa de piedra en forma de cigarro de punta roma está firmemente amarrada al extremo del asta central”.

“Del basural las partes más fáciles de identificar de los anzuelos de jibia son las astas. Son todas de madera con tres ranuras para la barba cerca de los extremos inferiores (Fi-

guras 29j, 33ó) y pueden haber tenido originalmente unos 10 ó 12 cm de largo”.

“Las barbas son menos fáciles de identificar, ya que hay una variación considerable entre ellas. Generalmente las de hueso varían en largo de 5 a 7 cm, son de corte transversal redondo y algunas veces tienen un sesgo un poco aplastado en el extremo inferior (Figs. 29i, 33n). Los que están hechos de espinas tienen esta última característica, pero son naturalmente más finos (Fig. 29h). Debido a la dificultad de identificar positivamente la barba de espinas es imposible un cálculo exacto, de modo que no se incluyen en la Tabla 5.

Los elementos ubicados por nosotros en las tumbas de Playa El Laucho con referencia a los anzuelos de jibia o parte de estos la tenemos primeramente en la Tumba 14. Número de pieza en inventario 4147. Nueve barbas de hueso. En la ofrenda de la Tumba 43 tenemos todos los elementos para confeccionar este tipo de anzuelos. Pesas líticas, 6 barbas, cañas o astas de distintas dimensiones y espesor y un paquete de 50 espinas largas de cactácea para las barbas.

Como parte de la ofrenda de la Tumba 147, encontramos un anzuelo completo. El asta es una espina de cactus, tiene 4 barbas del mismo material y una pesa lítica.

De la Tumba 153, rescatamos un asta de madera.

Y finalmente en la Tumba 154, tenemos una pieza completa, asta de madera, 4 espinas de cactus y como peso un trozo de galena.

El uso del anzuelo para jibias en la costa norte de Chile es de una larga trayectoria temporal que aún no se interrumpe, utilizándose hoy día alambre, plástico, plomo, etc, pero sin alterar mayormente la forma del artefacto.

De la información que nos dieron las ofrendas de las tumbas de El Laucho, podemos asegurar su presencia en el período de la agricultura incipiente, trabajados en madera, hueso y espinas de cactus.

Tenemos numerosos ejemplares trabajados en cobre. (Los cuales describiremos en su oportunidad) Provenientes del cementerio Plm 4 del período Agroalfarero, de la época de la cultura Arica o de Desarrollo Local y de la época de la influencia incaica.

Plomadas para poteras

Son de forma redonda, ovoidales o amorfas. No tiene canal o muesca para la lienza y éstas las unen al asta enlazándolas en forma longitudinal.

El Dr. Max Uhle en su *Arqueología de Arica y Tacna*, ilustra en la lámina xi. Figs. 2 y 3, dos pesas líticas redondas para el ovillo con anzuelo de la Fig. 1.

Nos parece que su uso apropiado es servir de peso a las poteras o anzuelos de jibia.

Con alguna frecuencia hemos ubicado en las ofrendas de las tumbas de la fase Chinchorro, lienzas con anzuelos de cactus y pesas líticas en forma de cigarro.

Junius Bird no las identifica. Pero en la Fig. 33. "Excavaciones en el Norte de Chile", las dos primeras piezas designadas con la letra q parecen servir de plomadas de poteras. Y en la Fig. 34, la figura que lleva la letra t.

En El Laucho son perfectamente identificables porque siempre están acompañadas con las barbas de espina de cactácea y algunas veces con la barra del anzuelo.

Plomadas líticas para sedal y anzuelo

Junius Bird, "Excavaciones en el Norte de Chile". 1843. Corte de Quiani. Dice:

"*Plomadas*. Igual como en Playa Miller, las plomadas son todas de piedra, golpeadas y pulidas y frotadas hasta tomar forma de cigarro, generalmente ovalado en un corte transversal, con surcos o muescas en los extremos (Figs. 18a, 18c). Aquí no hay plomadas raspadas en un borde o con una proyección cortada en un sesgo. El número que se encontró es demasiado limitado para determinar si el uso de surcos y muescas completos o parciales en los extremos tienen algún significado, es el hecho que estas plomadas aparecen por primera vez junto con los anzuelos de espinas y que no se encuentran asociadas con los de concha".

De Punta Pichalo dice:

"*Plomadas de piedra*. Las plomadas en forma de cigarro, tanto en las divisiones de cerámica como de las últimas precerámicas, son

similares a las del basural de Quiani. Con una excepción dudosa, en la capa A, falta la variedad de borde aplanado del basural tardío de Arica. Uno de los dos fragmentos del basural negro es de sección redonda, el otro es ovalado, sin ese aplastamiento".

"Las que están anotadas en la división del fondo, de las capas J a O, son fragmentos y también se pueden clasificar como parte de pesas de anzuelos-plomadas".

Algunos ejemplares inconclusos de estas pesas incluyen trozos de piedra toscamente modelados, como el paso inicial de fabricación. (Figs. 30f, 33a) a la que siguió el golpe picado fino, y por último, el pulido por roce".

De Punta Morada en Taltal, dice que le impresiona la falta de este artefacto.

El uso de pesas o plomadas líticas se extiende temporalmente en la costa de Arica, por todo el período arqueológico.

Por lo general se trabajan en forma de cigarro, con muescas en los extremos, variando sus dimensiones de acuerdo al tipo de anzuelo y de lienza a emplear.

Las piezas elaboradas en épocas tempranas son casi siempre redondas u ovaladas.

Algunas ubicadas en épocas agroalfareras tienen un sector lateral plano y en la época incaica aparecen grandes piezas que pueden servir de chispas y otras pequeñas, redondas u ovoidales, con muescas en los extremos.

Las plomadas de El Laucho son variadas en cuanto a sus dimensiones, pero todas sujetas al mismo patrón de elaboración.

Una excepción es la plomada de la Tumba 154. Gruesa, redonda y con muescas en los extremos, pero en sentido longitudinal.

Astas de arpones

Los cabezales de los arpones se encuentran ampliamente mencionados y descritos en la literatura arqueológica, pero no hay referencias a las astas o son muy vagas.

Nosotros encontramos numerosos trozos de astas en las sepulturas de Playa El Laucho. De distinto espesor y largo. Un ejemplar quebrado, pero completo es el de la Tumba 57.

El extremo distal del asta tiene unida una pieza pequeña, hueca, donde se embute el cabezal.

Tenemos otra pieza con un orificio más pequeño, que parece adecuada para los cabezales de hueso.

Es de suponer que este tipo de asta es usado también en el período preagroalfarero, porque los cabezales experimentan pocas variantes de un período a otro.

En el que corresponde al agroalfarero, el hallazgo de astas de arpones es frecuente, pero son cortas, de madera, no tienen la pieza intermedia, el cabezal se une directamente al asta, introduciéndose en un orificio en el extremo distal de éste.

Cabezales de madera para arpones

Los cabezales de madera con barba de hueso y punta lítica para arpones, aparecen en la fase Chinchorro.

Una pieza completa ubicada en el cementerio Plm 8 es casi similar a las de Plm 7. La punta es lanceolada y no tiene el canal para sujetar la cuerda de rescate.

Junius Bird en "Excavaciones en el Norte de Chile", ilustra en la Fig. 20k: "Miscelánea de los artefactos de las Tumbas de Quiani", un cabezal de madera procedente de la Tumba 9. Dice:

"*Cabezales de arpón.* El cabezal de arpón mejor conservado (Fig. 20k) es el de la Tumba 9. Estaba sujeto en la mano izquierda de la momia con la línea del arpón de tres partes atada, muy retorcida, que pasaba cinco veces alrededor de la cintura del cuerpo y seis veces alrededor de la palma de la mano, sosteniendo el cabezal. Es una pieza cilíndrica de madera, de 36 cm de largo, adelgazándose hasta una punta embotada en cada extremo. El extremo delantero, igual que los otros que se encontraron en esta tumba, tiene una ranura para meter la hoja triangular. Estaba sujeta por medio de un cemento o resina que también cubre una cuerda que amarra una barba ósea al asta que está inmediatamente detrás de la hoja. En el extremo posterior hay una correa corta que asegura la línea del arpón al cabezal. Esta línea estaba demasiado mal preservada como para salvarla, pero debe haber tenido, por lo menos 4,50 m de largo".

Los cabezales de arpón de madera de El

Laucho son muy semejantes a los descritos por Junius Bird para las tumbas de Quiani.

Los encontramos sin punta lítica frecuentemente. Esta aparece, a veces, en la bolsita que contiene los objetos menudos de pesca.

Cabezales de hueso para arpones

Los cabezales de hueso para arpones los ubicamos en todos los períodos. Los hemos hallado en la fase Chinchorro. Más tarde en las fases Faldas de El Morro y El Laucho de la agricultura incipiente.

Más tarde en el desarrollo local y finalmente en los grupos incaicos de la costa.

Junius Bird se refiere a ellos en sus trabajos en Quiani y Dice:

"*Punta de arpones para pescado.* Estas puntas (Fig. 18g) son comunes en las colecciones de la costa norte de Chile. Hechas de huesos de patas de vicuña o guanaco, las que encontramos en este sitio varían de largo de 10 a 18 cm. Todas son delgadas y tienen una punta aguda y extremos ahusados redondeados. Cuando están bien conservados, tienen dos barbas de espinas amarradas a la punta con una cuerda fina. Generalmente hay una plataforma ligeramente aplanada para colocar las espinas. A corta distancia del extremo trasero están amarradas con varias vueltas de una cuerda, que sirve tanto para asegurar la línea del arpón como para prevenir que la punta calce demasiado apretadamente en el hueco del extremo del asta.

Algo parecido al interior es un fragmento de un hueso con una ligera barba gravada en un lado (Fig. 18i). Su uso es incierto".

Del corte estratigráfico de Punta Pichalo dice:

"*Arpones para pescados.* Las puntas de arpones de huesos para pescados, son similares a las encontradas en Arica, aparecen también aquí después de la desaparición de los anzuelos de concha. Los dos fragmentos dudosos anotados para el fondo, o división de anzuelos de concha, pertenecen a la parte superior de la capa J.

Igual que los especímenes de Arica, están hechos de hueso de guanaco, de corte transversal ovalado, con un lugar aplastado en el

lado de la punta donde se ataban las barbas de espinas. Casi todos los que encontramos están fragmentados. Los ejemplares enteros varían generalmente entre 12 y 16 cm de largo. Algunos ejemplares de la capa A y F varían en que la punta completa está sesgada para recibir las barbas (Figs. 27g, 29a, 33l)".

Del corte estratigráfico de Taltal informa y dice:

"*Arpones*. Los objetos denominados como arpones de las capas D y E del basural II, son fragmentos que se parecen a los arpones vistos más al norte. Sin embargo, ninguno tiene el lugar aplanado para colocar las barbas. Al arpon de la capa A1 en este mismo basural tiene esta punta plana, pero difiere en que el corte transversal del hueso es redondo detrás de ella. Pozos de prueba hechos en la parte baja con conchas del basural I muestra que estos pequeños arpones de corte transversal redondo son un rasgo tardío asociado con cerámica (Fig. 43o). Hay muchos ejemplares de éstos en las colecciones de Taltal en los museos de Santiago. Es claro que es una variación distintiva de los vistos en Pichalo y Arica, y de los ejemplares fragmentados en las capas D y E del basural II en Taltal (Fig. 44s). El largo varía entre 6 y 14 cm, siendo los más pequeños los más abundantes".

En el corte estratigráfico del sitio Las Conchas, Taltal, Silva y Bahamondes ubican cabezales de arpon de hueso, los denominan penetradores, a partir del segundo nivel, junto al anzuelo de concha. Aquí hay discrepancia de relación contextual. Junius Bird encuentra en Quiani y Pichalo, los penetradores o cabezales de arpon de hueso en un nivel superior al del anzuelo de concha.

Los cabezales de hueso de El Laucho son variados en cuanto a sus dimensiones y formas.

Algunos pequeños, 2 ó 3 cm, hasta 12 y 14 cm de longitud.

Finos, de punta muy aguda, de corte redondo, otros aplanados con una o dos espinas de cactus como barbas.

Existe por lo tanto en El Laucho un igual nivel temporal para los tipos de cabezales de arpones, que en otros lugares se encuentran en estratos con diferentes asociaciones.

Chopes de hueso

En la Arqueología de Tacna y Arica, el Dr. Max Uhle, en la Lámina XI, Figura 6. Ilustra un chope de hueso con mango de totora, dice:

"Chuzo formado por la costilla de un animal, con un mango de fibras de totora amarradas, que sirvió para arrancar mariscos de las peñas; tiene 24 cm de largo".

Este chope figura en la descripción de los especímenes relacionados con las momias de preparación complicada.

Junius Bird en "Excavaciones en el Norte de Chile", ilustra en la página 243, Fig. 20, en el cuadro miscelánico de los Artefactos de las Tumbas de Quiani. Dice:

"*Herramientas*. Dentro de la primera bolsa anudada de la Tumba 9 habían tres mazos de hueso de ballena (Fig. 20g) bien redondos y suavizados en un extremo y planos en el otro. Estas superficies planas, están desbastadas, raspadas, y sus bordes quebrados. Estas marcas sólo se pudieron producir al usar estos mazos para hacer retoques directos de percusión. Varían en largo entre 4 y 5,5 cm y en diámetro entre 3 y 4 cm. Hay unos objetos similares, recolectados en Punta Molle, en la colección del Sr. Anker Nielsen, de Iquique.

Junto con los tres mazos de Quiani había una herramienta liviana de retoque por presión, de 18 cm de largo hecha de la parte interior de la costilla de un lobo de mar (?). (Fig. 20f) En la misma bolsa con las herramientas para trabajar, había también un diente grande sin trabajar de lobo de mar y dos pequeños fragmentos de hueso de guanaco' uno de los cuales había sido cortado con sierra. Con el mismo entierro estaban las porciones superiores de dos costillas de lobos de mar, de 22 y 23 cm de largo. Aunque toscamente aguzados, estos huesos no muestran evidencias de uso, y pueden ser herramientas no terminadas de percusión (Fig. 20e)".

En la página 261, con referencia al análisis de los elementos provenientes del corte estratigráfico que realizó en Punta Pichalo. Dice:

Herramientas de percusión. Son de dos tipos que parecen tener un significado cronológico (Figs. 27a, 27b, 30a, 33h, 34v). Las herramientas de secciones de huesos de patas de vicuña o de guanaco son como los de

Arica, con la misma variación en tamaño. Aparecen desde los niveles más bajos (j) y suben hasta el fondo del período cerámico (B2).

“Cuando están perfectamente conservadas, las herramientas de costilla de lobo de mar tienen el extremo superior del hueso forrado con una especie de almohadilla redonda de junco o de fibra vegetal amarrada con una cuerda de fibra. Generalmente tienen unos 16 cm de largo, están hechos de una sección completa del hueso y tienen una corta punta roma. El único ejemplar anotado para los niveles más bajos (N) es un espécimen dudoso que consiste sólo en la punta que no duplica el desgaste de los otros”.

Jorge E. Silva y Dámaso Bahamondes en “Investigaciones Arqueológicas en Taltal, informe preliminar” dan cuenta de la presencia de piezas elaboradas en costilla de lobo de mar en su corte estratigráfico en el sitio Las Conchas, en Taltal.

Las denominan retocadores, pero a nosotros nos parecen más bien chopes, es sensible que no proporcionen la longitud de los artefactos, porque Junius Bird en Miscelánias de su corte estratigráfico de Taltal. Dice:

“*Herramientas de retoque.* Las herramientas de retoque (Figs. 43p 44p) de hueso de piana de guanaco son como los vistos en Arica y Pichalo. Aquí el largo varía entre 8 y 11 cm. Las puntas están embotadas o aguzadas, probablemente depende si se habían afilado o no antes de perderse”.

“Tienen casi la misma distribución unas herramientas de pequeños huesos de costilla sin identificar, quizás de hembras de lobos de mar, de puntas romas y redondeadas. (Fig. 44o). El desgaste en éstas no es concluyente, de modo que quizás no sea correcto clasificarlos como herramientas de retoque. Por cierto que no deben confundirse con las herramientas de retoque de costilla de lobo de mar en Arica y Pichalo”.

Nosotros disponemos de aproximadamente 120 chopes de hueso y madera extraídos de las tumbas de Playa El Laucho. Más o menos la mitad de cada tipo de material.

En un intento de clasificación podríamos agruparlos según tamaño y forma.

Grupo A. Chopes trabajados en costillas de lobo de mar. Todos tienen el nódulo vertebral. El extremo distal cortado al sesgo y el próximo empuñado con una cuerda de fibra vegetal trenzada. Algunos han perdido esta empuñadura. Como medidas promedio tienen 25 cm de longitud. Ancho 2½ cm. 30 ejemplares.

Grupo B. 10 ejemplares. Trabajados igualmente en costilla de lobo de mar. Algunos también con empuñaduras de fibra vegetal. Difieren en las dimensiones. 18 cm de longitud. 2 cm de ancho.

Grupo C. 5 ejemplares. Trabajados con costillas grandes y anchas, pero se les ha dado poca longitud. 12 cm de longitud y 2½ cm de ancho.

Grupo D. Tres ejemplares. Trabajados en costillas largas, finas y planas, de lobos menores o hembras. Un ejemplar tiene el extremo proximal embarrilado con fibra vegetal. Longitud 25 cm. Ancho 17 mm.

Grupo E. Tres ejemplares. De lobos de gran dimensión. Longitud 30 cm. Ancho 3½ cm.

Grupo F. Atípico. Trabajado en un hueso recto. Tal vez de camélido. Termina aguzado, como un estilete. Tiene empuñadura de fibra vegetal. 23 cm de largo. Ancho promedio 1,5 cm.

En la Tumba 127 encontramos una ofrenda interesante, la cual describimos en el lugar correspondiente.

Aquí aparecieron 9 piezas trabajadas en costilla de lobo, muy cortas, con un corte asesgado en el extremo distal.

Este contexto plantea la incertidumbre del uso real de estos implementos. Por la relación del hallazgo con las piezas líticas a medio trabajar y los huesos o percutores, pueden aparecer como retocadores. Miscelánea de las tumbas de Quiani de Junius Bird, “Excavaciones en el Norte de Chile”. Pero la duda la plantea el hecho que están manchadas con tinta de locos y no tienen muescas ni saltaduras que evidencien su trabajo de retocadores.

Un resumen de lo anterior expuesto lo condensamos así:

Grupo A. Chopes mariscadores. Con el espesor y la fortaleza suficiente para desprender un loco o un erizo de las rocas.

Grupo B. Igual función que el anterior.

Grupo C. Muy cortos para desprender mariscos en las grietas. Nos inclinamos a pensar que su función es la de servir de desconchadores.

Grupo D. Chopes, finos, delgados, aptos para desprender mariscos pequeños de grietas angostas o profundas.

Las piezas de la Tumba 127 las colocamos en el Grupo C.

Chopes de madera

Los chopes de madera presentan una variedad en cuanto a longitud y espesor, porque el fabricante no tiene necesariamente que limitarse a las proporciones regulares de una costilla de lobo.

También pueden clasificarse en varios grupos atendiendo algunas características de manufactura y al parecer de funciones.

Grupo A. Chopes de palitos redondos, de variado espesor y dimensión, difieren de los chopes de hueso en el extremo distal que no es sesgado, sino redondo o aguzado. Algunos tienen el extremo proximal cubierto con una cuerda de totora trenzada a modo de empuñadura.

Parecen instrumentos que funcionan por punción, para recolectar cangrejos o jaibas, 28 cm de longitud y 12 mm de diámetro.

Grupo B. Chopes de igual manufactura que los anteriores, pero de menor dimensión.

Grupo C. Chopes cortos de punta asesgada, pueden tener igual función que los de hueso, algunos enmangados. 26 cm de longitud, 2 cm de diámetro.

Arcos y flechas

La presencia del arco es denunciada por el Dr. Max Uhle en "Aborígenes de Arica".

Pero su afirmación es aceptada con un signo de interrogante. Los investigadores que más tarde abordan el mismo tema, no encuentran arcos ni flechas.

Lautaro Núñez en Pisagua, Anker Nielsen en Iquique, Junius Bird en Quiani, Luis Alvarez en Chinchorro y El Laucho, más tarde nosotros en El Laucho, trabajamos cementerios de momias de preparación complicada, sin encontrar el artefacto mencionado por Uhle.

En 1967, presentamos al IV Congreso de Arqueología Chilena, el resultado de un trabajo exploratorio en el cementerio de Playa El Laucho denominado Plm. 7, perteneciente al período de la agricultura incipiente.

Dábamos cuenta en dicho trabajo del hallazgo de dos puntas de proyectiles que presumimos por su pequeña dimensión, pertenecer a flechas.

En forma definitiva la presencia del arco en épocas anteriores al Tiahuanaco, nos quedó en forma clara con las excavaciones informadas en este trabajo.

Arcos y flechas trabajados en varitas delgadas de sorona, al parecer cumpliendo funciones simbólicas y finalmente en la Tumba 126, 1 arco y 2 flechas, esta vez con evidencias de ser funcionales. La novedad consiste en el uso de puntas de cactus y de hueso en vez de líticas.

Proyectil de estólica

La bibliografía pertinente señala la presencia de los propulsores o estólicas en la fase Chinchorro, del período preagroalfarero.

Dos piezas proceden del cementerio de Quiani, excavado por Junius Bird.

El Dr. Max Uhle señala la presencia del propulsor o estólica en el Protonazca de Pisagua.

Lautaro Núñez, cita dardos para Patillos, Iquique y Tarapacá 40.

Ricardo Latcham menciona los propulsores para Ancachi con elementos Tiahuanacoides.

Nosotros encontramos propulsores con las momias de preparación complicada de El Laucho (PLM 8). No ubicamos proyectiles.

En PLM 7 encontramos proyectiles, pero no

el propulsor. Los describimos en las ofrendas de las Tumbas 54 y 73.

En una tumba excavada en los Túmulos de San Miguel de Azapa, perteneciente a la fase Alto Ramírez, ubicamos un juego completo de estólica y sus correspondientes proyectiles.

El propulsor era de un tipo diferente a los descritos para el período preagroalfarero. Los proyectiles sí eran iguales a los de El Laucho.

Aquí cabe la suposición que los propulsores de Plm 7 deben también ser semejantes.

La fase Alto Ramírez ya domina la agricultura y en su acervo cultural se manifiesta una influencia altioplánica.

Preferimos citar una influencia altioplánica porque realmente no sabemos que relación tienen estos elementos culturales, tejidos escalerados y figuras de soles, cabezas trofeo en tumbas, etc. (Ver excavaciones en Túmulos de San Miguel. Anales del VI Congreso de Arqueología. Santiago de Chile 1971), con la cultura del Tiahuanaco propiamente tal.

Podemos resumir el tema de los propulsores en los siguientes puntos: la estólica o propulsor es un artefacto con amplia difusión a lo largo de todo el período Agroalfarero. En el de la agricultura incipiente se sigue usando, pero el tipo de artefacto es diferente, a juzgar por las ilustraciones de Junius Bird, de Uhle y los ejemplares encontrados por nosotros.

En El Laucho y posiblemente en la fase Alto Ramírez se utilizan arcos, flechas, dardos y propulsores.

Ya no ubicamos los propulsores en la época de la influencia del Tiahuanaco, a partir del Loreto Viejo.

Hacha lítica

Sin antecedentes bibliográficos.

Conocemos un ejemplar casi similar en la forma. De algo más espesor y longitud. Se guarda en una colección particular y procede de una recolección submarina de especímenes arqueológicos en las proximidades de la Isla del Alacrán, en la bahía de Arica.

Cestería

Las primeras referencias bibliográficas arqueológicas sobre la cestería de las culturas aborígenes del norte de Chile, las encontramos en la obra "La Arqueología de Arica y Tacna" por Max Uhle.

En la Lámina VIII Figura 4, ilustra cestería. Dice:

"Dos canastillas de construcción espiral, amarradas sobre el vientre de una momia pequeña, envuelta en una manta de plumas de aves marinas. En la canastilla más grande se notan algunas flores secas de Chínche, planta silvestre, probablemente, de uso medicinal".

Esta momia según su clasificación pertenece a los aborígenes de Arica, segundo período de su Cuadro Cronológico Cultural y sería equivalente a la fase Chinchorro del período preagroalfarero de la clasificación del Museo Regional de Arica.

Nosotros hallamos fragmentos de cestería con momias de preparación complicada, pero eran trozos de cestos planos, sin decoración, de espirales gruesas y enlaces anchos.

En el cementerio Camarones 15 ubicamos sepulturas que contenían momias en posición estirada, envueltas en esteras y tejidos burdos de lana, con una trama y urdimbre parecidas a las esteras, otras en pieles de aves marinas. No tenían momificación artificial, pero seis tumbas examinadas contenían cuerpos de niños, dos con máscaras de barro. Los pequeños cuerpos descansaban sobre portaniños de madera y no habían sido sometidos a ningún tratamiento especial.

La ofrenda de estas tumbas contenía piezas de cestería finamente elaboradas, decoradas con motivos geométricos y de las formas denominadas 1 y 3, al final de este informe.

En forma personal, opinamos que la momia con cestería, ilustrada por el Dr. Max Uhle pertenece más bien a esta fase, Camarones 15, y no a la fase Chinchorro.

Con referencia a su III período, contemporáneo con las ruinas de Chavín o Protónazca, equivalente a Faldas del Morro de la clasificación del Museo Regional de Arica, 1961 y que a nuestro juicio tiene tres fases. Faldas del Morro, El Laucho y Alto Ramírez. Dice el Dr. Max Uhle: "La industria de ca-

nastas estaba esplendidamente desarrollada abundaban canastas de construcción espiral, hasta de 80 cm de diámetro, con las que cubrían las momias en las sepulturas. (Fig. 14)".

"Frecuentes son, también pequeñas canastas embreadas por dentro y fuera, con las que reemplazaban para la cocina las ollas de barro, cuya fabricación aún desconocían".

"La época a que pertenecía esta civilización se determina por las figuras tejidas en algunas bolsas, que se han encontrado en las mismas sepulturas a las que corresponden la ornamentación más usada en sus canastas".

"Son figuras de hombres y serpientes y ciertos dibujos meándricos grandes. Las primeras se presentan de frente, adornada la cabeza con un plumaje, y en la cintura llevan una faja terminada por los dos lados por cuellos de serpientes, como en los estilos de Protonazca, Protochimú y Chavín. En el pecho se ve un dibujo igual al central de la Fig. 15. El mismo dibujo documenta su importancia por su repetición más grande al lado de las figuras humanas; el dibujo 15 es el comúnmente repetido en un gran número de canastas, y es la transformación geométrica de figuras iguales a las de las bolsas".

Después que el Dr. Max Uhle da a conocer la Arqueología de Arica y Tacna y hasta la publicación de "Excavaciones en el norte de Chile" del Arqueólogo americano Dr. Junius Bird, no hay ningún aporte significativo al conocimiento de las culturas aborígenes del norte de Chile.

En el corte estratigráfico que realiza en Quiani, no encuentra cestería, el lo atribuye a la casualidad, restándole toda importancia.

Puede que no la tuviera dentro de la correlación general de los otros elementos del corte, pero su ausencia es significativa en cuanto a la validez de la información que se puede obtener de un corte estratigráfico.

De Quiani se deduce un período preagroalfarero y en los estratos superiores un período con agricultura, pero solamente maíz, sin cerámica, sin metales, sin cestería.

En las excavaciones de cementerios hemos comprobado la continuidad de la cestería en todos los períodos y fases y que la cerámica ingresa con los productos agrícolas y el metal.

Con referencia a los trabajos realizados en

Punta Pichalo, Pisagua. Dice Junius Bird:

"*Cestos*. Cestos exactamente con la misma técnica como la descrita de Playa Miller, también se encuentran sólo en asociación con textiles y cerámica (Figs. 26a, 29r). En los entierros de Pichalo de este período, los cestos o bandejas, bajos de fondo plano son lo más común. Los dos cestos más grandes de las tumbas están incompletos y tiene unos 90 cm de diámetro y 30 cm de profundidad".

Las Figs. 26a, y 29r pertenecen indudablemente a cestos del período agroalfarero y lo indica claramente su asociación.

La cestería de las tumbas pertenece al período de la agricultura incipiente y puede compararse con la cestería de El Laucho o Alto Ramírez.

En las sepulturas de Playa El Laucho encontramos con frecuencia los grandes cestos cubriendo momias, especialmente de niños, los cestos embreados, como también los cestos de pequeñas y medianas dimensiones, de forma 1, 2 y 3. Decorados con motivos geométricos y zoomorfos, en negro y algunas veces, las menos, en rojo, verde o azul.

No encontramos aquí las figuras estilizadas de Pisagua ni la hermosa cestería de Tarapacá 40, el cementerio excavado por Lautaro Núñez.

Es similar en su decoración y forma a la encontrada en las tumbas de los túmulos de Conanoxa por los investigadores Hans Niemeyer y Virgilio Schiappacasse.

Esto establece diferencias estilísticas locales que pueden deberse a individualidades regionales de procedencias foráneas de diversos grupos en el momento de su desplazamiento altiplano-costa.

La cestería es un artefacto doméstico que acapara esmerada técnica y absorbe la tendencia estilística o artística del grupo social cuando no existe la cerámica o se está experimentando con ella y pierda importancia en la medida del progreso de ésta.

Con el propósito de abreviar las descripciones de piezas de cestería, agrupamos todos los cestos de aduja en espiral en Tipo 1. Y en cuanto a las formas, las clasificamos del siguiente modo:

Forma 1. Cestos de paredes convexas oblicuas, boca de diámetro superior a la base. Tienen generalmente una proporción de 3 veces el ancho de la boca en relación a la altura.

Forma 2. Tienen forma de puco, de paredes convexas verticales, boca de igual o menor dimensión que la base. Casi en proporción de dos veces la boca en relación a la altura.

Forma 3. Cestos planos, algunos muy grandes, hasta 80 cm de diámetro. Levemente alzados en los bordes.

Este es un ordenamiento válido para El Lauchó. Corresponde tipificar la cestería en base de todos los períodos.

CERÁMICA

Antecedentes bibliográficos. Junius Bird. "Excavaciones en el Norte de Chile".

Describe el reconocimiento y prospección que hace en las Faldas de El Morro.

Dice: "Más al este, sobre el área urbana, y al extremo sur de la calle General Lagos, donde la calle termina contra la base de El Morro, hay un montículo-entierro bastante interesante. Como está ligeramente cubierto por arena soplada por el viento, sus márgenes no son claramente visibles. Aparentemente tiene unos 25 metros de largo por 15 de ancho y su delineamiento es bastante irregular. Su cima no tiene más de dos metros en el lado sur. En el lado norte, donde se cortó para la construcción de una muralla de concreto, la estructura indica un grosor máximo de metros. Como un montículo-entierro, es de un interés desusado, ya que consiste enteramente de grandes cañas y de esteras de cañas retorcidas. Un funeral era simple. De tiempo en tiempo los cuerpos, ya completamente extendidos o doblados se ponían en su superficie y se cubrían con cañas. Actualmente algunas porciones de varios cuerpos están expuestos en la sección abierta por el trabajo de construcción. También son visibles varios trozos de madera no trabajada y gastada por el agua, cribados por bichos marinos y ramos desparramados de unas matas, conocidas localmente como Callacas, sueltas entre las esteras

sin ninguna relación obvia con los entierros. Según los hombres que construyeron la pared, estos entierros casi no tenían objetos de tumbas, la única excepción una olla sumamente tosca de 15 cm de altura, de arcilla roja, con dos asas verticales debajo de un borde sobresaliente bajo. Ocasionalmente se encontraron canastos enrollados bien hechos. Uno de los ejemplares de 19 cm de ancho por 9 cm de alto es de rollitos tan finos que 10 de ellos miden sólo 2 cm".

Túmulos-entierros semejantes a los descritos por Junius Bird los encontramos en San Miguel de Azapa. En los trabajos realizados por nosotros en el Túmulo 1, encontramos una capa superficial de no más de 20 cm con elementos tiahuanacoides.

En Faldas de El Morro existían tumbas de la época del Tiahuanaco y queda la posibilidad que el ceramio descrito corresponda a este intermedio cultural. El interrogante nos lo plantea la presencia de asas en la cerámica, pues creemos de las piezas del período de la agricultura incipiente.

El fragmento de cerámica decorada que ilustra en el cuadro de la página 239, fig. 18, pertenece al período Agroalfarero, cultura Arica, fase Gentilar y no tiene relación con los contextos de Quiani.

De los entierros de Punta Pichalo dice:

ENTIERROS

"Fue imposible preparar a tiempo para su estudio las tumbas para incluirlas en este informe. Sin embargo, se pueden hacer algunos comentarios. Se encontraron tres esqueletos en la capa J de la excavación principal, muy cerca del período de anzuelos de concha. No había evidencia que se hubiesen hecho tumbas para guardar estos esqueletos, ya que en dos casos la estructura de encima estaba quebrada. En el tercer entierro, la parte superior del túmulo se había sacado antes que se observara el esqueleto. Ninguno estaba acompañado de ajuar de tumba. Todos los esqueletos estaban extendidos y les faltaban las partes carnosas, aunque a un ejemplar le quedaba el pelo. En uno habían desaparecido la mayoría de los huesos de la mano derecha antes que hubiesen cubierto el esqueleto. Los

guaneros encontraron por lo menos cinco entierros similares, sin artefactos que los acompañasen, en las partes bajas de este basural. No se sabe si eran o no contemporáneos con estos recién descritos”.

“Se hallaron dos esqueletos más sin artefactos en el cementerio al sur de la excavación principal. Colocados en la misma tumba, es claro que uno de ellos se había descompuesto en tal forma que se caía en pedazos cuando lo enterraron”.

“Todo el resto de entierros, un total de treintinueve, contando los que se habían destrozado previamente, tiene ciertos rasgos en común. Están flexionados, sin tener en cuenta la orientación, y por lo menos en diecisiete casos, están marcados por postes (Fig. 35). Todos estaban enterrados con cestos y en algunos casos, especialmente los niños, estaban colocados adentro. Generalmente, tienen una cubierta de esteras de junco dobladas debajo del cuerpo, pero fuera de esto no hay ningún otro intento de envoltura”.

“Son un rasgo común los textiles, generalmente camisas cuadradas y sin mangas. La lista de otros objetos de tumba varía de entierro en entierro, sin ningún patrón fijo. Sólo en uno se encontró cerámica; una sola escudilla de pasta rojiza, sin decoración y sin engobe”.

Lautaro Núñez en su trabajo “Sobre los Complejos Culturales Chinchorro y Faldas de El Morro del norte de Chile”. Dice:

“129. *Cerámica corriente*. Hasta ahora el complejo Chinchorro no tiene cerámica, solamente se registra en el complejo faldas de El Morro de Tarapacá (tres tiestos). En el complejo Faldas de El Morro de Arica la presencia de cerámica parece ser algo más numerosa, pero emparentada con el resto por su notable desarrollo experimental, dentro de un contexto arcaico pre Tiahuanaco”.

En El Laucho no encontramos la cerámica, tosca, burda, con abundantes materias vegetales, apenas cocida de Faldas de El Morro.

Veinte de las ofrendas funerarias del cementerio Plm 7 tenían cerámica completa o en fragmentos. No consideramos los torteros. Casi el 15%. Las formas más comunes son pucos, de base redonda o semiplana. De jarras

globulares de boca ancha. Sin asa y algunas formas asimétricas imitando cucurbitáceas.

La pasta es de mediano espesor, con desgrasante de arena gruesa y en algunos casos materias vegetales y de una irregular cocción.

Con alguna excepción, especialmente el cerámico de la Tumba 140, esta cerámica es notoriamente inferior en su calidad técnica a la procedente de la fase Alto Ramírez, donde se ha logrado el control de las temperaturas de la cocción, eliminando los desgrasantes gruesos y se empieza a experimentar con engobes y a dominar formas.

Peinetas de ramas

En la Arqueología de Arica y Tacna, lámina VIII, Fig. 1., el Dr. Max Uhle ilustra un peine de ramas, lo describe.

“Peine en forma de brocha, confeccionado de ramitas de una planta silvestre, muy usada todavía para hacer escobas; un palito en el centro da firmeza a las fibras, liadas por un cordel de lana de vicuña”.

Este tipo de peineta de ramas también lo hemos encontrado nosotros con momias de preparación complicada. Lo creemos propio del período preagroalfarero.

En un intento de tipificación de las peinetas de rama, denominamos a todas las confeccionadas con ramas, de tipo 1.

En cuanto a la forma clasificaremos como 1 a las similares descritas por el Dr. Uhle. Y de forma 2, a las de El Laucho, también de fibra vegetal, pero distintas en su forma (ver descripciones correspondientes).

Las peinetas de ramas, de El Laucho están hechas con un haz de ramas, tal vez de retama, doblado en forma de U, asegurada su curvatura por una cuerda de fibra vegetal.

Algunas tienen las ligaduras de lana y embarrilan hasta la mitad, el cuerpo del artefacto, uniendo los dos haces en uno.

Estas peinetas embarriladas con lana, se parecen mucho, exceptuando las dimensiones, a las brochitas que acompañan a los implementos para el uso del alucinógeno.

El uso de peinetas de rama, continúa hasta la fase Alto Ramírez, en que comparte su presencia con un nuevo tipo de peineta, esta vez de púas.

Agujas de hueso

Sin antecedentes bibliográficos. Los ejemplares de agujas de hueso presentados por nosotros en el capítulo de descripciones parecen más bien herramientas de telar, si fueran efectivamente agujas, servirían para remendar o coser tejidos gruesos, como por ejemplo las mantas de trama gruesa, etc.

Leznas o punzones

Las leznas o punzones elaborados con dientes de tiburones, los ubicamos en la fase Camarones 15 del preagroalfarero.

Los encontramos nuevamente en El Laucho, a veces enmangado o solamente los dientes del escualo citado.

No tenemos otros informes sobre este utensilio.

Silbato de hueso

Sin antecedentes bibliográficos.

El silbato de hueso ubicado por nosotros en la Tumba 165 de Playa Miller 7, solamente tiene otra pieza casi similar procedente de Faldas de El Morro asociada a elementos de la misma fase.

Cucharas de madera

El único antecedente o noticia que tenemos sobre el uso de las cucharas de madera en el período de la agricultura incipiente, es una referencia vaga a una cuchara burda encontrada por Uhle en el cementerio Protonazca de Pisagua.

El año 1962 excavamos en las Faldas de El Morro, la sepultura de un niño del período mencionado, y pendiente del cuello de la pequeña momia encontramos una cuchara de cobre con un calado rectangular en el mango.

Otro ejemplar, pero de madera, lo obtuvimos en una tumba de la fase Alto Ramírez, integrante del período de la agricultura incipiente.

Como parte de la ofrenda de la Tumba 126 del cementerio de Playa El Laucho ubicamos el ejemplar descrito en este trabajo.

Con este ejemplar completamos la serie de

cucharas de mango calado en las tres fases conocidas del período estudiado y que las tiene como uno sus artefactos característicos, no continuando su presencia en el período agroalfarero.

Husos

Tenemos tres torteros redondos trabajados en vértebras, una lítica y uno de madera procedentes de la fase Faldas de El Morro.

Lautaro Núñez los cita en Tarapacá 40. No disponemos de más antecedentes sobre husos en los períodos tempranos.

En Playa El Laucho encontramos husos con torteros de vértebras, de cerámica, de madera, de hueso, redondos, rectangulares o asimétricos, y planos. La variabilidad de las dimensiones debe estar posiblemente de acuerdo con el espesor de la hebra que se quiere obtener.

Implementos alucinógenos

Los implementos utilizados en la absorción de sustancias alucinógenas aparecen frecuentemente en las ofrendas funerarias del período de la agricultura incipiente. No los hemos encontrado en períodos más tempranos.

Lautaro Núñez también los ubica en este período, en Pisagua y en Tarapacá.

El tubo y la tableta ilustradas por Junius Bird en sus trabajos en Quiani no tienen nada que ver con la secuencia cultural del corte. Estas piezas son incaicas.

El juego de piezas relacionadas con la práctica del alucinógeno generalmente se compone de una tableta de madera o una concha de ostión, tubos de hueso o madera, espátulas de hueso, escariadores, brochitas de rama finas y bolsitas de cuero o lana para guardarlas.

Es posible establecer una diferencia ergológica temporal en los útiles del uso del alucinógeno.

En el período de la agricultura incipiente se utilizan tabletas de madera de forma plana, redondas, rectangulares, sin figuras estilizadas en el borde (Una excepción la constituye la tableta de la Tumba 137). Tubos redondos, de hueso o madera, de una pieza, con una boquilla abultada de lana y resina en un ex-

tremo. Bolsitas para guardar los implementos, de cuero, o de lana, espátulas de hueso, brochitas finas de rama, al parecer para agrupar la sustancia por absorber en la tableta.

En el período Agroalfarero las tabletas son pequeñas, de forma casi siempre rectangular, con una figura zoomorfa o antropomorfa estilizada en el borde superior. Los tubos son de madera, algunos tienen figuras talladas. Las bolsitas son de lana, tejidas con punto de crochet, tubos redondos de hueso, algunos con decoraciones pirograbadas. En la época incaica encontramos tubos de madera y hueso, pequeñas cucharas de madera y metal y espátulas planas de hueso.

Más allá de la descripción de los elementos utilizados en relación a la práctica del consumo de alucinógenos en los grupos aborígenes, es bien poco lo que podemos agregar.

Desconocemos la composición u origen de la sustancia utilizada.

Ignoramos quiénes dentro de la organización tribal o de clan, lo utilizaron.

Nos inclinamos a pensar en los ancianos, por la mayor frecuencia de implementos de alucinógeno en las tumbas de gente de edad proveya.

Tierra de color

El uso de tierras de colores está relacionado directamente con las prácticas funerarias.

En el período preagroalfarero, en la fase Chinchorro, se utiliza para preparar la pasta para el revestimiento de cuerpos, y en las mascarillas faciales.

En el período preagroalfarero, en la fase momia de un adulto, sin preparación complicada ni mascarilla, pero tenía un moño de pelo y parte de la cabeza cubierta con tierra de color amarillo.

En el período de la agricultura incipiente, es frecuente encontrar como piezas de la ofrenda, trozos de color amarillo o rojo, en forma de panes de forma ovoidal, redondos o también pintura en forma de polvo.

Dos momias tenían la cara pintada de rojo y otra el cuerpo entero impregnado de pasta amarilla.

En el período Agroalfarero, el uso de la pintura roja como color vinculado a los as-

pectos funerarios continúa, especialmente en los grupos que aún dependen del mar, total o parcialmente, como en el caso de la población incaica del Alto Ramírez (Az 15) y el cementerio Az 76 Palmira, con elementos culturales pertenecientes al Desarrollo Local, y distante aproximadamente 8 kilómetros de la costa.

Durante la vigencia del predominio de los elementos culturales del Desarrollo Local, en la costa no se usa la pintura roja u ocre para pintar las momias, son más bien piezas de la ofrenda, especialmente los arpones y las balsas las que se colorean con bandas rojas transversales o se cubren de rojo en casi toda la superficie.

En las ofrendas de las tumbas incaicas se usa el rojo, en los objetos de pesca, arpones, chopes, pesas, lienzas, canoas, balsas, tenemos un sombrero de fieltro de origen español, encontrado en una tumba, también cubierto con pasta roja.

Se cubre toda la pieza de rojo, en vez de las bandas del Desarrollo Local. También se marcan las tumbas con palos, arpones o arcos coloreados de rojo.

Hay un retorno en la costumbre de pintar las momias, no con frecuencia, pero las hemos encontrado con la cara pintada, todo el cuerpo o solamente la cabeza.

Tanto en las sepulturas incaicas o del Desarrollo Local, o de la época de la influencia cultural del Tiahuanaco, en los grupos o aldeas cuya actividad esté vinculada en mayor grado con el agro, esta costumbre casi no existe.

Las únicas referencias bibliográficas que tenemos sobre pintura roja están en Excavaciones en el Norte de Chile de Junius Bird. Página 235. En el cuadro de análisis y distribución de los elementos provenientes del corte estratigráfico de Quiani. Tabla 3. Dice:

Sección I

A-C 2

Pasta roja, Pintura blanca y negra.

I

No hay mayores comentarios.

Receptáculos para pinturas de conchas de marisco

Encontramos con frecuencia en las ofrendas de las tumbas de El Laucho, conchas de choro o de locos, algunas tienen restos de pinturas de tierras, que sirvieron probablemente para usos funerarios.

No tenemos antecedentes bibliográficos, sobre el uso de conchas de mariscos como cajitas de colores, pero si las hemos ubicado con frecuencia en la fase Chinchorro del período preagroalfarero.

Para la fase Alto Ramírez tenemos cajitas de cuero y conchas de marisco sirviendo el mismo objetivo.

En el período Agroalfarero, se utilizan pequeñas cajitas de madera, como receptáculos para colorantes.

Cajitas de cuero

Sin antecedentes bibliográficos. Para nosotros son comunes en las ofrendas de las tumbas de la fase Alto Ramírez, como cajitas para pinturas.

Alimentos

De los presentes comentarios, quizás el más problemático sea el de los alimentos, a nosotros nos suscita muchas dudas e interrogantes el plantearlo.

Por esta razón creemos que en esta glosa es primeramente necesario resumir los antecedentes conocidos antes de interpretarlos:

1. El Dr. Max Uhle informó haber encontrado quinua con una momia de preparación complicada o fase Chinchorro;

2. No informa sobre presencia de alimentos en el Protonazca de Pisagua;

3. El Dr. Junius Bird encuentra en su corte estratigráfico de Quiani más de un centenar de zuros y restos de plantas de maíz hasta la capa F, o sea hasta el estrato que yace sobre el de arena estéril que separa el nivel con la presencia del anzuelo de concha del nivel que contiene el anzuelo de cactus;

4. En la recolección que hace el equipo del Museo Regional de Arica el año 1960 en las Faldas de El Morro, no ubica restos de ali-

mentos, tampoco aparecen en el contexto de las ocho tumbas excavadas;

5. El año 1963, Hans Niemeyer y Virgilio Schiappacasse publican la cultura preagrícola de Conanoxa.

En este informe dan cuenta del hallazgo de tumbas del período de la agricultura incipiente en los Túmulos de Conanoxa con cestería y tejidos similares a los de El Laucho, pero con maíz;

6. En las ofrendas de las tumbas de El Laucho encontramos camotes, quínuva, mandioca, pallares negros. No ubicamos maíz ni fréjoles, ni tampoco zuros o plantas;

7. En las tumbas de la fase Alto Ramírez, encontramos además de los productos mencionados, maíz y ají, y

8. Lautaro Núñez informa de la presencia de quínuva en Tarapacá 40, cementerio del período de la agricultura incipiente.

Interpretación

1. Sin mayores comentarios, las momias de la fase Chinchorro pertenecen a grupos nómades, con desplazamientos sierra-costa y costa-sierra, y por lo tanto es lógica la incorporación de la quinua en su alimentación.

2.4. Puede que existieran alimentos, pero el número de tumbas excavadas no fue suficiente para encontrarlos. En Playa El Laucho, excavamos más de 70 sepulturas antes de ubicarlos.

3.6. La discrepancia surge entre los puntos 3 y 6. El Dr. Junius Bird no encuentra cerámica, cestería o metales, pero sí maíz en su corte de Quiani.

Por el contrario nosotros encontramos cerámica, metales, cestería y productos agrícolas sin maíz.

7. El maíz y el ají aparecen en nuestros trabajos, en los cementerios que denominamos fase Alto Ramírez (Véase informe insertado en los Anales del VI Congreso de Arqueología en Santiago de Chile en 1971). Caracterizados entre varios por la presencia de elementos culturales altiplánicos.

5. En nuestra opinión las tumbas de Conanoxa pertenecen a la fase Alto Ramírez, nos apoyamos para esta afirmación en la presencia del maíz y en la presencia de algunos tejidos propios de esta fase. Hay un fechado para las tumbas del túmulo citado, 347 a.C. Si estuviéramos en la interpretación correcta, significaría esto, que las Tumbas 113, 129, 130, 131 y 132 de Playa El Laucho estarían al final de la ocupación del cementerio (Ver descripción y comentarios correspondientes) y que por lo tanto el grueso de la población ocupó el lugar de los 347 a.C. fecha estimativa razonable dentro de los cálculos tentativos.

ARTEFACTOS Y OBJETOS DE USO PERSONAL Y ADORNO

Sandalias u ojotas de cuero

La única referencia bibliográfica que encontramos sobre las sandalias de cuero, es la cita que hace Lautaro Núñez en su trabajo "Sobre los complejos Culturales Chinchorro y Faldas de El Morro del Norte de Chile" Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología. Concepción 1967. Publicadas en la Revista Rehue 2 del Instituto de Antropología de la Universidad de Concepción.

Escribe. "Sandalias. No se registran en el complejo Chinchorro. Ocurren por primera vez en el Complejo Faldas de El Morro de Tarapacá y de Pisagua; son poco comunes, de escasa popularidad. Su uso se hará extensivo a partir del Tiahuanaco".

La observación de Lautaro Núñez se confirma en El Laucho. De aproximadamente 150 tumbas excavadas por nosotros, solo una, la 110 cuenta como pieza de ofrenda un par de sandalias de cuero, su manufactura es tosca y simple.

Adornos de metal

Oro

Los únicos antecedentes bibliográficos que tenemos sobre la presencia de objetos de oro en el período de la agricultura incipiente, los proporciona Lautaro Núñez en "Sobre los Complejos Culturales Chinchorro y Faldas de

El Morro del norte de Chile" Actas del IV Congreso de Arqueología, Concepción 1967.

En dicho informe, Lautaro Núñez menciona la presencia superficial de oro en el sitio Tarapacá 40.

El Museo Regional de Arica, recibió adjuntas a otras piezas procedentes de Faldas de El Morro, dos pequeñas plaquitas de oro.

Nosotros ubicamos una plaquita muy pequeña en la Tumba 54 del cementerio de El Laucho.

Por las características observadas y descritas del fardo funerario de dicha tumba, era excepcional y posiblemente la momia correspondía a un miembro o familiar de jerarquía dentro de la agrupación de Pescadores de Playa El Laucho, en el período de la agricultura incipiente.

Pequeñas piezas de oro, tal vez de procedencia altiplánica llegan accidentalmente a la costa y se utilizan como adornos por un limitado grupo social.

Cobre

La presencia del cobre es señalada por el Dr. Max Uhle en el cementerio de Pisagua en el período que el denominó Protonazca.

En las faldas de El Morro encontramos una cuchara de cobre (Ver comentarios sobre cucharas) y un contexto obsequiado al Museo Regional de Arica, traía la cabeza de una momia con turbante y adornos de cobre a modo de grandes alfileres con penachos de lana teñida de rojo.

En El Laucho encontramos anzuelos y adornos de cobre, estos descritos en la ofrenda de la Tumba 54.

Es de señalar aquí la técnica de percusión para dar forma a los objetos partiendo de láminas, lo cual podría significar que no practicaron la extracción ni la fundición del material, sino al igual que el oro, se proveían de fuentes lejanas.

Calabazas

Las calabazas forman parte de la utilería doméstica en época muy temprana. Las encontramos en Camarones 15 sirviendo como depósitos de colorantes, como sonajeros, con un

palito de mango, o simplemente perforadas. Una pieza estaba decorada con motivos geométricos pirograbados.

De Faldas de El Morro también conocimos un ejemplar pirograbado con motivación zoomorfa y antropomorfa.

En El Laucho abundaron los ejemplares de tamaño y forma diversa, generalmente sin decoración. Solamente cuatro piezas estaban decoradas.

La correspondiente a la Tumba 18, el cuello de una calabaza, está pirograba y es casi semejante a un espécimen proveniente de una tumba de la fase del Tiahuanaco.

La pieza de la Tumba 67 tiene una técnica de decoración basada en trazos punteados y los motivos son zoomorfos y antropomorfos.

Las otras dos calabazas decoradas que presentamos tienen trazos pirograbados.

La diversidad de estilos decorativos hacen suponer que la procedencia de la motivación es diferente en cada caso.

Collares de concha y líticos

Junius Bird. "Excavaciones en el norte de Chile". Capítulo "Entierros de Quiani". Dice:

"*Cuentas y ornamentos*. El entierro N° 7, casi completamente destruido por la erosión, produjo unas pocas cuentas de concha, pequeñas y redondas. Aquellas encontradas bajo la superficie viene de la ladera debajo de esta tumba, y pudieron haberse salido de ellas. Las cuentas de lapislázulis del entierro 10, son cortas, tubulares y perforadas en ambos extremos. Los ornamentos de la Tumba 1 son discos ovalados y cóncavos hechos de las conchas suavizadas de almejas, y se usaban a cualquier lado de la garganta. (Fig. 20c)".

Los collares de cuentas discoidales de concha son frecuentes en todos los grupos arqueológicos. Desde las épocas más tempranas.

Los hay de dos tipos. Los de pequeñas cuentas de 1 mm de espesor y aproximadamente 2 ó 3 de diámetro, con una pequeña perforación en el centro, por la cual pasa una cuerda simple que enhebra de canto las cuentas, formando un collar que parece un sólo filamento de conchas.

El otro tipo de collar de cuentas discoidales es el ilustrado en la miscelánea cultural. Las

cuentas son más grandes, se unen por una cuerda trenzada en forma complicada y en la cual las cuentas quedan en posición semioblícuas, cubriéndose unas a otras en casi la mitad de su superficie.

Los collares del tipo descrito, alcanzan su mayor difusión en los períodos preagroalfarero y de la agricultura incipiente y son poco frecuentes en el período Agroalfarero.

También encontramos, pero en menor cantidad, cuentas discoidales líticas de malaquita.

Cuentas líticas tubulares o en forma vagamente rectangulares u oblongas también se hacen presentes en épocas tempranas, pero con mayor frecuencia en épocas posteriores.

También se elaboran en la fase El Laucho, collares de semillas variadas, tubitos de caña y huesos de canillas de aves de mar, cortadas en forma de cuentas tubulares.

RESUMEN Y COMENTARIOS

1. El presente informe de trabajo arqueológico, da cuenta de la excavación efectuada en un cementerio aborígen, prehispánico, ubicado en Playa El Llauchó, al sur de Arica, provincia de Tarapacá, República de Chile.
2. El cementerio se componía de fosas circulares, selladas con cañas, maderos y esteras, cubiertas de arena, y que contenían fardos funerarios compuestos de una momia envuelta en tejidos gruesos y esteras, flexionada y generalmente en posición decúbito lateral y orientada al noreste. En algunas ocasiones existían gruesos maderos colocados en forma vertical a modo de marcas.
3. Las ofrendas colocadas junto a los fardos, eran en su mayor parte compuestas por piezas de cestería, aparejos de pesca y un menor número de piezas de utilería doméstica, cerámica, útiles para el tejido, encendedores de madera, cestos, bolsitas, etc. En algunas oportunidades productos agrícolas y en otras también se agregaron algunos objetos relacionados con las prácticas rituales o funerarias, tubos y tabletas para absorber alucinógeno, tierra de color etc.
4. En el detalle de las ofrendas ubicamos anzuelos de hueso, anzuelos de cactus, anzue-

- los compuestos, de cobre, poteras o anzuelos de jibias.
5. Arpones de caña con cabezales de hueso o madera.
 6. Puntas líticas de arpones o proyectiles de estófica, de forma lanceolada o triangulares de base cóncava.
 7. Chopos de hueso y madera.
 8. Lienzas y cuerdas de algodón.
 9. Un hacha lítica.
 10. Bolsitas de fibra vegetal.
 11. Proyectiles de estófica. No encontramos el propulsor.
 12. Flechas y arcos.
 13. Algunos trozos de madera que parecen restos de balsas simbólicas.
 14. Cestería de aduja en espiral, decorada o simple, de variada forma o dimensiones.
 15. Cerámica sin decoración de formas burdas.
 16. Implementos para tejer, hilar o coser. Husos, agujas, punzones, vichuñas, etc.
 17. Tejidos de lana para diversos usos, mantas, bolsitas, etc.
 18. Cubiertas públicas de fibra vegetal macedada.
 19. Collares de hueso, semillas y conchas.
 20. Útiles de uso doméstico variado. Una cuchara de madera, encendedores de madera, 1 silbato de hueso, etc.
 21. Implementos de uso ritual o medicinal. Tabletas de alucinógeno, tubos de hueso o madera, bolsitas de cuero, espátulas, etc.
 22. Tierra de color rojo u ocre en polvo, o en panes de forma redonda u ovoidal.
 23. Cajitas de cuero para guardar colorantes.
 24. Uso del metal. Anzuelos de cobre y una pequeña plaquita de oro.
 25. Algodón en rama y semillas de algodón en gran cantidad.
 26. Algunos escasos productos de agricultura, quinua, camotes, pallares, yucas.

27. No encontramos evidencias de maíz, ni zuros u hojas o tallos de las plantas.

CONCLUSIONES

El cementerio de Playa El Laucho pertenece por sus evidencias culturales, a un asentamiento de pescadores de tradición preagroalfarero, recolectora, pescadora y cazadora.

Sus implementos y aparejos en general, están aprovechando una larga experiencia que los afina para el mejor desempeño de sus usos.

A un perfeccionamiento autónomo del bagaje ergológico, se suman los aportes que ingresan por el contacto con otros grupos, ya móviles o estacionarios y que están desarrollando o trasladando técnicas textiles, metálicas, cerámicas, de agricultura etc.

En forma tentativa es posible ubicar El Laucho antes de los 347 a.C. fechado de las tumbas de los túmulos de Conanoxa, por la carencia de maíz y de algunos otros elementos propios que pertenecen a la fase Alto Ramírez, peldaño temporal en el cual deben colocarse algunos elementos culturales de las tumbas del citado túmulo.

La cerámica inicial de Faldas de El Morro, hacen pensar en una mayor profundidad temporal de este sitio en relación con El Laucho.

De ajustarse estas deducciones a la realidad, podemos darle a nuestro sitio una temporalidad intermedia entre los años 500 a.C. a los fechados de Conanoxa, prolongándose hasta fechas contemporáneas con este lugar.

Una muestra de esta fase tardía de El Laucho, la tenemos en las Tumbas 129 al 132, que acusan la presencia de elementos contextuales e ideales, ajenos al promedio común de la población del sitio.

San Miquel de Azapa, 20 de junio de 1974.

BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ MIRANDA, LUIS.

Un cementerio precerámico con momias de preparación complicada. Rehue 2. Universidad de Concepción.

Arqueología del Departamento de Arica. Secuencias del período Preagroalfarero.

Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena.

Culturas Precerámicas en la Arqueología de Arica. En "Boletín del Museo Regional de Arica" N° 5, 1961.

Manifestaciones Precerámicas de la Arqueología de Arica. Actas del Ier

Congreso de Arqueología Chilena. Museo Regional de Arica, 1961.

BIRD, JUNIUS.

Excavaciones en el Norte de Chile, 1943.

DAUELSBERG, PERCY.

Complejo Arqueológico Faldas del

Morro. Actas del 2º Congreso de Arqueología. San Pedro de Atacama, 1963.

NÚÑEZ, LAUTARO.

Sobre Los Complejos Culturales Chinchorro y Faldas del Morro del norte de Chile. Rehue 2 actas 4º Congreso de Arqueología. Universidad de Concepción.

Algunos problemas del estudio del complejo Arqueológico Faldas del Morro norte de Chile. Berlín, 1970.

MAX, UHLE.

La Arqueología de Arica y Tacna. Quito, 1919.

BOISSET GUACOLDA, LLAGOSTERA Y SALAS.

Excavaciones Arqueológicas en Caleta Abtao, Antofagasta. Actas del 5º Congreso de Arqueología. 1969, Serena.

SILVA Y BAHAMONDES.

Investigaciones Arqueológicas en Taltal. Informe preliminar. Actas del IV Congreso de Arqueología. Concepción, 1967.

NIEMEYER HANS Y VIRGILIO SCHIAPACASSE.

Investigaciones Arqueológicas en las Terrazas de Conanoxa. Valle de Ca-

marones. Provincia de Tarapacá. *Revista de la Universidad Católica. Anales de la Academia de Ciencias Naturales* Nº 26.

FOCACCI, GUILLERMO.

Un cementerio Preagrícola en playa del Laucho (Arica Rehue 2. Universidad de Concepción.

FOCACCI-ERICES.

Excavaciones en túmulos de San Miguel. Azapa. Actas VI Congreso Arqueología Chilena. U de Chile, 1971.

MOSTNY, GRETE, 1942.

Trece tumbas playa Miller.